



TRABAJO
EN PAZ,

SIN PIQUETES...

VOTA

union nacional

ESPAÑA EN TUS MANOS



union nacional

FUERZA NUEVA, EDITORIAL, S. A. (Sección Libros)

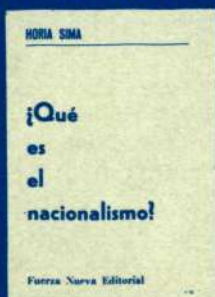
- Salvador Borrego: «DERROTA MUNDIAL». 400 ptas.
- Julián Gil de Sagredo: «EDUCACION Y SUBVERSION». 200 ptas.
- Antonio Soroa Pineda: «NO MATARAS». 250 ptas.
- Luis Carrero Blanco: «OBRAS DE JUAN DE LA COSA». 250 ptas.
- Felipe Ximénez de Sandoval: «BIOGRAFIA APASIONADA DE JOSE ANTONIO». 500 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA SIERRA EN LLAMAS». 300 ptas.
- Salvador Borrego: «INFILTRACION MUNDIAL». 300 ptas.
- Francisco Uranga: «LA REVOLUCION». 300 ptas.
- León Degrelle: «ALMAS ARDIENDO». 300 ptas.
- Blas Piñar: «COMBATE POR ESPAÑA (I)». 250 ptas. (encuadernado: 350 ptas.)
- Horia Sima: «QUE ES EL COMUNISMO». 150 ptas.
- Horia Sima: «EL HOMBRE CRISTIANO Y LA ACCION POLITICA». 100 ptas.
- Horia Sima: «QUE ES EL NACIONALISMO». 150 ptas.
- José María Codón: «LA TRADICION EN JOSE ANTONIO Y EL SINDICALISMO EN MELLA». 100 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA RUSIA QUE YO CONOCI». 300 ptas.
- Jaime Tarragó: «LA MONARQUIA QUE QUISO FRANCO»
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA III». 700 ptas.
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA IV». 800 ptas.
- Victorino Rodríguez: «EL REGIMEN POLITICO». 300 ptas.

Colección

TEMAS POLITICOS CONTEMPORANEOS



150 ptas.



150 ptas.



100 ptas.



150 ptas.



100 ptas.

AHORA
LA COLECCION COMPLETA 600 ptas.

BOLETIN DE PEDIDO

EDITORIAL FUERZA NUEVA
Núñez de Balboa, 31 - MADRID-1
Teléfono 226 87 80

Deseo recibir en mi domicilio contra reembolso los siguientes libros de su fondo editorial:

TITULO

AUTOR

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOMBRE:.....

DOMICILIO:.....

POBLACION:.....

PROVINCIA:.....

UAB
Biblioteca General
I Hemeroteca General

Edita: FUERZA NUEVA, S. A.

Redacción y Administración:

Núñez de Balboa, 31
Teléfono 2268780
MADRID-1

Director

Manuel Ballesteros Barahona

Redactor-jefe

Luis Fernández-Villamea

Redactores y colaboradores

Pedro Rodrigo, César Esquivias,
José L. Gómez Tello, Fernando
Hernández, Ramón Castells Sol-
ler, Ramón de Tolosa, Jaime Ta-
rragó, Eulogio Ramírez, Enrique
Labrador, Herminia C. de Villena
y Victoria Marco Linares.

Depósito Legal:

M. 18.818-1966

Imprime: Rivadeneyra, S. A.
Onésimo Redondo, 26
MADRID-8

NUESTRA PORTADA

● Nuestra portada muestra una de las muchísimas imágenes que desgraciadamente estamos viendo día a día en España. Al mismo tiempo convoca a todos los españoles a votar por Unión Nacional.

Suscripciones Pesetas

España 2.200

Extranjero

Correo de superficie:

Andorra - Portugal -
Filipinas - México - Pa-
raguay - Venezuela 2.460
Resto de naciones 3.000

Correo aéreo:

Andorra 2.400
Portugal 2.720
Resto de Europa 3.350
México - Paraguay -
Venezuela 3.800
Costa Rica - Cuba -
Chile - R. Dominicana 4.350
Resto de América 4.400
Argelia - Marruecos 3.350
Resto de África 4.400
Asia 4.400
Filipinas - Macao - Ti-
mor Portugués 4.550
Australia - Nueva Gui-
nea 5.200

PAGINA 3



Entre tartarines y cocos

SUAREZ ha hecho un tartarinesco viaje a Estrasburgo. Alguien ha podido pensar que, al aproximarse la campaña electoral, eso podía ser un empeño en ganar los escaños de Alsacia, aunque nadie puede suponer que trate de resucitar el Imperio germánico de los Otones. Pero es que se ha creído, en serio, que el Consejo de Europa es algo en este, más que viejo, decrepito Continente, y ha ido allí a lucir su palmito pseudodemocrático y, de paso, a pedir socorro.

Es decir, sometido a examen liberal, el presidente del Gobierno español ha recabado, en vez de un título universitario político que no serviría para nada dentro de nuestras fronteras, apoyo para hacer frente a los fantasmas que amenazan este período de transición o cambalache. Parece que, a pesar de su huerdo, sofista y tedioso discurso, le han dado el aprobado, no el «cum laude» que él o sus «negros» esperaban.

Y, en cuanto a ayuda, sólo fantasmas que no sé si engañarán a

nuestros compatriotas en este período electoral. Porque si es cierto que hay redada de etarras por Francia, no se le puede llamar colaboración para combatir el terrorismo. Y éste es el fantasma de la balbuceante democracia ucedista. En vista de lo cual, y de que el Mercado Común obliga a la flota pesquera del Cantábrico a echar amarras indefinidamente y de que los problemas europeos son tan graves como los nuestros, y no están para dar limosnas (Estados Unidos, por otra parte, hartos tiene con ver de atajar el tifón que ha desencadenado Carter en Oriente próximo), la «inteligentsia» de UCD ha decidido cimentar su campaña en el propio suelo.

Maniobras electoreras son, por ejemplo, ese Decreto-Ley para Seguridad Ciudadana (campesina también, supongo), a fin de tranquilizar a los españoles que ya no pueden salir ni de día a la calle, y el propósito del ministro del Interior de atajar o racionar la pornografía pública de salas de espectáculos

(cine, teatro y demás), no prohibiéndola, por supuesto, sino limitándola a puntos concretos. Tartufismo puro. Pero que, a pesar de todo, ha encontrado la enemiga de Pío Cabanillas, ministro de Cultura, que entiende que ésta no existe sin la «libertad» de corromper una sociedad, con lo cual puede chafar los planes propagandísticos de su partido.

Y es que si algún ministro teme ahora al coco de la reacción moral y patriótica, de la dignidad y del honor, que puede corporeizarse en un triunfo de la derecha o lo que se entiende por tal (UN, como su nombre indica no hay más que una), otro se aterra ante lo que puede parecer un retroceso, una marcha atrás en esta carrera de libertinaje, que constituye el motor de la democracia liberal. Como ha comentado alguien, con ocasión del discurso del abulense en Estrasburgo, «tiene complejo de franquista y se cree obligado a justificarse siempre». Temen que les reprochen siempre su pasado, algo de qué avergonzarse, cuando debiera ser lo contrario. Esa es la causa de sus demasías; tienen que demostrar que son de ahora y no de antes, por la misma aberración que hoy avergüenza a algunos la virtud y no el vicio, la bondad y no la malevolencia.

Dentro de esa campaña de airear fantasmas o cocos antidemocráticos, está esa instrumentación de sucesos y algardas, en que se pretende implicar a la extrema derecha e incluso se inventa un fascismo, como si estuviésemos en Italia, ya que aquí nunca existió, pero que denota la factura de la campaña insidiosa: Moscú. Allí llaman y han llamado por igual fascistas a todos los que no son marxistas. Y, por eso, dóciles a las consignas, los periódicos izquierdistas interpretan la murga política, fabulando en torno a personajes y hechos. Como si el pueblo fuera el incauto receptáculo fácil de principios de siglo o del siglo pasado.

Esta basculación política entre Tartarín y Camuñas (no el apellido, sino el coco que asusta a los niños), con el corro de Tartufos, Judas, Bernadottes, Bellido Dolfos y Riperddás, a lo mejor engaña a los europeos transpirenaicos, pero no a los españoles. Ni los espectros, ni las estantiguas, como tampoco las zalemas y carantoñas de una propaganda falaz.

Pedro RODRIGO

CARTAS

HABLE CATALAN

Quiero exponerle un caso que refleja el grado de segregacionismo a que se ha llegado en Barcelona. El día 12-I-79 por la mañana fui al Ambulatorio de la Seguridad Social de la calle Manso, Servicio de Electrología, 2.ª planta. La enfermera, señora o señorita Sanromá o Sanromán, que me recibió me hablaba en catalán y yo le contestaba en castellano. Me dijo que tenía que hablar en catalán porque estaba en Cataluña, y que Franco les había mandado a Cataluña toda la «escoria» de España para estropear Cataluña, porque ella era catalana y no española. Otra señora que también se daba corrientes tercio: «Es que los catalanes están resentidos, porque les obligaron a hablar castellano.» (Llevo veintinueve años en Barcelona y siempre he oído hablar catalán libremente, e incluso libros publicados en catalán y todo. En fin, es una psicosis de revanchismo que ahora tienen.) Pues bien, la enfermera Sanromá gritó con malos modos a la otra señora: «Usted hable en catalán, y si no lo entiende que lo aprenda.» Y también dijo esta enfermera: «Las enfermeras de la tarde hacen cosas muy raras. ¡Hasta hablan castellano!»

Y yo me pregunto: ¿No dice esa Constitución, que yo no refrendé, que el castellano o español es de todos y todos tienen el derecho y el deber de hablarlo y aprenderlo? Pues que se vea.

Y eso que la Generalidad es provisional. Ya veremos lo que nos espera cuando sea definitiva. Le saluda attemente.

H. Ferrerías
Barcelona

Y DESPUES DE LA CONSTITUCION

Y, después de la Constitución, como se esperaba, más sangre. ¡Qué pena me han hecho sentir las palabras del señor Martín Villa en sus declaraciones con motivo del asesinato del general don Constantino Ortín Gil!

«O se está con la Guardia Civil y la Policía o se está con el terrorismo.»

«El Gobierno no va a negociar con los terroristas ni a conceder amnistías.»

«O la ETA acaba con nosotros o nosotros acabamos con la ETA.»

Fijándose bien, qué mal suenan estas palabras en boca de todo un gobernante.

A buenas horas. Tardo en comprender, el señor Martín Villa despierta ahora, a buenas horas, a una realidad; triste realidad.

¡Qué pena que estas palabras se pronuncien cuando ya han sido asesinadas el centenar de personas! ¡Cuánta sangre, cuánto dolor y desolación!

Creo sinceramente que estas palabras no sólo se debieron pronunciar mucho antes, sino que se debió al mismo tiempo actuar.

Actuar ¿cómo? Los gobernantes lo saben mejor que nadie. Es que no quisieron.

Proclamando en las Cortes las «cuatro verdades del barquero» con valentía y honor (cosa que no se hizo). Diciendo en voz alta en el Congreso lo que no se dijo y se dice ahora muy tarde, etc. Pero claro, es un hecho innegable que algunos partidos de la oposición fueron siempre remisos, cobardemente, a la hora de condenar el terrorismo, lo que equivale a otorgar.

¡Por fin ya habló Martín Villa! Pero, repito, ¡qué tarde!

¡Pero qué lamentable! Daba pena oír sus dichos a estas alturas. Daba pena y otra cosa. Un gobernante consciente no hubiera llegado a este momento; hubiera actuado hace tiempo, sin hablar, o se hubiera marchado.

¡Ya es hora, señor ministro, de que los españoles dejen de ser asesinados como perros!

Localicen ustedes la raíz del terrorismo y saquen a España de este charco de sangre; todos conocemos la raíz, que no es otra que el marxismo con todas sus derivaciones. No busquen de nuevo otra cabeza de turco sobre la

que quieran hacer recaer los intentos de desestabilización de la democracia», de esta democracia que no nos sirve para nada (Reforma Política, luego elecciones generales y después la Constitución...). Se sabe ya de sobra quiénes son.

G. C. S.
Córdoba

IMPOSIBLE CREER

No me es posible creer que tanto el señor presidente del Gobierno como el señor ministro del Interior conozcan exactamente cuál es la verdadera situación de la tan española y valiente región vasca o Euzkalerria (y no nación ni Euzkadi). Y digo que no me lo creo, pues para saberlo hay que estar con los pies sobre el terreno y no cómodamente tras la mesa de un despacho, pues el grave problema por el que pasan las Vascongadas no se soluciona con la mera firma de un papel o con una llamada telefónica.

He estado cerca de dos meses en Vitoria y aunque no ha sido mucho el tiempo de permanencia, sí lo suficiente como para poder hablar por mí y no por boca de otros, como sin duda el señor ministro del Interior y el señor presidente del Gobierno lo hacen, cuando por algún lapsus hablan de las Vascongadas o de Euzkalerria (y no de Euzkadi).

No conocen estos señores el «éxodo» que se está produciendo en las Vascongadas. Y es que si los que han tenido que salir no lo hubieran hecho, es seguro que habría nuevas familias de luto.

No conocen estos señores lo que es estar recibiendo llamadas telefónicas anónimas, en las que te dan contadas horas de vida y que muchos por no hacer caso han sido asesinados por la tan sangrienta y cobarde organización.

No conocen estos señores que los que aún creen en la unidad de la Patria deben andar con pies de plomo, pues a la más mínima sufrirán las iras de la fanática jauría de los «abertzales».

No conocen estos señores el estado de tensión en que allí se vive, pues no sabes dónde, cuándo y en qué momento explotará la próxima bomba y si verás el nuevo sol.

No conocen estos señores el sufrimiento y calvario por el que pasan las mujeres de los guardias civiles, policías armados y personas civiles cuando salen a cumplir su misión cotidiana a la calle o a la oficina. Es tremendo.

No conocen estos señores, y no conocerán jamás, la verdadera situación por la que hace unos años vienen pasando las Vascongadas o Euzkalerria (y no Euzkadi) si no están sobre el terreno. Pues el problema no sólo radica en ETA sino en las consecuencias que esta organización trae, como pueden ser terror, hundimiento económico, viudas, huérfanos... y así hasta un sinfín de causas.

No es ésta una carta alarmista, señor director, es un hecho tan triste como real, aun habiendo querido omitir datos, dejando éstos en la cinta de la máquina.

Sólo Dios sabe con qué gran valentía continúan al pie del cañón los camaradas de San Sebastián, Bilbao y Vitoria. Sólo Dios sabe cuán grande es su sufrimiento, imposible de transcribir. Sólo Dios sabe cuántas veces más habrán de teñirse sus calles, cuántas familias más quedarán enlutadas, como queda nuestro corazón cada vez que ocurre un hecho de esta índole.

Sírvame esta carta para homenajear a los camaradas de Vascongadas que en pie y con gran fe en la Patria, en Dios y en la bandera única continúan trabajando por mantener unida España. Ellos lo merecen.

Español
Canarias

ELECCIONES

Estas elecciones serán muy diferentes a las anteriores, si Dios quiere, puesto que hoy ya la población conoce las promesas y a los que las realizaron; pero también conoce sus hechos y al confrontar las unas con las otras han sacado sus conclusiones: paro, inflación, terrorismo, caos económico, etcétera.

Conocen a los que se dijeron, más o menos, estar vinculados a la obra de Franco, pero que luego de ser elegidos no solo la olvidaron, sino que la destruyeron. A esos miles de españoles ya no los volverán a engañar, son los que acuden a convocatorias patrióticas masivas y espontáneas.

Aquellos que votaron al marxismo, bien por ideas o por snobismo, hoy ya no lo han de hacer. Hoy vieron que su democracia no es tal, muchos están en paro, otros quieren volver al trabajo, pero los piquetes informativos se lo impiden con medios coercitivos. Se cuentan por miles los obreros que han roto públicamente los carnés de las centrales marxistas que les imponen sus criterios. Todos buscan la paz y estabilidad que tenían cuando gobernaba Franco, sus pisos, vacaciones, coche, etcétera. Pocos serán ya los que se dejen engañar.

Los hubo que votaron a partidos sin relevancia, pues creyeron en la honradez de sus ideas, de sus hombres, pero luego vieron cómo se integraban en bloques de una idea diferente. Esos también quedaron defraudados.

Los que votaron a los partidos regionalistas fueron también una escasa minoría, aunque luego se inflaron artificialmente; sólo en las Vascongadas y Cataluña lograron algunos puestos. En el resto de las regiones españolas, nada. Pero cuando vieron los hechos de esas minorías regionalistas separatistas, cuando se dieron cuenta de la enorme cacicada que origina y la enorme burocracia y desconcierto, entonces ya lo meditan muy seriamente; el caso más palpable es del de mis paisanos: los gallegos. ¿Lo recuerdan?

Pero en las próximas elecciones aparece con gran fuerza e ímpetu un Frente Nacional, en el que nos encontramos. Será ese Frente Nacional el que luchará por liberar a nuestra querida España de los numerosos males y enemigos que la rondan. Nuestras candidaturas aparecerán en todas las provincias españolas. Y todos los que amamos a España lucharemos y votaremos para que obtengamos un máximo de diputados.

Nosotros, los que nos hallamos en dicho Frente, debemos luchar para ganar el máximo de diputados, para hacer que la voz de las fuerzas nacionales se escuche en el hemiciclo. Pondremos todos los esfuerzos posibles, desde el más grande al más pequeño, todo es válido, desde la ayuda económica de una peseta hasta la de una gran cantidad (será lo menos), desde el pegar y difundir la propaganda hasta hacer que cada uno se convierta a sí mismo en una caja de resonancia. Y todo ello por amor a nuestra España. ¡Adelante, camaradas!

Biblioteca de Comunicación
I. H. de la Generalitat
CEDOC





TRABAJAR EN PAZ

CREEMOS que uno de los derechos fundamentales, tal y como se reconocen en los acuerdos internacionales y en nuestra misma Constitución, es el del trabajo. Pero es un derecho que debe ir correlativo al de la paz social, a la seguridad pública, a la tranquilidad ciudadana. Es un derecho inalienable, pero que se completa con el contexto que debe enmarcarse que no es otro que el de la paz y la justicia, por lo que si esto no existe, no cabe duda que el derecho al trabajo queda conculcado, escarnecido y totalmente inoperante.

Y decimos esto ante la postura gubernativa que supone la casi total tolerancia que las autoridades vienen teniendo con aquellas organizaciones y grupos políticos y sindicales que en apoyo de sus actitudes de huelga —legales o no— por medio de piquetes o cualquier otra forma de presión, no sólo impiden la libertad del trabajo, sino que crean un rompimiento concreto de la paz pública.

Porque mucho se nos viene ahora hablando de democracia y de libertad, cuando sinceramente creemos que nada más lejos de una posible y aun deseable democracia y libertad sin más apellidos, que cuanto está ocurriendo en el ámbito de la actual sociedad española, en la realidad de nuestro desenvolvimiento ciudadano, en la ordenación de nuestro vivir colectivo.

No sólo se burlan los más caros postulados, en los que se basa toda la supuesta dogmática de los detentadores del poder y sus aliados ideológicos —aun cuando técnicamente estén en la oposición circunstancialmente—, sino que quienes nos gobiernan, en nombre de esos mismos postulados y dicen ser sus más ardientes defensores, caen en la vergüenza de burlarlos, trastocando toda su filosofía en un torpe esfuerzo de permanencia en el poder, aun cuando para ello hayan de admitir toda clase de claudicaciones y entreguismos que pongan ante la picota pública esos mismos valores que dicen reconocer y exaltar.

Pero también, en este mismo pecado, caen, por instintos egoístas, por simple demagogia partidista, por consignas foráneas, toda una serie de organizaciones y personas que se dicen demócratas y servidores fieles de la libertad, las cuales interpretan sus preceptos de forma parcial, unilateral y totalmente sectaria, con total detrimento de la realidad de las cosas, burla de sus ideologías y haciendo bueno un sentido revanchista y totalmente totalitario.

Se habla y se pontifica del derecho del hombre al trabajo, de que la libertad, uno de los supremos valores de la persona humana, se realice en el individuo sin trabas ni limitaciones más allá del bien común,

pero, sin embargo, estas palabras se las llevan los vientos de la realidad social al conjuro de un egoísmo de grupo, de clase o más simplemente en razón a las consignas demoledoras de este o aquel partido, que trata de, por ese medio desestabilizador del orden social, romper el armazón legal y llevar a cabo su peculiar y particular subversión en el seno de la nación.

Centrándonos más concretamente en el presente de nuestro pueblo, en cuando está desgraciadamente ocurriendo en el cuerpo vivo de España, no podemos por menos que levantar nuestra voz airada y proclamar nuestra repulsa ante este drama que se viene cometiendo contra el hombre español, contra el trabajador de nuestra Patria a través de unos partidos, unas centrales sindicales, todos ellos de signo marxista, impidiéndole el acceso al trabajo, rompiendo su voluntad de trabajar, atacándole directamente en su libertad de acción dentro del ente social en el que vive y laboralmente se desenvuelve.

Porque es hora ya de que se acabe con toda coacción que limite o recorte, no digamos impida, el derecho y el deber del hombre al trabajo. Es hora de que la fuerza bruta, el terrorismo laboral, deje de tener cabida en nuestra comunidad nacional y no vuelva a ser arma de un falso sentido revolucionario que sólo conduce al revanchismo, al odio y a la mayor negatividad en la relación social y al empobrecimiento rápido de España.

El Estado, el Gobierno, la colectividad de la cual formamos parte, debemos oponernos, con las fórmulas drásticas que el caso requiere, a que se vulnere el derecho de trabajar en paz. De que el obrero español pueda decidir libremente si desea o no acudir a su centro de trabajo solidarizándose ante esta o aquella actitud colectiva. Es necesario que cesen de una vez esas fórmulas de imposición que puedan llevar a quitar al ciudadano, al trabajador individual o colectivamente, el derecho o voluntad de ejercitar su sagrada libertad para decidir si se suma o no a esta o aquella huelga, a este o aquel gesto de protesta.

La democracia y la libertad no pueden ser sólo frases o postulados derivados de una demagogia o de un instante de interés partidario o ambición electoral. Si se quiere que estos conceptos sean respetados, al menos por la mayoría, han de tener la validez de responder a su postulación. Y de esto son responsables el Gobierno, que ejerce la autoridad pública, impone la paz social, y los partidos políticos que se autodenominan sus paladines. De no ser así, volveremos a los tiempos de los bárbaros y tal vez de nuevo la civilización occidental se encuentre en el peligro cierto de su desaparición.

CRÓNICA NACIONAL

EL «ROLLO» SUARISTA DE ESTRASBURGO

CON total proyección electoralista, sin tapujos de ninguna clase, con la más abierta audacia, sin pudor de ninguna clase, una vez más el presidente Suárez ha utilizado su puesto de jefe del Gobierno de España para, con fondos del Estado y con todos los medios de difusión del Estado a su disposición, montar una «escena» exterior, con miras totalmente al interior, en favor de su imagen y candidatura ante las próximas elecciones generales.

Un auténtico «rollo», lanzado ante el Consejo de Europa —con media entrada, como diría un cronista taurino— y ante la benévola pero cansina mirada de unas docenas de parlamentarios europeos, fue, acogiéndonos al argot popular, lo que pronunció Suárez en la vieja capital europea, y que los españoles que no tenían más



Fue un auténtico «rollo», el que lanzó Suárez ante el Consejo de Europa y ante la benévola pero cansina mirada de unas docenas de parlamentarios europeos.

escape familiar que ver la RTVE tuvieron que soportar en la noche del pasado día 31.

Ha sido un discurso sin garra, teóricamente conciliador, dicho en sentido amigable, dicharachero y simpático —como el anuncio de un buen producto comercial— dentro de su forma o tono de galán cinematográfico que tiene el deber de presentarse ante el público en obediencia a sus «relaciones públicas» o productores.

Un discurso sin ningún contenido verdaderamente notable, sin ninguna novedad en la exposición, sin profundidad en los conceptos, llenos de hipócritas promesas y falsedades sin cuento.

Una pieza oratoria carente de todo rango que dignifique a un jefe de Gobierno de una nación como España. Un parlamento, en suma, de un hombre lleno de vanidad que se cree el nuevo mesías democrático, como antes se autocalificaba de ortodoxo falangista u obediente militante de la Obra de Dios.

Pero sobre todo ha sido el discurso de la «coba» a la Monarquía, a la Corona representada por el Rey don Juan Carlos. Pocas veces hemos visto tan claro «inciens» a la Jerarquía como en esta ocasión, que no tiene parangón con sus ya olvidados discursos de jerarca del Movimiento ensalzadores del Caudillo Franco. Tal vez Suárez otea algún peligro en el futuro que le haga tambalearse en su poder actual y piense que «contentando» y ensalzando de ese modo al Rey y a la Institución que representa, podrá seguir siendo huésped afortunado y gratuito del Palacio de la Moncloa.

No vale, sinceramente lo creemos, hacer una crítica concreta y ordenada a cuanto Suárez dijo ante su aburrido auditorio. Todos sabían, todos sabíamos, lo que había ido a hacer allí. Cumplió con su papel y consiguió sus propósitos, aun cuando tal vez calcule mal el grado de credulidad del pueblo español y no se vean, como él haya pensado, premiados el próximo día 1 de marzo tanta osadía, tanto desparramo, tanta hipocresía y tanto gasto, en todos los órdenes, para tal ocasión.

Sería interminable y absolutamente obvio el decir que Suárez, además de repetir lugares comunes, enaltecerse sin límites, «tirar de la chaqueta» a la Corona y hacer, una vez más, promesas que todos sabemos no serán cumplidas, no representó, ante la corriente y el interés del Consejo de Europa, ninguna novedad notable o interesante para quienes allí estaban o los que le escucharon o leyeron a través de los múltiples medios de comunicación social servilmente puestos a sus órdenes y provecho. En realidad fue un pobre discurso electorero que sólo dio la talla de su pequeñez, de su hipocresía política, de su falsedad ideológica, de sus ansias irrefrenables de significarse y ocupar en la Historia un puesto que, indudablemente, ni le corresponde ni tiene mérito alguno —noblemente adquirido, se entiende— para ello.

JUSTICIA Y POLICIA

DESDE varios ángulos se ataca a la Justicia y a la Policía, acusando a la primera de lenidad en sus actuaciones y a la segunda de incapaz, antiprofesional y carente de espíritu de servicio. Nada más lejos de la realidad. Dejando al margen posibles, contadas y lamentables

● **No vale —sinceramente lo creemos— hacer una crítica concreta y ordenada de cuanto Suárez dijo ante su aburrido auditorio. Todos sabían, todos sabíamos, lo que había ido a hacer allí. Cumplió su papel y consiguió sus propósitos, aun cuando tal vez calcule mal el grado de credulidad del pueblo español.**

● **Las presiones políticas, las amnistías, los indultos, la demagogia consentida desde el poder, la pasividad gubernamental ante los cómplices e inductores del terrorismo, por no citar más, son los verdaderos culpables de que la máquina justicia-policía o viceversa no ruede y se proyecte, como sus integrantes y el pueblo español deseamos mayoritariamente.**

● **La ETA, el FRAP, el GRAPO, que tienen la paternidad de los doscientos asesinatos cometidos durante los últimos años en España, son organizaciones de ideología proclamada marxista. Ellos son los que en verdad «desestabilizan», si esto es posible.**

excepciones, nuestros jueces y magistrados son hombres rectos, de honor probado, ejemplares servidores de la Ley, pero que se ven forzados por una legislación deficiente a imponer, en su más recto sentido, el imperio de la Ley, de acuerdo con la realidad social y la criminalidad de todos los órdenes reinante en nuestros días.

Si la gente se extraña de que un atracador detenido hoy se vea mañana en libertad, si un violador reitera su delito con aparente impunidad, si tantos y tantos crímenes parece que no conllevan la lógica condena y los procedimientos judiciales aparecen lentos o no comprensibles sus resultados para la mayoría, la causa haya que buscarla en las profundas y claras deficiencias de nuestra legislación penal, de nuestros códigos, de las leyes de enjuiciamiento, de la pobreza de medios de toda la Administración de Justicia, pero jamás podemos verla o achacarla a quienes ejercen el supremo y noble oficio de juzgar.

En cuanto a la policía, una vez más en estas páginas, tenemos que manifestar nuestra adhesión a cuanto representan, a su magnífica labor cotidiana, a su espíritu de servicio y abnegación sin límites. No se les puede achacar lacras, sino que hay que ver la dificultad de sus tareas, la desmoralización natural que como hombres y ciudadanos, como profesionales, han de sufrir los integrantes de los Cuerpos de Seguridad del Estado al ver la relativa impunidad del criminal, las deficiencias en el castigo, la triste realidad de unas normas penales y legislación procesal, que impiden, junto a la continua apología del delito en los medios de comunicación social, en clara colaboración con los culpables, deterioran su vocación, atacan públicamente su figura y les impiden una labor eficaz y firme en la prevención del crimen y persecución y detención del criminal.

Las presiones políticas, las amnistías, los indultos, la demagogia consentida desde el poder, la pasividad gubernamental ante los cómplices e inductores del terrorismo, por no citar más, son los verdaderos culpables de que la máquina justicia-policía o viceversa no ruede y se proyecte, como sus integrantes y el pueblo español deseamos mayoritariamente.

TERRORISMO MARXISTA

ANTE los que desde tantos lados nos atacan, ante los hipócritas de turno, ante los cobardes y asustadizos de nuestras filas afines, ante el pueblo español sin distinciones, hemos de decir una vez más que hoy por hoy el terrorismo sólo tiene un nombre propio; el marxismo y sus militantes. llámense etarras, grapos o cualquier otra denominación.

El hecho aislado de que un miembro de cualquier organización patriótica, alguien que pertenezca a uno de los partidos que integran las Fuerzas Nacionales, cometa un desatino llevado por un falso concepto patriótico rompiendo la disciplina y en contra de las tajantes órdenes del mando sobre el particular, no puede avalar, ante nadie, la acusación que se nos hace de practicar el terrorismo político.

Pero sobre todo no se nos puede imputar veleidades o prácticas terroristas cuando en nuestra reciente historia política, a pesar de tantas y tantas provocaciones, que van desde la injuria, el atentado directo, el asesinato a nuestros simpatizantes o afiliados, nadie con sentido honesto de la realidad puede acusar con pruebas a ninguno de los nuestros la autoría de un crimen, de una muerte alevosa.



Nosotros no asesinamos por la espalda. Nosotros no incendiábamos sedes de otras organizaciones. Nosotros no volamos monumentos de otras ideologías. El marxismo sí.

Los casos que se nos achacan, que en la mente de todos está su nombre, quisiéramos su total aclaración, su total esclarecimiento, para descubrir a los verdaderos culpables de los mismos, para poner en descubierto los auténticos responsables y autores intelectuales responsables.

La ETA, el FRAP, el GRAPO, que tienen la paternidad de los doscientos asesinatos cometidos en estos últimos años en España —no contemos los miles del pasado—, son organizaciones de ideología proclamada marxista. Ellos son los que en verdad «desestabilizan», si esto es posible, esa democracia que el Gobierno dice existe y de cuya salvaguarda se erige en paladín frente a no sabemos qué asechanzas y ataques de lo que llaman «extrema derecha».

Nosotros no asesinamos por la espalda. Nosotros no incendiábamos sedes de otras organizaciones. Nosotros no volamos monumentos de otras ideologías. Nosotros no injuriamos ni incitamos al revanchismo en nuestras publicaciones. Nosotros no amparamos ninguna forma de terrorismo. El marxismo sí. Sus cómplices y aliados de una u otra forma, también. La realidad de los hechos, la realidad de la crónica negra del acontecer político de la actualidad, avala cuanto decimos.

SE ESTA MONTANDO UNA SUCIA MANIOBRA

ANTE los últimos incidentes ocurridos en la Universidad, ante las recientes provocaciones de que estamos siendo objeto, pero sobre todo de acuerdo con los informes que nos llegan, creemos estar en situación de denunciar públicamente que por el Partido Comunista, posiblemente a través de determinada organización con amplios contactos en el exterior o de obediencia foránea, se está montando una sucia y peligrosa maniobra destinada a desprestigiarnos ante el pueblo español, principalmente de cara a estas próximas elecciones y con una proyección sumamente ambiciosa, por parte de sus mentores, que conduciría en un próximo mañana a la desaparición legal de Fuerza Nueva como tal partido u organización política.

Se intenta, como primer paso, el desprestigio de nuestra organización, retorciendo los sambenitos de violentos, agresivos y pistoleros, para después intentar por todos los medios no sólo nuestro fracaso electoral, sino, sobre todo, el impedir el acceso al Congreso de nuestro presidente, Blas Piñar, y con ello la disolución, más adelante, como decimos, de Fuerza Nueva en toda su extensión.

La maniobra, proyectada, tiene varias ramificaciones o frentes y consciente o inconscientemente se espera cuenta con el apoyo no sólo de nuestros declarados enemigos, sino también de, aparte de los consabidos tontos útiles, algunos que se han llamado amigos o afines, pero que egoísta y antipatrióticamente verían con buenos ojos, sin saber que el resultado de su gesto sería tanto como su suicidio, nuestra desaparición del acontecer político nacional.

En el aspecto concreto de la operación se montarán, posiblemente, acciones «guerrilleras» que se nos imputarán, más si se sirven de la candidez o buena fe de alguno de los nuestros que, engañados, se dejen arrastrar a su maniobra. Pero sobre todo se intentará una tremenda y atroz acción o acto terrorista, con muchas víctimas, que se cargaría en nuestra cuenta, que dejaría además como saldo en contra nuestra una amañada responsabilidad en ello, así como una colaboración criminal con los autores reales o supuestos.

Todo lo cual denunciamos ahora para aviso a los navegantes y constancia de nuestra alerta ante el peligro.



FUERZA NUEVA, EN ALMERIA

UNIDOS POR ESPAÑA

«**U**NIDOS por España», como decía una inscripción con la bandera española que cubría totalmente el escenario, y unidos a nuestro jefe nacional, Blas Piñar, nos encontramos todos cuantos asistimos el domingo día 4 de febrero al acto de afirmación nacional, celebrado en el Salón Hesperia de Almería, «apiñados» en butacas, palcos y pasillos. En la presidencia se encontraban, junto a nuestro jefe, el delegado provincial de Fuerza Nueva en Almería, Gines de Haro Rossi, candidato

número uno al Senado por esta provincia, el candidato número uno al Congreso y vocal del Consejo de Fuerza Nueva Julián Gil de Sagredo, la delegada de Fuerza Joven femenina, así como representantes y delegados de otras provincias. Presidiendo a todos, una gran bandera española con la inscripción antes mencionada y las banderas de Fuerza Nueva, de la Falange y de la Tradición.

Comenzó puntualmente el acto con la emoción y entusiasmo de las cerca de cuatro

mil personas* que llenábamos totalmente el teatro, por lo que hubo de poner micrófonos exteriores para que un buen número de público siguiera el acto desde el exterior, que aplaudía como nadie la presencia de nuestro jefe, Blas Piñar, aclamándole con gritos de gritos de ¡Blas Piñar, Blas Piñar, Blas Piñar!, tanto a su llegada al teatro, durante el acto y a su salida.

Es de destacar el éxito de la convocatoria de Fuerza Nueva, que sin publicidad y sin televisión llena todos los locales

donde se presenta, en contraposición de otros partidos como el PSOE, el que a la misma hora del domingo celebraba otro acto en un cine de Almería, ampliamente difundido durante varios días y al que acudieron unas ochenta personas, contadas por testigos presenciales que acudieron al mitin. ¡Todo un éxito para quien está cerca del poder!

Como ya decíamos, con el teatro totalmente abarrotado comenzó el acto de afirmación nacional, con la intervención en primer lugar de la represen-

tante de Fuerza Joven femenina María del Carmen Saura, quien afirmó que «nos llaman "ultras" porque defendemos la bandera de la Patria», así como los tres valores fundamentales de Fuerza Nueva: Dios, la Patria y la Justicia, que no nos los dejaremos arrebatar por nada ni nadie. En segundo lugar intervino Julián Gil de Sagredo, candidato número uno al Congreso por Almería, quien en primer lugar manifestó que «constituye un honor presentarse al Congreso por Almería», para continuar mencionando las dos características de los actos de Blas Piñar: concurrencia masiva, sin la presencia de televisión y sin publicidad, doble fenómeno que turba a los dirigentes del palacio de la Moncloa y que se da porque nuestro presidente «es un símbolo en los destinos de la Patria», que defiende la Patria única e indivisible, la familia, la paz, la justicia. Criticó luego a los oportunistas que hoy nos gobiernan, que venden a España cuyas figuras son: Carrillo y Suárez, el primero consigue los fines y Suárez le sirve los medios. De esta forma Carrillo persigue la destrucción de la familia, la lucha de clases, la división de España, la ineficacia de las fuerzas de orden público, la democratización del Ejército, etc., para crear una situación de terror y Suárez favorece todo esto que persigue Carrillo y se convierte en carne de cañón, destruyendo a España. Para Gil de Sagredo lo mismo ocurre con el socialismo, pero frente a estos



Arriba el delegado provincial de Fuerza Nueva en Almería y candidato al Senado, Ginés de Haro Rossi. Abajo, Julián Gil de Sagredo, número uno al Congreso por esta provincia.



dos bloques, comunismo y socialismo, está el grupo de Blas Piñar, al servicio de Dios y de la Patria.

Más tarde intervino el jefe provincial de Fuerza Nueva en Almería y candidato al Senado Ginés de Haro Rossi, quien en una prosa fácil y grácil como sólo saben decirla los de Almería, entre el regocijo de cuantos nos encontrábamos en el acto, fue haciendo un repaso a la actualidad política de España, criticando a nuestros dirigentes y manifestando que era un día muy grande para Almería por la presencia y palabra de Blas Piñar. Afirmó que nosotros, los de Fuerza Nueva, no claudicamos de nuestros principios, que siempre defendimos: Dios, Patria y Justicia, y que «el cambio conseguido desde la legalidad, como manifestó el señor Suárez en Estrasburgo, es para nosotros un cambio alcanzado desde la legalidad del perjurio y la traición». Por todos estos hechos, explicó que el pueblo español no se debe dejar engañar otra vez, por lo que debemos tener los ojos bien abiertos para ver el engaño, la mentira y la traición de que somos objeto.

Con estas frases aplaudidas largamente, tomó la palabra entre las aclamaciones del público, quien quería sentir y estrechar la mano, nuestro jefe nacional, Blas Piñar, quien durante más de una hora estuvo hablando sobre los cuatro terrorismos que actualmente se practican en España: el de la metralleta, el moral, político y económico, para aconsejarnos cómo el día 1 de marzo debemos votar a los hombres que defienden a España y creen en la grandeza, unidad y libertad de la Patria. De todo este discurso daremos cuenta en el próximo número de nuestra revista.

Por último se cantó el «Cara al Sol», dando Blas Piñar los gritos de ritual entre el clamor y los aplausos del público almeriense. Más tarde se celebró una comida de hermandad en el Gran Hotel de Almería, en la que a su término hubo un recital de canciones, se rifaron unos muñecos de Fuerza Nueva y donde Blas Piñar se diri-

Al lado de estas líneas, Blas Piñar, durante su discurso pronunciado en el Salón Hesperia de Almería.

FUERZA NUEVA, EN ALMERIA

Almería y candidato al Senado
Gines de Haro fiscal, quien en
una prosa fácil y clara, como
gió a todos los comensales,
manifestando que debemos ir
preparando las elecciones del
1 de marzo, enviando apodera-
dos e interventores por todas
las mesas, para que no puedan
tergiversar los resultados. Pos-
teriormente estuvo firmando
fotografías suyas hasta bien
entrada la tarde, para todas
aquellas personas que lo de-
seaban.

Fue un día inolvidable el vi-
vido el 4 de febrero en Alme-
ría, «tierra de almas», como la
definió nuestro jefe, que no lo
olvidaremos pronto, como

tampoco lo olvidarán todos los
almerienses que esperaban la
llegada de este día de fiesta,
entre tanto desastre, mugre y
frivolidad que impera en estos
momentos en nuestra Patria.

A la derecha, una pancarta
con el lema de
Fuerza Nueva en uno
de los palcos abarrotados
de público. Abajo, emoción
y sentimiento al
momento de la entonación
del «Cara al Sol».





TIRITAS

INVENTOS

¿POR qué el señor Gutiérrez Mellado, que tiene prohibido por la ley «hacer política», la hace? Y política «pobretona», de partido. Porque no nos engañemos, el señor Gutiérrez es UCD, habla en UCD, protege a UCD, obra como UCD y recibe órdenes de UCD.

Con lo sencillo que sería que pidiese el pase a la «situación especial»! Como lo han pedido ya varios generales. Así acabaría esa ambigüedad de versele unas veces de uniforme y otras de paisano y no saber uno a qué atenerse, si ponerse firme o simplemente no hacerle ni caso. Claridad ante todo.

* * *

Al señor Gutiérrez Mellado se le podrá criticar lo que quiera. Pero no es discutible que ha sido el autor de varios inventos:

Primero inventó el «entierro sumarisimo», por medio del cual los asesinados por la ETA son facturados a gran velocidad como si fueran pescado a sus pueblos respectivos; luego inventó la «claque» castrense, cosa nunca vista hasta ahora en la historia de España.

Y así pudimos verla en funcionamiento cuando los incidentes de Cartagena. Hubo un jefe u oficial (no recuerdo ahora su graduación) que salió por peteneras al decir más o menos esto: «Todos no, mi general, hay muchos que están con usted.» Lo curioso no fue el hecho en sí, lo inaudito es que tal jefe u oficial había llegado a Cartagena con el séquito de Gutiérrez Mellado.

Viajar con «claque» es sin discusión un útil invento de nuestro ministro de las FAS. Lo malo es que esta «claque» no pasa inadvertida a nadie y forma parte de lo que se llama la «GutiCia».

Otro invento es el de sacar jefes de la «B» para darles cargos de mando, cosa que legalmente,

hasta que llegó Gutiérrez Mellado, no se hacía. Y finalmente otro invento y no menor es el de castigar a tenientes generales porque sus esposas escriben cartas en los periódicos. ¡Hay quién de más!

CERTIFICADOS DE PENALES

iMENUDA polvareda se formó en las filas del PCE y PSOE cuando a sus candidatos les exigieron el certificado de penales! Como si le nombraran la bicha. Tanto que la Junta Central del Censo se tuvo que reunir y derogar este requisito.

¿Pero cómo El Cholo o El Maxi o El Negro iban a obtener el certificado de penales, si son a la vez que candidatos vulgares chorizos, descuidados, topistas, tironeros o quinquis?

Había que dar facilidades. Y se las dieron, claro.

VIAJE DEL PAPA

EL viaje del Papa a Méjico ha tenido resonancia universal. Y tanto como su presencia física en Iberoamérica ha producido emoción las palabras dedicadas a los problemas políticos actuales. No, no esperen ustedes leerlas en nuestra prensa, ni aun en la que se dice más católica, ni verlas destacadas en televisión. Tenemos una colección completa de los periódicos mejicanos y las diatribas dichas por el Papa contra el comunismo son constantes y estremecedoras.

Pero nuestra Televisión, la prensa del Gobierno, que es casi toda y los demás medios de comunicación con hermosas excepciones, lo han silenciado, no vaya

mos a que se moleste con el Papa don Santiago el de Paracuellos o don Felipe el de la OJE. Nosotros no. Daremos el próximo número un informe completo de sus discursos.

IMAGEN

Si usted, lector, quiere algún carguito, de los modestos, de esos que usan un Mirage o un Myster para transportarse a Alcorcón de Arriba, lo primero que tiene que hacer, aparte de tirarle de la levita a don Adolfo, es dar lo que ellos llaman «imagen de UCD». Y si quiere dar imagen de UCD: la cosa es fácil. Tiene que cumplir varias condiciones:

1.ª Haber servido, jurado y rejurado lealtad al Generalísimo. Haber usado camisa azul. Haber cantando hasta enronquecer el «Cara al Sol» y haber saludado a lo «facha».

2.ª Ser demócrata de toda la vida. Lo que quiere decir, a ser posible, chupar del bote en vida de Franco.

3.ª Estar dispuesto a sacrificarse, hasta lo indecible, caso de Martín Villa, aceptando y no dimitiendo del cargo ni a la de tres. Cargo que no le reporta nada más que, entre unas cosas y otras, algunos milloncitos.

4.ª Estar dispuesto al consenso con quien sea, Carrillo, Felipe, Fraga, etc.

5.ª No asistir ni, por supuesto, presidir ningún entierro de asesinados por la ETA o si asiste, que no lo creemos, ponerse tapones en los oídos para no escuchar los piropos que el «pueblo soberano» les lanza.

¿Pero no quedamos en aquello de «habla, pueblo, habla»?

Desde luego que si usted viste mono de trabajo, calza alpargatas y vive en un piso «protegido», usted, se ponga como se ponga, «no da imagen de UCD».

Y si no, pruebe.

ESCLAPIO

FE DE ERRATAS

- Rectificamos dos erratas aparecidas en la revista de la semana pasada, con fecha 3 de febrero, número 630.

En la página 20, con el título «Fallecidos dos suscriptores» en lugar de Santa Tecla (Pontevedra); es la iglesia de Santa Tecla de Barcelona. Y en la página 30, en el pie de foto de Anastasio Somoza, en vez de decir «uno de tantos jefes de Estado apasionados actualmente por el marxismo internacional», debe decir «uno de tantos jefes de Estado aprisionados actualmente por el marxismo internacional».

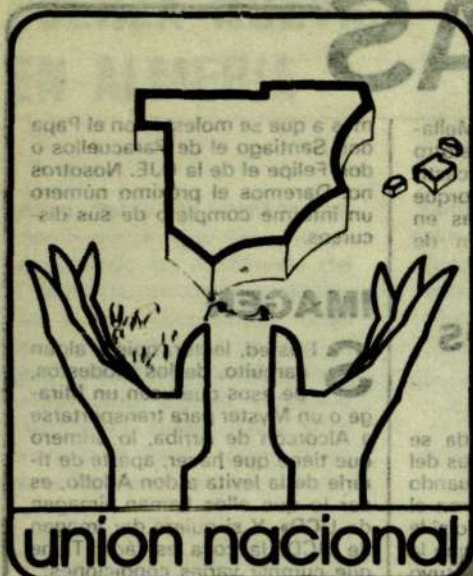
SUSCRIPCION DE ACCIONES

- Continúa abierta la suscripción de acciones representativas del capital de la empresa a constituir por la adquisición del edificio en que han de instalarse tanto nuestra editorial como la sede de Fuerza Nueva. Las acciones son de la serie A, de 100.000 pesetas, y de la serie B, de 25.000 pesetas.

Quienes deseen suscribirlas pueden hacer efectivo su importe bien en Núñez de Balboa, 31, 2.º, donde se les facilitará el recibo correspondiente a la entrega, o mediante cheque nominativo a favor de nuestro presidente o de Río Tajo, S. A. (en constitución).

Biblioteca de Comunicación

CEDOC



LAS BASES DEL PROGRAMA DE «UNION NACIONAL»

REALMENTE se trata de unos puntos mínimos de salvación nacional que quintaesencian la rica ideología de sus programas y de sus pensadores, recogiendo las ideas clave que informan la sensatez española:

1. LA UNIDAD NO NEGOCIABLE DE ESPAÑA Y LA SOLIDARIDAD DE SUS REGIONES

España es una nación y no esa contradicción constitucional de una nación de nacionalidades; «una unidad de destino en lo universal», frase José-antoniana, que sintetiza la idea de tradición de un Donoso Cortés, con el mejor futurismo de Ortega, inmersa en las concepciones cristianas de solidaridad (unidad) y destino (realización de nuestro valor posible). La nación no es un contrato rescindible sino una fundación irrevocable, en la que las regiones son comunidades naturales, que sólo encuentran su potenciación y su solidaridad en una auténtica concepción orgánica de la sociedad. Si el hombre encuentra su perfección en la sociedad, los cuerpos intermedios también la encuentran en su inserción en la comunidad general superior. En concreto, la personalidad de nuestro Reino de Valencia, en solidaridad con el resto de las viejas Españas, al servicio del común destino nacional, encuentra así, toda su propia sustancia; lo demás es destino menguante.

2. LA RECUPERACION Y MANTENIMIENTO DE LA PAZ Y DEL ORDEN PUBLICO CON ERRADICACION DEL TERRORISMO A TRAVES DE LA LEY Y DE LA JUSTICIA COMO BASE DE LA AUTORIDAD

Sin paz social, la vida en común resulta imposible; esta paz sólo tiene por causa directa el amor entre los hombres, en oposición a la lucha y al odio; su causa indirecta es la justicia, que es la que elimina los obstáculos: justicia en las leyes y justicia en las autoridades que han de hacerlas cumplir, sin contubernios, debilidades e intereses de partido.

3. LA INSPIRACION CATOLICA DE LAS LEYES CIVILES DENTRO DEL PRINCIPIO DE INDEPENDENCIA Y MUTUO RESPETO DE LOS PODERES CIVIL Y ECLESIASTICO, Y DE FORMA EXPRESA EN CUANTO HACE REFERENCIA A LA DEFENSA Y VIGORIZACION DE LA FAMILIA, LA LIBERTAD PARA LA EDUCACION CRISTIANA DE LOS HIJOS Y LA DEFENSA DEL DERECHO A LA VIDA.

España debe su ser al catolicismo; sus altibajos en la fe son también sus altibajos nacionales. Nadie puede discutir la fe de los españoles en los dos momentos más trascendentales de la vida: el nacimiento y la muerte. Creemos en nuestra religión revelada, cuyo valor sobrenatural no destruye ningún valor natural, sino que lo perfecciona. Con la tradición católica y el concilio (G. et S. n.º 43) creemos que «toca lograr que la Ley Divina quede grabada en la ciudad terrena». La actual Constitución es un ataque a la fe, a la familia, a la libertad de enseñanza e incluso al más elemental de los derechos humanos: el derecho a nacer.

4. LA CONSECUION DE LA JUSTICIA SOCIAL A TRAVES DEL ENTENDIMIENTO Y SOLIDARIDAD DE LOS DISTINTOS SECTORES DE LA COMUNIDAD, CON RECHAZO DEL PRINCIPIO DE LA LUCHA DE CLASES.

La justicia es nuestro postulado para la paz social; la lucha de clases es el odio que hace imposible esa paz; una empresa es una unidad económica de producción de bienes y servicios, para cuyo disfrute lo primero es el conservar la empresa misma; el mosaico socialista se preocupa mucho de saborear los frutos pero no parece importarle la subsistencia de su fuente. El reparto supone producción previa y empresa productora. Las víctimas de la huelga y del piquete son, junto con las empresas, los mismos operarios y la sociedad en general.

5. LA RECUPERACION Y AFIANZAMIENTO DE LA SEGURIDAD ECONOMICA Y LABORAL Y DEL PLENO EMPLEO COMO OBJETIVO DE BIENESTAR Y ESTABILIDAD POLITICA.

Sin paz social, y con amenazas socializantes, nadie quiere arriesgarse a invertir y, menos todavía, si los créditos escasean o se hacen difíciles; sin esfuerzo en la creación de riqueza no hay seguridad laboral, y el paro es el apocalíptico jinete del hambre. No es la desestabilización de la democracia lo que hay que temer; hay algo mucho más grave en juego: la propia existencia de cada uno de los españoles. Un programa de productividad y de mercados, de ayudas crediticias, de supresión de abusos fiscales y una coherente política económica y laboral en vez de este irracional desgobierno, es el «primum vivere» de toda la cuestión.

6. LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCION POLITICA, ADMINISTRATIVA Y ECONOMICA EN TODAS SUS MANIFESTACIONES

Esto es una exigencia de la más elemental justicia. Basta ya de compadreo, de prebendas injustificables movidas por intereses de partido, de despilfarro presupuestario y gastos secretos; basta ya de envilecer al pueblo con tanta pornografía y hedonismos que todo lo permiten y legalizan, haciéndole creer que vive en libertad.

7. LA REFORMA CONSTITUCIONAL EN FUNCION DE LOS PRINCIPIOS ENUNCIADOS.

Soportamos una Constitución que, de acuerdo con el criterio de eminentes juristas, juzgamos jurídicamente nula y llena de defectos, defectos que incluso han reconocido todos sus autores. Le dijimos «no», y, con los medios que la Ley y España nos proporcionen, lucharemos por su reforma radical, defendiendo los principios de Dios, Patria y Justicia.

Jerónimo CERDA BAÑULS
(Candidato por Valencia
de Unión Nacional)

DOS CLASES DE VIOLENCIA



Nadie puede condenar la violencia ejercida por las Fuerzas del Orden, al repeler las agresiones de que son víctimas ellos mismos u otros inocentes ciudadanos.

«**L**A Iglesia seguirá rechazando la violencia», dijeron poco ha, en un comunicado colectivo, los obispos vascos.

La violencia injusta, se entiende, porque la otra pertenece a la virtud cardinal de la justicia.

La ética más elemental permite a un hombre inocente repeler al injusto agresor, hasta darle la muerte, siempre que no exista otro recurso para salvar su propia vida, la de los suyos y aun bienes morales o materiales de un valor suficiente para compensar los graves daños causados.

Nadie puede condenar esa violencia, ni la otra semejante a ella y ejercida por las Fuerzas del Orden, al repeler las agresiones de que son víctimas ellos mismos u otros inocentes ciudadanos.

Sería insultante equiparar la injusta violencia auténtica, es decir, la del terrorista que mata, y la «violencia institucional», como algunos la llaman; y es la del agente de la autoridad que defiende, y se ve obligado, por su profesión, a rechazar con la fuerza necesaria, a los violadores del derecho que ellos u otros tienen a la vida.

Dos clases de violencia, cuyo valor ético algunos transvasan. Porque a veces no queda claro si el violento abominable y criminal es el asesino o es la víctima. Los demás ciudadanos, si queremos

mantener íntegro el sentido de la justicia, en lugar de denigrarlos y acusarlos por «excederse en la represión», hemos de respaldar a los beneméritos custodios de la seguridad pública, y a esa justa «violencia institucional» que ellos están poniendo, con riesgo de su vida, al servicio de la comunidad, para defenderla de los malhechores. Si hay algún exceso en la represión es exceso de humanidad y de indulgencia. Todos lo sabemos.

SIGNO DE TIEMPOS DECADENTES

Otro exceso contradictorio, inmoralísimo y suicida estamos en nuestros días presenciando, indigno de una sociedad civilizada.

Caen leales y sacrificados agentes del orden. Y fueron más guardias civiles el último año que durante toda la segunda República. Y eso que la Constitución de 1931 «invitaba a la guerra civil». Caen guardias municipales y forestales, altos funcionarios de la Administración, del Ejército, de la Marina. Caen personas particulares de toda clase social. Y ante ese conjunto de tumbas permanecen insensibles ciertos estratos de la sociedad; que protestan, en cambio, alborotan, se manifiestan tumultuosamente y crean disturbios y conflictos cuando algunos terroristas, que Dios perdone, y en el mo-

mento de atacar, son sorprendidos por la justicia, perseguidos y muertos. Otras veces, estos criminales caen víctimas de los mismos atentados con que ellos habían abatido inicualemente a hombres de bien.

No podemos aprobar tales asesinatos. No es lícito tomarse la justicia por su mano, ni responder a un crimen con otro crimen. Una sociedad organizada cuenta, para estos casos, con sus tribunales de justicia.

Pero convertir a los malhechores en héroes populares, como hemos visto recientemente, es la cumbre de la aberración, de la injusticia y de la maldad.

¿Y qué decir sobre la actitud de una veintena de alcaldes que se encerraron, para protestar por la detención de un colega, acusado de solidaridad con los terroristas profesionales del crimen? ¿Qué seguridad puede ofrecer a los ciudadanos el presidente de una corporación municipal, protector o encubridor de asesinatos, y a cuya disposición podría poner su autoridad y su influjo?

He ahí algunas de tantas inversiones del orden público, del derecho y aun de los sentimientos humanitarios más elementales. No son raros hoy, pero siempre fueron peculiares de sociedades decadentes.

V. FELIU

TIEMPO DE RESPONDER

A LA PRENSA CANALLESCA

Si titulan «Tres heridos de bala por una banda fascista», a lo que no tengo nada que oponer, ¿por qué no titulan «Asesinado el ex alcalde de Echarri Aranaz por una banda rojo-separatista»?

No; en estos casos, docientas veces repetidos en pocos, poquitos años, son «individuos» los criminales asesinos. Para la repugnante televisión que padecemos y padeceremos, todavía hay más: son «personas». Nada de bandas. Nada de comunistas. Nada de separatistas.

¿Acaso hay quien cree que los asesinos que están sembrando España de sangre inocente son demócratas cristianos o liberales demócratas?

A LA SELVA CAOTICA



Los robos, atracos y hechos similares no pasan de ocupar un pequeño espacio que el diario les reserva, igual cada día, y siempre se refieren a la ciudad, que es lo único que les preocupa.

EN un pueblo, no en Barcelona, ha habido dos atracos en un solo día: uno a una cantina, otro a un banco, a mano armada. El día anterior los ladrones destrozaron un enorme cristal, penetraron en una tienda, aplastando lo que en gana

les vino y robaron... un televisor en color. Días antes, una señora fue al suelo de resultas de un robo desde una maldita moto, debido al «tíron». Antes, tres robos más de bolsos, que sepamos. También dos asaltos nocturnos a la misma tienda, uno entrando por el techo, otro arrancando una reja. Antes, un semanal voló de debajo del brazo de un pequeño industrial, estirado, naturalmente, por un chico joven. Antes, de la propia iglesia parroquial se llevaron los cepillos, que luego se hallaron vacíos en cualquier parte. Todo en muy pocos meses y en un solo pueblo.

No podemos creer que tanto robo y atraco solamente sucede en el pueblo en cuestión. Cada pueblo debe de tener, lógicamente, un historial semejante. Nada de eso aparece en los malditos periódicos, que nos abruman y nos aplastan con las insípidas, incoloras e inodoras declaraciones de personalidades (?) políticas frías y subdesarrolladas.

¡Ah!, perdón: en el mismo pueblo ha habido otro atraco a mano armada en una casa de payés: cuatro contra cuatro. Y destrozo de cristales y cables de un coche para robar... una linterna.

Ríanse de los atracos que relaciona el periódico; los periodistas no saben, ni les importa, de la misa no va la mitad sino ni la octava parte. Los robos, atracos y hechos similares no pasan de ocupar un pe-

queño espacio que el diario les reserva, igual cada día, y siempre se refieren a la ciudad, que es lo único que les preocupa.

queño espacio que el diario les reserva, igual cada día, y siempre se refieren a la ciudad, que es lo único que les preocupa. Si quieren saber en qué clase de selva inhabitable vivimos, infórmense directamente pueblo por pueblo, y en Barcelona

casa por casa. De los cuatro de mi rellano, en tres años de democracia, van tres atracados a mano armada. Un 75 por 100.

Es muy fácil abrir las cárceles, señor Suárez y compañía, incluido el Xirinachs; lo verdaderamente difícil es meter en ellas a los asesinos, atracadores, ladrones, violadores y demás escoria social.

Producto que, yo no sé por qué, se da muchísimo más en la democracia.

Con Franco, se atracaba menos.

A LA MODA DE LAS SIGLAS

ALGUIEN, según se dice un ciudadano barcelonés, inventó la abreviatura 20-N en 1976, y tuvo un éxito enorme.

Tanto, que, copiando que es gerundio, después de las nunca bien ponderadas elecciones del 15 de junio de 1977, se empezó a nombrarlas como las del 15-J. Y he aquí que ahora se habla de las próximas elecciones generales simplemente como el 1-M.

Lo malo es que hay quien lee y pronuncia: una mierda.

Con perdón, pero es así.

A LOS PROGRAMAS DE TVE

POCO a poco, sibilinamente, se han acabado TODOS los programas de policías. Acaba de desaparecer por el foro el «Baretta», que no nos gustaba pero al fin y a la postre era el último que restaba. Está comprobado que los telefilmes más interesantes son los policíacos.

Pero a la clase frívola y subdesarrollada no le gusta que ganen los policías ni siquiera en la «tele» y así nos han dejado sin nada. Todavía, si no lo sacan, nos quedan «Las calles de San Francisco» en el segundo canal, que no ve casi nadie.

Hay que ver cuánto molesta el éxito policial a ciertas gentes, ni que sea en ficciones...

Siempre he dividido a la gente entre los que están a favor de los atracadores y los que están a favor de la policía.

Es terrible y descorazonador comprobar cuántas personas están a favor de los ladrones.

Y algunos, situados en esferas impensadas.

Hablemos de otras cosas, por ejemplo del Irán.



Khomeiny ya está en Irán; cuatro días y nadie se acordará de él, tanto como se ocupan ahora los diarios.

AL AYATOLLAH

Es la moda; la TV que padecemos, que sufrimos horriblemente, pasa como sobre ascuas por dos o tres noticias (si las da) nacionales, aparte las declaraciones de cualquier socio de UCD, PSOE y PCE, y dale que dale con Irán.

No me gusta meterme en asuntos extranjeros, cuando tanta ropa sucia tenemos en casa para lavar y no lo hacemos; pero tanta y tan larga información sobre Irán me ha hecho coger una tirria impresionante a este Khomeiny que desde su tranquilo refugio cerca de París (¡oh, dulce y acogedora Francia!) arma matanzas y más matanzas en su nación. Porque este señor no hará absolutamente nada que valga nada si efectivamente va a Irán. Cuatro días, y nadie se acordará de él, tanto como se ocupan ahora los diarios.

También salía Federico Rahola cada día en la prensa barcelonesa y desde que fue defenestrado por Manuel Ortínez, ex presidente del INI con Franco (con el consabido permiso del honorable Tarradellas), nunca más se supo de él.

Y esto que llevaba amistad de más de cuarenta años con el alto dignatario catalán, presidente de la Generalidad por Real Decreto-Ley.

AL SEÑOR JOSE BENET

A otra vez hubo una sola Entesa, propagada por varios partidos. Claro, salió Benet. Aquellos carteles de «Para el Senado: Benet, Candel, Cirici» fueron un éxito, según comprobé; se clavaron en la mente de muchísimos votantes «flotantes», que son la mayoría, los que no saben qué votar. Prácticamente en Barcelona era la única propaganda para el Senado. Pero ahora hay dos Entesas; una de los socialistas y otra de los comunistas. Benet está desolado, pero se presenta, si no miente la prensa, como «independiente» para el primer puesto de la Entesa barcelonesa comunista. Y va y declara que no es un «submarino» del PSUC (comunistas catalanes).

¡Hombre, señor Benet! Si usted, «independiente», se presenta para una candidatura comunista, ¿qué quiere que creamos! Además, los comunistas hacen la tira de



Josep Benet está desolado, pero se presenta como «independiente» para el primer puesto de la Entesa barcelonesa comunista.

tiempo que le preconizan para presidente de la Generalidad.

Yo no creo que sea un «submarino», sino un destructor bien visible y en toda la regla.

De lo contrario, si los candidatos de la candidatura comunista no son comunistas, ya no creo que dos y dos sean cuatro.

Además, se queja de que esto son métodos franquistas para atacarle.

A nosotros, camarada Benet, nadie nos pregunta qué somos, ni nadie nos llama nacionales. Nos llaman extrema derecha sin serlo, nos llaman fascistas sin serlo, hasta el comedido Assia nos llama ultras de la derecha sin serlo. Todo, menos nacionales simplemente.

De manera que tenga paciencia si le pasa algo por el estilo, aunque en este caso creo que se lo ha buscado.

A LAS PALABRAS FINAS

UNOS individuos cortaron las carreteras de acceso a Pamplona hasta que llegó la Policía Nacional.

Y el periódico les llama piquetes.

Hay que ver qué finura.

Yo creo que son bandas terroristas que atentan contra la libertad de circulación, que no sé si figura entre los derechos constitucionales.

No hubo incidentes ni detenidos, por supuesto.

Que pruebe a hacerlo un grupo de Fuerza Nueva. Quiero decir que más vale que no lo pruebe.

A LOS ELECTORES

EN fin, que no se preocupen «demasiado». Salga lo que salga de las elecciones generales, municipales, de diputaciones provinciales, de generalidades, de consejos generales y de la biblia en pasta, es igual: los que seguirán mandando serán los llamados pudorosamente «piquetes». O sea, las mal llamadas centrales sindicales y sus jefazos, huelga que te crío, piquete que te endiño. Ahora basura, ahora el correo, ahora lo que se me antoje.

Los demás, a callar.

Y a leer periódicos democráticos, pero de los de verdad, que no hablen mal del Gobierno.

Ayer, 28 de enero, nos quitaron a Tip y Coll.

Dificultades técnicas insalvables...

INFORME

LA IGLESIA ESPAÑOLA Y LA

● El 28 de septiembre de 1978 la Comisión Permanente del Episcopado publicó lo que pretendía ser «una orientación pastoral de los fieles desde una perspectiva religiosa y moral». En teoría, lo propio de los obispos ante un acontecimiento verdaderamente histórico para nuestra patria.

Pero el juicio, que a muchos católicos nos parecía simple y evidente, a nuestros prelados se les antojaba dificultoso a causa «de la misma naturaleza» de un referéndum, en el que se pedía opinión sobre distintos asuntos. Y después de reconocer «ambigüedades», «omisiones» y «fórmulas peligrosas», entran ya decididamente en el campo del equilibrismo, impropio de su sagrado carácter. Sentando algunas cautelas con la pretensión de salvar la cara, o por lo menos así lo creían, se vuelcan decididamente por el «sí» al afirmar que en la Constitución «no se dan motivos determinantes para que indiquemos o prohibamos a los fieles una forma de voto determinada».

Lo que significa dar a entender a los fieles que en la Constitución no hay graves atentados a la voluntad de Dios, pues en el caso que los hubiese es de creer que tendrían que recomendar el voto negativo. Pese al confuso lenguaje, buscado de intento, el aval no podía ser más rotundo.

Y concluyen la declaración con un párrafo que comienza con estas palabras: «Los obispos esperamos que las leyes que han de desarrollar las normas constitucionales no turbarán la conciencia de ningún ciudadano.» Cuando estas líneas se están escribiendo ha saltado ya a los titulares de los periódicos la posible despenalización del aborto. Ciertamente el Gobierno, por claras razones electorales, la ha desmentido. Pero ello es la prueba más clara de que la Constitución no le había cerrado las puertas como sosteníamos quienes nos opusimos a ella.

La esperanza de los obispos de que el desarrollo constitucional no turbaría las conciencias de los españoles, ha durado bien poco. ¿Era lógica esa esperanza después de la intervención de Peces Barba en las Cortes, o de la de otros diputados socialistas y comunistas ante toda España a través de la televisión? Y podía preguntarse aún más: ¿Tenían verdaderamente los obispos esa esperanza?

En este punto es preciso hacer ya una seria advertencia a los obispos españoles, que con su decidido y descarado apoyo decidieron el resultado del referéndum. Porque después de la consulta electoral es evidente que la pirrica victoria, aún dando por buenas las cifras que se nos suministraron de un 59 por 100 de los españoles a favor del «sí», no se hubiera logrado sin la colaboración entusiasta de la mayoría

de nuestros pastores. Esta Constitución tuvo cinco padrinos: Adolfo Suárez y su UCD, Felipe González y los socialistas, Santiago Carrillo y el Partido Comunista, Manuel Fraga por libre y la Conferencia Episcopal Española.

Del padrinzago de Fraga sólo hay que decir que nada aportó a la Constitución. La inmensa mayoría de su gente, que tampoco era tanta, votaron en contra de lo que recomendaba su líder, y para muchos dejó de serlo desde ese momento. Extraña característica la del señor Fraga, que parece haberse especializado en repeler de su lado a cuantos se acercan a él. Lo que en un político no es precisamente un signo esperanzador de futuro.

Los otros cuatro padrinzagos se revelaron en cambio decisivos. A falta de cualquiera de ellos la Constitución no se hubiera aprobado. Y ésa es la gran responsabilidad de los obispos españoles, pues gracias a ellos tendremos el divorcio y el aborto en España. Lo que en unos obispos parece no ser precisamente una gloria.

Por eso, obispos, cuando en España comience a asesinarsé legalmente a los niños que iban a nacer, permaneced callados. No protestéis. Porque ésa es vuestra obra. La sangre de esos inocentes caerá sobre vuestras cabezas, porque vosotros los matasteis el 28 de septiembre de 1978. Los católicos, cuando protestemos del aborto, no podremos tenerlos por jefes. Las causas de Dios hay que defenderlas con las manos limpias, y vosotros las tendréis manchadas de sangre. Y eso no lo olvidaremos nunca. Se os ha llamado Pilatos y Judas. Seréis también Herodes. Esos tres personajes malditos pesarán de tal modo en vuestras almas, que si aún creéis en Dios habréis de retiraros a llorar



Una declara

en la soledad y en el olvido vuestra necesidad o vuestro pecado, y si habéis dejado de creer en El, más os vale ir eligiendo árbol en el que colgar vuestro fracaso y vuestra indignidad.

Judas, Herodes y Pilato. ¡Qué éxito episcopal! No ha tenido en la historia de la Iglesia, aun en sus más sombríos tiempos, noticia de algo semejante. Pilatos ha habido muchos, por cobardía o comodidad. Tampoco han faltado los Judas que, por bastardos intereses, traicionaron la causa de Dios. Pero el personaje siniestro de Herodes estaba todavía inédito en el episcopologio de la Iglesia. Reunir a los tres en uno es verdaderamente todo un «record». Y toda una descalificación.

Pedid, pues, a Dios que el aborto no llegue. Y no, como lo pedimos los demás católicos, en defensa de unos seres inocentes y desvalidos que tienen derecho a nacer porque ésa es la voluntad de Dios, sino porque el día en que el aborto se legalice, ese mismo día, os tendréis que marchar de vuestros cargos, ya que clamarán los católicos, y hasta las piedras, contra vosotros.

Después de la vergonzosa declaración del 28 de septiembre, las reacciones no se hicieron esperar. Quienes desde su fe objetaban radicalmente la Constitución, no hicieron el menor caso de vuestro escrito y

CONSTITUCION



Reunión de la Comisión Permanente del Episcopado Español, bajo la presidencia del cardenal Enrique y Tarancón, presidente de la Conferencia Episcopal.

acción vergonzosa 4

prosiguieron, desde la orfandad y la tristeza, su campaña. Y los obispos, hasta entonces mudos, comenzaron a aparecer en la campaña electoral.

Eulogio Ramírez, del que uno se asombra de que pueda escribir tanto, acusaba a la Iglesia española de liberalista, a los obispos de sibelinos y a la orientación de desorientativa («El Alcázar», 3/10 y 27/11, y FUERZA NUEVA, 21/10). «El Pensamiento Navarro» (1/10) publicaba un editorial contra la declaración, y lo mismo hacía FUERZA NUEVA (14/10), que elevaba el tema a portada, en la que se leían estas palabras: «Ante la postura del Episcopado Español, ¿pastores o lobos?». «Pro España Católica», en la misma línea, distribuía miles de hojas con un título análogo, que era una rotunda afirmación: «Nos entregáis a los lobos». En «El Imparcial» aparecieron infinidad de cartas impugnando la postura de los obispos: Agustín Sierra de la Guerra (14/10), José García del Pozo, vocal nacional de Unión Carlista (15/11); Guillermo de Padura (17/11); José M. Arigita (17/11); Tomás Pita Carpenter (1/11); Blanca Botas (31/10), I. G. Sahuquillo (21/11), Angel Beniasar (24/11), etc. Félix Sánchez interpellaba al cardenal Tarancón desde «El Alcázar» (13/10). Juan Sáenz-Díez, desde «El Pensamiento Navarro» (15/10), lo hacía con el significativo título

de «¿Consejo o confusión?», interpretando el sentir de innumerables católicos. El sacerdote don Angel Garralda incide en el mismo tema con un magnífico artículo titulado «Dolorosamente hartos de ambigüedad» («El Pensamiento Navarro», 10/10). Marcelino Urtasun, que por el estilo me parece ser un seudónimo tras el que adivino a un buen amigo, asegura desde un titular de «El Imparcial» (19/11): «Los obispos no han cumplido». Ramón de Tola, desde su magnífica sección de FUERZA NUEVA (2/12), los tacha de traidores. Y Julián Gil de Sagredo proclama desde las mismas páginas (FUERZA NUEVA, 16/12): «Su autodesprestigio preserva nuestra fe».

Podríamos llenar páginas continuando citas y nombres. Baste la muestra para comprobar la acogida que la declaración episcopal tuvo entre católicos no dudosos y comprometidos con su religión. Entiendo que tal escándalo sería suficiente para que, con un mínimo de dignidad, hubiera incluso dimisiones entre nuestra desacreditada jerarquía. Esperemos que al menos sirva para que en el Vaticano se enteren de quiénes son los que religiosamente nos gobiernan y de la opinión que de ellos tienen sus fieles.

Al mismo tiempo que se censuraba la postura episcopal continuaban las mani-

festaciones católicas contra el contenido de la Constitución en numerosísimos artículos y comunicados, e incluso en homilias como las pronunciadas por el canónigo de Segovia don Lucas García Borreguero, que «El Alcázar» (22/11) resaltaba en titulares: «Votar si a la Constitución, un grave pecado», y el también canónigo burgalés don José Ruiz, que en la misma fecha y página afirmaba: «España va hacia la apostasia».

En la imposibilidad de citar a todos, no quisiera omitir a Manuel Viéitez, por sus muchos artículos; a la Unión Carlista («El Alcázar», 6/11); a Carmelo Velasco, con títulos tan significativos como «Portazo a Dios en la Constitución» e «Insistiendo en el portazo constitucional a Dios» («El Pensamiento Navarro», 28/10 y 3/11); al padre Campos Sch. P. («Una constitución ilegítima, inválida y perniciosa» («El Pensamiento Navarro», 23/11); al ex ministro Julio Rodríguez («Ante una Constitución atea y secesionista», «El Imparcial», 16/11); a don Luis Madrid Corcuera, que prosiguió incansable su campaña meritísima (véase, p. ej., «Una Constitución moral y religiosamente mala», «El Pensamiento Navarro», 29/11); a una declaración de catedráticos y publicistas católicos con casi setenta firmas, muchas de ellas de primeras figuras de nuestra intelectualidad, que fue curiosamente silenciada por la mayor parte de la prensa, pese a que se les hizo llegar puntualmente («El Alcázar», 14/11, y «El Pensamiento Navarro», 29/11); a la Comunidad Tradicionalista a través de su jefe delegado («El Pensamiento Navarro», 1/12); a Juan Luis Calleja, con un extraordinario artículo en «ABC» (23/11); a Carlos Etayo, que se embarcó en la campaña contra la Constitución todavía con más ilusión que la que puso en sus singladuras ultramarinas («El Pensamiento Navarro», 13/10); a ese gran periodista que es Ismael Medina («El Alcázar», 10/10); a la Unión Seglar de San Antonio María Claret, que se dirigió al Papa en nombre de cincuenta y tres mil católicos («El Alcázar», 4/12); a Jerónimo Cerdá, incansable propagandista de «Pro España Católica» en Valencia, y de tantas otras cosas cosas («Las Provincias», 29/11), etcétera.

Conviene advertir a los católicos que no pocos de los que consumieron tiempo y energías en esta lucha por el honor de Dios encabezan ahora las listas electorales de Unión Nacional en distintas provincias españolas. Todas las demás candidaturas, o postularon el «sí» o, si defendieron el «no», era por motivaciones separatistas o de ultrazquierda. Blas Piñar, en Madrid; Jerónimo Cerdá, en Valencia; Ismael Medina, en Cuenca; Julián Gil de Sagredo, en Almería; César Esquivias, en Guipúzcoa; Manuel Ballesteros, en Ceuta, son una garantía de supervivencia de la España católica. Olvidarlo puede ser trágico para nuestra fe y para nuestra patria.

(Continuará.)

TOMAMOS la anécdota, al pie de la letra, de un conocido semanario romano:

«Una mañana del pasado diciembre, el Papa Wojtyla se dejó caer por uno de los muchos departamentos de la Secretaría de Estado vaticana. Buscaba alguna cosa y a alguna persona, pero se encontró con una mujer joven (con vestidos muy cuidados, más aún, a la moda) que estaba hablando con uno de los oficiales. Interesado por aquella insólita, y para él ciertamente inesperada, presencia femenina, en un departamento frecuentado habitualmente por monseñores, el Pontífice se dirigió a la mujer, que entretanto se había arrodillado para besarle el anillo. Le preguntó que quién era y cuál era el motivo de hallarse en un lugar como la Secretaría de Estado, y con gran sorpresa, él oyó la respuesta: "Soy una religiosa."»

Fue entonces cuando saltó la chispa y el Papa polaco encontró los acentos más serios de la "reprimenda": no se imaginaba, ciertamente, que, en pleno Vaticano, una religiosa deambulase vestida de "paisano", como avergonzándose de su hábito religioso. Más que una serie de reprensiones papales, en el departamento de la Secretaría de Estado se desencadenó una auténtica "lavata di testa" a aquella religiosa, de la cual las cautas crónicas callan el nombre, limitándose a decir que, para la hermana mal vestida, aquello fue "el peor cuarto de hora de su vida". Merece creerse: cuando el Papa Wojtyla desea corregir a alguien, lo hace muy en serio, pues no es un hombre de medias medidas. Todo lo contrario. La desafortunada religiosa estará llorando aún, tras haberse vuelto a poner el hábito de su orden.»

LA IGLESIA Y SU TIEMPO

Por D. Elías



Resulta triste y hasta grotesco que un pueblo como el mejicano, rebo-
sante de fe, se vea constreñido a vivirla dentro de los templos.

«Chi va piano»

En su momento haremos una antología de cuanto Juan Pablo II ha dicho en Méjico, y que bien lo merece. Como dice un colega mío, este hombre «sabe manera». Hemos leído y oído que ha traído locos a los periodistas y a los encargados de prensa del Vaticano que le acompañaban, porque los textos de discursos y homilias

que llevaba preparados han sido modificados, de suerte que había que valerse del magnetófono o la taquigrafía. Los protocolos, como en él es habitual, también han sido alterados, y en cuanto al contenido de sus palabras, nada más preciso, religioso y evangélico.

Paso a paso, se va haciendo

la recuperación. Resulta triste y hasta grotesco que un pueblo como el mejicano, rebo-
sante de fe, se vea constreñido a vivirla dentro de los templos. El Papa no ha tenido en cuenta constituciones ni garrambainas, y se ha hecho el «dueño del campo»: para Dios y su Vicario no puede haber barreras, por constitucionales que éstas sean. Vayamos nosotros aprendiendo la lección, para el futuro.

Sin duda que habrá recordado las peregrinaciones masivas a la «Virgen Negra» de su Polonia natal, al ver la muchedumbre inmensa en la colina del Tepeyac.

Alguien se equivocó al calificar a Juan Pablo II de «muy popular, pero poco profundo»; fue una lamentable equivocación. Siendo como es un profundísimo intelectual, carece, gracias a Dios, del engolamiento y las formas externas que suelen ser comunes a los hombres de libros.

En él se han abrazado maravillosamente fe y razón, y ambas a su vez se ven iluminadas con una vivencia humana que las hace inmensamente atractivas y deseables.

Al parecer, en la Iglesia volvemos a respirar.

Dios nos libre de las comparaciones. La verdad es que el Espíritu Santo, una vez más, ha puesto su mano sobre su Obra, la Iglesia. Al igual que en Méjico ha «centrado» lo que podía estar descentrado, a nivel universal, y paso a paso, centrará lo que muchos descentraron a la sombra del Vaticano II, tan citado y repetido como ignorado en sus líneas fundamentales.

Y queda en pie la promesa de una antología de Méjico. ■

Biblioteca de Comunicación

CEDOC

EL RUEDO IBERICO

OLOF, EL DE LA HUCHA

CUANDO escribimos esta sección, está anunciada la venida a España del afamado adalid de la democracia nórdica, Olof Palme, más conocido entre los españoles por Olof el de la hucha, en recuerdo de la vil

de claudicaciones, ha adoptado el nombre de Partido Socialista de Euzkadi, que ni está registrado en la ventanilla correspondiente ni ha existido nunca, ya que desde Pablo Iglesias hasta que llegó el Felipe y sus consensos aquí no hubo más partido socialista que el obrero español, conocido por PSOE.

No es cuestión baladí ésta de los nombres, ni viene cogida por los pelos en relación con la visita de Olof Palme, porque si el lector analiza los hechos, se encuentra con los siguientes datos, expuestos en orden cronológico: terrorismo de la ETA en nombre de Euzkadi —Olof Palme pidiendo dinero para los terroristas—, el PSOE cambiando su nombre en las provincias vascongadas para adaptarse a la situación —Olof Palme viniendo a España a ayudar al PSOE en su propaganda electoral—. El círculo se cierra de forma tan perfecta, que podemos iniciar su descripción por uno cualquiera de los cuatro puntos que lo dibujan, sin que se produzca anacronismo alguno.

La finalidad aparente de la venida de Olof Palme a España es pronunciar una conferencia en Madrid sobre el tema «La práctica socialista de Gobierno». Será presentado por Felipe González, que no sabemos si tendrá un enternecido recuerdo para la ayuda que el conferenciante prestó a la instauración de la democracia en

me quiere mantener viva entre los españoles una imagen, que es ya legendaria, lo que debe hacer, al terminar la conferencia, es sacar la hucha y lanzarse a la calle a pedir dinero para los pobres terroristas, lo que, entre otras cosas, le iba a permitir conocer muy pronto lo que los españoles piensan de sus amados pupilos. Después, si no necesita pasar por ningún centro asistencial, puede trasladarse a la cárcel de Soria, no para quedarse, claro, sino para hacer entrega de la recaudación a los terroristas de la ETA allí encerrados, que esperan como agua de mayo la ayuda de sus amigos suecos y otra amnistía igual a la que el Felipe y la Compañía consiguieron para sus predecesores de crímenes y prisiones. Porque no va a ser cosa de pensar que el aguerrido Olof, el de la hucha, y el bello Felipe, el de la amnistía, se han pasado al moro, que, en este caso, sería pasarse al fascismo.

LA MARGARITA DEL PNV

EL PNV, ya se sabe, es ese Partido Nacionalista Vasco que fundara Sabino Arana para desahogo de un racismo que tenía tanto de paleta como de nazi. Y la margarita a que nos referimos no es ninguna de las valientes militantes de la Comunión Tradicionalista que adoptaron el nombre de la mujer de Carlos VII para su lucha en favor de la causa, pues, las margaritas nunca fueron rojas, pese a haberse instrumentado un falaz partido carlista, que cubre con tan egregio nombre mercancía rojo-separatista, incompatible con cuanto el verdadero carlismo significa. La margarita es, simplemente, la que deshojan los dirigentes del PNV ante la pregunta, tantas veces formulada desde el lado español: «¿son ustedes o no españoles?», y la equivalente formulada desde el lado separatista: «¿son ustedes o no independentistas?». Los dirigentes del PNV deshojan su margarita y callan, mirando a la derecha con recelo y a la izquierda con ansia de comprensión.

En el periódico «Deia», uno que dice ser «abertzale», esto es, patriota pero en separatista, sale en defensa del PNV y suelta este alegato:

«A los que tachan al Partido Nacionalista Vasco de no ser "abertzale" y de no tener programa social, les diré que no tienen ninguna razón. ¿De quién salió el primer grito de "¡Gora Euzkadi azkatuta!"? ¿De quién salió la palabra "abertzale"? ¿Quiénes fueron los primeros que cantaron "Euzko gudari"? y aquellas canciones de los años 30, que una de ellas decía:

«¿Cómo quieres que una luz
alumbre dos aposentos?
¿Cómo quieres que yo sea
vasco y español a un tiempo?»

Fácil lo de ser vasco y español a un tiempo. Como lo fueron los vascos desde la Edad Media a nuestros días, para gloria de ellos y de España. Como lo fueron Ignacio de Loyola, Elcano, Churrua, Unamuno, Maeztu o Unicea, por citar unos cuantos nombres de la inmensa nómina de vascos ilustres que fueron vascos y españoles o vascos y dos veces españoles, como diría Unamuno, sin tenerse que andar con la cursilada ésa de la luz que alumbra dos aposentos. Pero lo «cursi» es una de las características más constantes del racismo sabiniano.

Lo que es difícil, lo que parece difícil, es que los dirigentes del PNV se decidan a terminar de deshojar la margarita y decimos de una vez por todas si se sienten o no españoles.



Olof Palme, más conocido entre los españoles por «El de la hucha», en recuerdo de la vil payasada que protagonizó.

payasada que protagonizó siendo el susodicho Olof presidente del Gobierno de un país civilizado, llamado Suecia, cuando salió a la calle con una hucha para recaudar dinero en favor de los terroristas españoles que, después de haber asesinado a varios españoles, corrían el peligro de pagar sus culpas ante los tribunales de justicia.

Este amigo de asesinos en casa ajena viene de nuevo a la nuestra, parece ser que para respaldar, con su imagen democrática, tan bien acreditada en el manejo de la hucha, la campaña electoral del Partido Socialista, por gala llamado «obrero», y por tradición «español», menos en las provincias vascas, donde, como consecuencia de una penosa escalada

España, mediante el apoyo moral y económico a los terroristas que, en los años finales del franquismo, destripaban españoles de la mejor forma que podían, aunque en menor número que ahora.

Lo que sí sabemos es que Felipe González va a tener muy poco que aprender de las lecciones que Olof Palme vaya a dar sobre la práctica socialista en el Gobierno, ya que el Felipe ha conseguido, durante casi dos años de consenso, gobernar en España a través de un Gobierno de centristas, que eran los que se desgastaban y daban la cara, mientras se lo grababan, una tras otra, las metas que los socialistas perseguían.

En cualquier caso, creemos que si Olof Pal-

DE ACUERDO, SR. FRAGA, PERO...

LAS diferentes teorías del voto que en la prensa diaria se barajan y manejan por los distintos grupos y coaliciones electorales obligan a un análisis y posterior recapacitación.

Se dice, el voto útil es el Partido Comunista; igual planteamiento se esboza por la UCD, para, según ellos, evitar un gobierno de izquierdas; y Coalición Democrática, contestando a esta tesis a través de uno de sus portavoces, Manuel Fraga, en la «Tribuna» de «El Imparcial» del pasado 25 de enero, rebate duramente a UCD solicitando el «voto eficaz» para el grupo electoral que dirige.

Los argumentos esgrimidos por el ex secretario general de Alianza Popular son perfectamente válidos, pero...

Dice textualmente: «El Gobierno actual y la UCD son claramente responsables de la mala situación política, económica y social de España. Han sido incapaces de mantener la seguridad de las personas y de las cosas y hoy el terrorismo alcanza en nuestra Patria las cotas más altas del mundo.»

De acuerdo, pero su grupo político no se opuso a que se concediera la amnistía a los terroristas.

Crítica a UCD que ha dejado deteriorar la economía en general y la situación de las empresas; han destruido el ahorro, han aumentado el paro (51 por 100 de aumento en el pasado año).

De acuerdo, pero, en nombre de su partido, usted firmó los famosos Pactos de la Moncloa.

Responsabiliza a UCD de haber dejado deteriorar la situación laboral (récord europeo en 1978 de horas perdidas en huelgas).

De acuerdo, señor Fraga, pero no creo que pueda Alianza Popular lamentarse de las huelgas, cuando en su programa reconoce precisamente el derecho a ellas.

Dice de UCD que han hecho concesiones innecesarias y de difícil reforma en el texto constitucional.

Perfecto, completamente de acuerdo, pero usted votó que Sí a esta Constitución concreta.

Acusa al gobierno de UCD de poner en peligro la misma unidad de España y del caos creado por las transferencias en las regiones.

De acuerdo; pero ¿por qué dieron su voto afirmativo a la Constitución que contempla las distintas nacionalidades? Ade-

más, su programa de partido propugna las autonomías.

Sobre el colaboracionismo de UCD con fuerzas a su izquierda (marxismo), estamos plenamente de acuerdo, pero no olvide que siendo usted ministro del Interior autorizó el congreso de UGT cuando aún no estaba legalizada; sus entrevistas durante el mismo período con Tierno Galván, la presentación, en el Club Siglo XXI, de Santiago Carrillo y su famosa frase «prefiero antes un gobierno con Carrillo que con Blas Piñar» no le acreditan para hablar del colaboracionismo de la UCD con la izquierda.

Añade, finalizando su artículo, que lo importante es preparar ya de una vez nuestra alternativa, es decir, una derecha moderna, constitucional, progresiva, viable, homologable en el contexto europeo. Pero, señor Fraga, ¿cuántos bandazos políticos hay que dar para consolidar lo que usted quiere?

Según su libro, Alianza Popular comparte la filosofía de los partidos centristas y conservadores de Europa; de cuyo ideario se sienten afines.

Se han definido a través de sus palabras como centro-izquierda, centro y centro-derecha en reiteradas ocasiones. Se coalicionaron en principio, para estos comicios, con grupos socialistas (Socialdemocracia de Lasuén y Reforma Social de Cantarero), ¿y al final descubren que su alternativa es la derecha? ¿Y en esa derecha moderna se encuentra el señor Areilza, cuya ejecutoria política pasa desde pro-nazi a liberal? ¿Y el señor Osorio, que era el asesor del señor Suárez?



Además, ¿esa derecha ha de ser cómo la que tienen los ingleses, franceses y americanos? ¿Y por qué no, señor Fraga, española? Yo creo que un político debe conocer al pueblo que dirige, sus peculiaridades y sus tradiciones, y no emular la política de países con muy diferentes idiosincrasias.

Después de los argumentos con que el señor Fraga critica a UCD cara a la campaña electoral, resulta que tanto el señor Areilza como el señor Osorio, compañeros de candidatura, se manifiestan en la prensa diciendo que, tras las elecciones, puede formarse una coalición con Unión de Centro Democrático. ¿En qué quedamos? ¿No será todo ello derivado de que UCD, consciente de la pérdida de votantes del sector de la derecha, que por diferentes razones le otorgaron su confianza el 15 de junio, intenta mantener a su derecha, por conveniencia, al grupo del señor Fraga, para volver a repescar esos votos, al formalizarse, después de las elecciones, tal coalición? Entonces, la jugada es bastante clara, votando a Coalición Democrática, estamos votando de nuevo al Centro.

De cara a estos comicios, es necesario analizar todos estos pormenores, evitar las sutilezas propagandísticas e inclinarse no por el voto útil o el voto de mal menor, sino por el voto de la conciencia de cada uno, rectamente formada, que al fin y al cabo es lo que importa ante Dios y España.

Ricardo ALBA
Secretario General de Fuerza Nueva



El camino recorrido para constituir Unión Nacional

21 DE ENERO DE 1979

FUERZA Nueva, en estos doce años, de una forma o de otra, ha estado presente en la provincia de Ciudad Real.

El que os habla, en nombre propio o como presidente de la organización, ha tenido ocasión de hablar en Tomelloso, Almodóvar del Campo, Malagón, Manzanares, Daimiel y Almagro, en el castillo de Calatrava, en Alcázar de San Juan, en Valdepeñas y en la colina del Ángel de la Victoria, pocos días después de que su imagen fuese dinamitada.

Del ángel, a pesar de la dinamita, quedan aún las alas y la espada, y con la espada y las alas tenemos bastante para reconstruir la victoria que el ángel simboliza.

También estuvimos en la capital, conmemorando, hace tiempo, a los mártires de la Tradición.

• • •

El acto de hoy, programado de tiempo atrás, y ahora de cara a las elecciones, nos sirve para darnos cuenta de la madurez que va alcanzando nuestra obra: de una parte, la organización, y de otra, la asistencia popular, cada día más intensa y unánime.

Todo ello se debe a pequeños grupos que han asumido la tarea y han permanecido leales a la misma. No voy a citar muchos nombres, porque la cita lleva aparejada a veces la omisión. Pero el de Paco Huerta, que estuvo hasta el momento final al pie del cañón, y que enfermó de muerte, estuvo con nosotros el día que acudimos a desagraviar al Ángel de la Victoria, tengo el deber y el honor de recordarlo.

Me consta que estáis ansiosos de conocer el itinerario recorrido para constituir la Unión Nacional.

Una historia breve, pero fidedigna, exige remontarse a un proceso que comienza con la reforma democrática y termina con la Constitución. Ante aquella, mientras unos mantuvimos una actitud refractaria, otros la aceptaron, promovieron y apoyaron. Ante la Constitución, quienes hoy integran la Derecha Democrática Española, adoptaron una postura negativa.

Partiendo, pues, de comportamientos distintos, las Fuerzas Nacionales y Derecha Democrática Española coincidían en su voto negativo al texto constitucional. Había, pues, una base firme para una coalición con fines electorales.

El error, a mi juicio, consistió en excederse —con la mejor voluntad, sin duda—

esperando hasta el último instante una respuesta afirmativa del grupo de Aravaca, cuando hoy por hoy el grupo de Aravaca no podía ser calificado de «derecha», y porque el mismo podía responder que la unidad no era invocable por quienes la habían roto separándose de Alianza Popular, y precisamente por su actitud frente a la Constitución.

Había, además, un precedente de rechazo: el de las elecciones de 1977, cuando, como ahora, se dijo que con Fuerza Nueva no habría jamás entendimiento.

Las notas de prensa del grupo de Aravaca y los artículos publicados por Fraga Iribarne eran terminantes al respecto, además de ofensivos.

En tales artículos, y para reclamar el voto a favor de su grupo, el señor Fraga acomete, de un lado, a la UCD, y de otro, a las Fuerzas Nacionales, y en concreto a Fuerza Nueva.

Pero resulta que incriminando a la UCD se incrimina a sí mismo el autor de tales trabajos, porque Alianza Popular, que se definió como Centro, no puede autocalificarse de derecha; porque la Constitución que critica la ha aprobado y la acepta Alianza Popular; porque parece absurdo querer que se reforme lo que se pudo impedir o al menos obstaculizar para que no se aprobase; y porque el programa del señor Fraga y el del señor Suárez vienen a resultar idénticos.

Efectivamente, en un libro que se publicó por Ediciones Albia, en Bilbao, en 1977, cara a las elecciones de aquel año, y del que es autor el secretario general de Alianza Popular, se habla del «régimen de

BLAS PIÑAR, EN EL CINE QUIJANO DE CIUDAD REAL

mocrático de tipo occidental que estamos contribuyendo, en la medida de nuestras fuerzas, a edificar» (pág. 65); se pide el reconocimiento de la personalidad y **autonomía** de las regiones (págs. 21, 22 y 45); se asegura que «el Estado debe proclamarse no confesional» (págs. 24 y 109); se pide que «el derecho a la huelga debe ser reconocido» (págs. 26, 105, 107 y 108); se escribe: «Queremos el reconocimiento del derecho del divorcio, en el caso del matrimonio civil» (pág. 100), añadiéndose que «la legislación penal habrá de suprimir el tema del adulterio» (pág. 88); se estima «como conveniente la desaparición de la pena de muerte» (pág. 79); se dice «sí a la amnistía» (pág. 77); se desea «una justa solución a la objeción de conciencia al servicio militar» (pág. 45); afirmando «la necesidad de una reforma constitucional», y se concluye que «a estos efectos, admitimos el proceso abierto por el Gobierno, en sus líneas generales» (págs. 45 y 46), por lo que «debe hacerse una constitución breve y operativa».

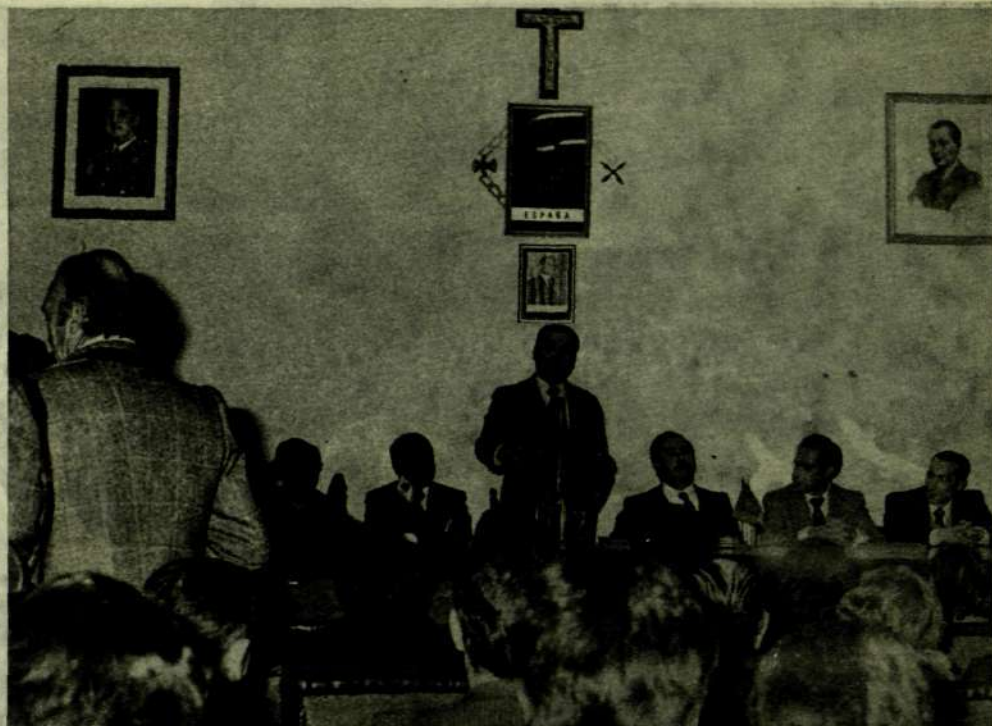
Hablar, pues, de voto pesimista, si se vota a UCD, es argumentar contra sí mismo, como lo fue esgrimir la bandera del voto útil en las elecciones de 1977 para atacarnos entonces, ya que en nombre de la utilidad los votos se desplazaron hacia el señor Suárez, que, con el mismo programa, tenía los resortes del poder.

Frente a Unión Nacional los argumentos son ofensivos, oponiendo a la ya famosa derecha civilizada que representaría la Coalición Democrática, un integrista feo, un fascismo irrepetible y un propósito golpista.

Demasiado sabe el señor Fraga las consecuencias que con respecto a nuestra seguridad personal y a nuestras vidas supone esa acusación de «fascistas», porque tanto durante la Guerra de Liberación, en zona roja, como durante la etapa de terror que disfrutamos, llamar fascistas a alguien supone señalar con el dedo para el próximo asesinato.

Pero, además, el señor Fraga, que sabe por experiencia y por su calidad de catedrático de Derecho Político, qué fue el Fascio, sabe también que ni la Tradición ni la doctrina de José Antonio responden a una filosofía típicamente fascista, y sabe también que nosotros somos discípulos de ambos magisterios y de la obra de Francisco Franco. De aquí que la imputación que nos hace de fascistas, con tono peyorativo, sea inexacta, aunque no nos conturba demasiado.

No habiendo ratificado por escrito la Derecha Democrática Española el convenio de 9 de enero, y configurando el grupo



Momento de la inauguración de la sede de Daimiel (Ciudad Real).

de Aravaca como centro izquierda, proclive a entenderse con la UCD, no queda otra fuerza que Unión Nacional, con un programa sugestivo, una organización madura y unos cuadros dirigentes firmes en su ideario y en su táctica.

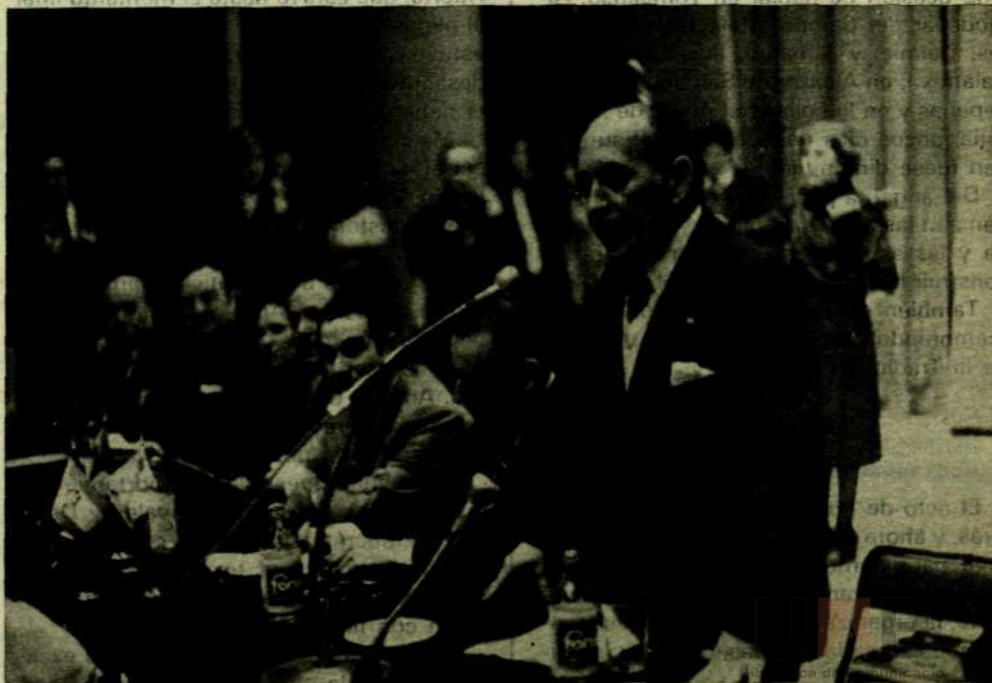
¡Claro que el Gobierno y los partidos marxistas están preocupados por el posible éxito de Unión Nacional en las elecciones! Santiago Carrillo anuncia ya la presencia en las Cortes de los energúmenos de la plaza de Oriente y del grupo folklórico que constituye.

Pero la verdad es que resulta preferible

ser un energúmeno de la plaza de Oriente que un genocida de Paracuellos del Jarama, y miembro de un grupo folklórico a comparsa del visiteo a algunos palacios distinguidos.

• • •

El programa, en síntesis, de Unión Nacional, lo desarrollé hace una semana en el cine Europa, de Madrid. En resumen: unidad de España, erradicación del terrorismo, leyes católicas, justicia social sin lucha de clases, reactivación de la econo-



mía, combate a la corrupción y reforma constitucional.



En el aspecto económico, y en la provincia de Ciudad Real, está claro que la atención hay que dedicarla a la agricultura y a la ganadería, de la que, con excepción del complejo industrial de Puertollano y de las minas de mercurio de Almadén, vivís en vuestra inmensa mayoría.

Evitar las importaciones innecesarias de vino, equilibrar los sectores básicos, poner en rendimiento las posibilidades ganaderas de la provincia, aflorar el agua del subsuelo, canalizar el fruto de la vid hacia productos combustibles, como el etanol, considerando a aquélla como parte de lo que hoy se llama agricultura energética, no son más que un índice de temas estimulantes para los que hacemos nuestro el grito de ¡arriba el campo!



Mas, para el logro de todo esto, es preciso fe y disponibilidad, como la de Santiago, patrono de España, que respondió inmediatamente a la llamada del Maestro y, dejando sus redes, le siguió. ¡Qué contraste con el joven rico que, enamorado de sus cosas, no quiso acompañarle!

¿Con quién estamos cada uno de nosotros? ¿Con Santiago o con el joven rico? Porque España, en este momento de convocatoria nacional, nos hace a todos los que aquí estamos esa misma invitación.

Afortunadamente, tenemos ya ese tipo de hombre, dispuesto, que ha dado un sí, sin reservas, al llamamiento de la Patria.

Fernando Menéndez Ros, un chico de Fuerza Joven, se ha despeñado y ha muerto el día 3 de enero, en Abantos, junto a San Lorenzo de El Escorial. El día antes había escrito lo siguiente:

«Estamos embarcados en un grupo con unos ideales grandes. Sabemos que puede haber lucha, pero no debemos temer nada cuando el almirante de la flota es Cristo.

»Que la corona brille o que sea de espigas, siempre será corona, ello depende tan sólo de ti.»



Con esta clase de gente, tenemos sin potencia la victoria en nuestras manos. Lo intuyen desde fuera. Ayer recibí carta de un rodesiano. Termina así: «Ganasteis una vez y ganaréis ahora.»

Que así sea.

¡Viva Cristo Rey!

¡Arriba España!

INAUGURACION DE LA SEDE DE ALCALA DE HENARES

27 DE ENERO DE 1979

HOY vamos a recorrer la provincia de Madrid de punta a punta: desde su lindero norte, Alcalá, hasta su lindero sur, Aranjuez.

El pequeño grupo inicial, en medio de dificultades, como el grano de mostaza, ha ido creciendo. Hubo un acto cuando las elecciones de 1977, en Alcalá de Henares. Nos reuníamos no hace mucho, en una cena, con un puñado de entusiastas. Se celebró después un mitin enmarcado en la campaña del «no», poco antes del último referéndum. Y ahora, en vísperas de otras elecciones, con el calendario electoral en marcha se inaugura este local.

La inauguración de un local supone:

Desde dentro, un grado de madurez de la organización, que sólo se consigue cuando hay un cuerpo de militantes entusiastas y decidido.

Del mismo modo que una empresa comercial poderosa necesita de sucursales, una empresa política requiere las suyas para una presencia dinámica en toda la nación.

Desde fuera, cada nuevo local es una proclama, una afirmación de fe, un banderín de enganche, una manifestación de fuerza y de alegría, un estímulo para alcanzar metas mayores.

Las sedes sociales de Fuerza Nueva son:

— **Taller**, es decir, lugar de trabajo político.

— **Cuartel**, donde se aprende el manejo de las armas dialécti-

cas, sin las que es imposible librar la guerra ideológica.

— **Escuela**, donde no se imparte otra enseñanza que la del amor a Dios, a la Patria y a la Justicia.

— **Monasterio**, donde, a la altura de la contemplación mística, el amor se transforma, por su misma exigencia, en servicio de caridad para con España.

Todo esto, cuando se avecina el 1 de marzo, es importante. El día 1 de marzo es el día del Angel de la Guarda, y España también tiene el suyo, y en torno a él se hayan los nuestros.

El texto bíblico reza: «Sed fuertes y valientes, no temáis, no os acobardéis.»

¿Y cómo temer o acobardarse en Alcalá?, la tierra de

Cervantes, que nos enseñó a transfigurarnos, a remontarnos a la altura de su Tabor literario, y de

Cisneros, que nos enseñó a gobernar y a reformar de veras: a descender al valle de lágrimas.

En Alcalá se conjugan: **el orden revelado**, en la Biblia complutense;

el orden jurídico, en el Fuero;

el orden científico, en la Universidad;

el orden de lo prudente, en sus almendras garrapiñadas, dulces por fuera y compactas por dentro, para enseñarnos a ser flexibles en las aplicaciones e intactos en los principios.

Sobre estos cuatro pilares de la Religión, del Derecho, de la Sabiduría y de la Prudencia que-remos construir el Estado.

Muy Sr. mío:

Leo con indignación sus declaraciones publicadas en el diario «Ya», de Madrid, de fecha 26 de enero de 1979, en su página 11, y me veo obligado a contestarle públicamente, ya que por pertenecer orgullosísimo a la *otra derecha* que usted intenta desprestigiar, me considero ofendido directamente. Por educación y principios me callo muchas cosas que personalmente pienso.

Usted que a Palencia viene de visita o de vacaciones, no puede saber que los palentinos que nacimos (usted no!), que residimos (usted no!), que padecemos (usted tampoco!) y que disfrutamos (usted sí, las pocas veces que viene!) en esta querida tierra, diariamente protagonizamos trabajo, alegrías, tristezas y lágrimas; muchísimas más, por desgracia, estas últimas que las primeras, desde que el partido en que usted milita, gobierna como lo hace, nuestra queridísima Patria, para usted país, hemos aprendido que quien intenta menospreciar y ofender, casi siempre el ofendido y menospreciado es él, porque, sin darse cuenta, deja traslucir su mucha política barata (pero muy cara), su demagogia y su mal estilo... por miedo a la verdad.

En la otra derecha, a quien usted intenta menospreciar, militamos y simpatizan con nuestro ideario muchísimos españoles (por supuesto, infinitamente más que los que usted dice y quisiera). Conscientes que el deterioro moral, social y económico, que los políticos profesionales como usted causan a nuestra «Patria una» (muchos de los cuales llenaron la barra y la cartera a la sombra del Caudillo y ahora cambian la chaqueta), tenemos que subsanarlo, los españoles inasequibles al desaliento, con trabajo, sacrificio y amor..., y amar es dar sin esperar nada a cambio, Alvarez de Miranda.

A nosotros, señor Alvarez de Miranda, nos repelen algunas formas políticas y ciertos políticos, pero sentimos la necesidad de participar en la vida política, cuando España nos necesita, y son éstos unos momentos en que nosotros necesitamos a España y España nos necesita a nosotros.

Sus declaraciones en el mencionado diario las titula **«Idea clara de lo que es UCD frente al marxismo enmascarado»**. Pues bien, señor ex presidente del Congreso, deje la demagogia a un lado y diga que ustedes (los de UCD) son los que a espaldas de los españoles, en acción totalmente antidemocrática y en fechas tan sagradas para nosotros, como son las de Semana Santa, legalizaron los partidos marxistas; fueron ustedes mismos los que más tarde pactan con ellos y apoderándose de los medios de comunicación, principalmente de Televisión Española (olvidándose que es de todos los españoles; de todos, señor ex presidente), ¡cuántas inexactitudes hemos escuchado!, ¡cuántos hechos se han tergiversado!, ¡cuánto odio se ha fomentado entre los españoles!..., y suena paradójica la palabra reconciliación, escuchando un noticiario rebozado de asesinatos. Frente a la promesa de construir una democra-

cia, la verdad es que estamos abocados al desastre social, económico y moral.

Usted presume de que UCD dotó a nuestra nación de una Constitución, pero lo que no dice es que dicha Constitución fue aprobada gracias a una abrumadora propaganda televisiva, y que a pesar de ello hubo un porcentaje altísimo de abstenciones y votos negativos; sí, tenemos Constitución, pero ¿de qué manera!... Lo deseable hubiera sido una Constitución aprobada por la mayoría de los españoles... y eso no lo ha conseguido UCD.

¿Con qué impotente rabia tienen que ver los obreros nombres de militantes de UCD en las candidaturas, cuando sus justas peticiones son injustamente tiradas a la papelera...!

¿Con qué alegría verán las amas de casa Televisión Española, cuando presencian la escalada de la inflación y ven la triste realidad cuando llegan a la plaza, que el sueldo no les llega más que hasta el 15 de cada mes...!

¿Con cuánta paciencia aguantan los pequeños y medianos empresarios las promesas de una protección a la pequeña y mediana empre-

CARTA ABIERTA A DON FERNÁNDEZ

UCD está dando los primeros pasos en su campaña electoral, insinuando, a través de la explotación del temor, la necesidad del voto útil, que estima debe concentrarse en sus candidatos, con el fin de evitar el triunfo del marxismo.

Fraga replicó en «ABC», y últimamente

El voto útil y el voto

en «El Imparcial», haciendo ver los numerosos errores cometidos por UCD, confiando en alcanzar unos cincuenta diputados a costa principalmente de los que, en las últimas elecciones, votaron a Suárez. Aun admitiendo el triunfo del PSOE, que no lo considera más peligroso que UCD.

No nos convencerán las razones de UCD

ni las de la denominada Coalición Democrática que encabeza Fraga.

Por supuesto, Suárez y su partido fueron totalmente desleales a la inmensa mayoría de sus electores, que le votaron confiados en sus promesas de que consolidarían la paz y el orden.

No sólo incumplió dichas promesas, sino que la acordada reforma de las Leyes Fundamentales la transformó, maquiavélicamente, en una ruptura total con el pasado. A pesar de haber obtenido mayoría en el Congreso y muy cualificada en el Senado. Lo que hizo fue, con los votos de los electores de la derecha, gobernar en mar-





ANDO ALVAREZ DE MIRANDA

xista, consensuado hasta con los comunistas y dando a luz una Constitución sin Dios, conduciéndonos al caos que estamos padeciendo, tan parecido al del famoso bienio azañista de «sangre, fango y lágrimas».

¿Qué cabe esperar de UCD con tales

no sólo impidió, con su conocida soberbia, el que ahora se formase una gran coalición electoral de todas las fuerzas de orden, capaces de vencer, tanto al centrismo izquierdista de Suárez como al marxismo, comunismo y separatismo, sino que, a la hora de la verdad, coqueteó hasta con el

inútil

antecedentes? ¿Es útil, pues, el renovar el voto por parte de aquellos que aman a Dios y a España? Creemos sería un auténtico suicidio más que un error. Además, en caso de triunfar el PSOE, si no fue capaz de hacerle frente contando con los resortes del poder, menos lo haría sin ellos.

Casi tanto podemos decir de Fraga, que

propio Carrillo, de tan trágico historial, sin olvidar que inconsecuente consigo mismo y con sus más importantes colaboradores a los que eliminó de sus filas— votó favorablemente esa Constitución a la que él mismo había señalado graves defectos. No merece, por tanto, la confianza de las personas sensatas. El ser votado por aquellos

sa, y lo cierto es que tienen que recurrir a la Banca privada e incluso a los prestamistas legalizados, a por un dinero carísimo y a corto plazo, eso sí... con aval, porque si no no hay dinero!

¡Con qué ilusión pueden ir los jóvenes a cumplir su sagrada obligación con la Patria..., si su destino, en infinidad de casos, no es otro que el recoger basuras o repartir cartas en las ciudades... porque hay huelga!

¡Con qué ganas pueden trabajar los buenos trabajadores, cuando ven que a sus compañeros les falta trabajo y el problema del paro no se ha resuelto!

¡Con qué alegría pueden dar hijos a la Patria las madres, si ven que la obligación sagrada de educar a sus hijos no ha sido resuelta por el Gobierno actual!

¡Con qué aguante tenemos que soportar millones de españoles que vemos cómo a nuestra queridísima Patria la hacen pedazos, creando el odio entre las regiones..., cuando por lógica debieran sentirse vascos pero españoles, catalanes pero españoles, castellanos pero españoles!

¡Con qué fe vamos a crear los españoles, el tan traído y llevado cuento de los derechos humanos, cuando los asesinos se pasean tranquilamente por las calles, impidiendo el ejercicio de ese derecho!

No quiero terminar sin apuntar el más incalificable logro de los que siguen al de «yo puedo prometer y prometo» o «lo hecho avala el futuro»..., buen futuro nos espera si los españoles seguimos aletargados..., y voy con el logro, señor Alvarez de Miranda. Con qué satisfacción verán en las listas electorales los nombres de las personas que consiguieron el «logro» de cambiar la sociedad española... las viudas, las madres, los padres, los hermanos, los hijos, las novias, los parientes, los amigos y los españoles que recibimos salpicados nuestros corazones con la sangre de compatriotas que murieron por el gran pecado de cumplir con su deber de españoles y que más tarde son enterrados a hurtadillas, mientras sus asesinos son paseados como héroes.

Basta de demagogia, señor ex presidente, y deje de una vez esta actitud y hable al pueblo español el único idioma que entiende: que no es otro que la verdad pura y llana, pues él sabe comprender los errores y debilidades humanas, cuando al menos se cumple una pequeña parte de las promesas..., y piense que un político de la talla que usted cree tener no puede perder una ocasión tan maravillosa como ésta para callarse, que es como mejor está.

Pero si así no lo hace y se decide a hablar, ¡hágalo! ¡pero diga la verdad! y ¿cuáles son los logros conseguidos? ¿a qué situación se ha llevado a España? ¿cómo nos encontramos? ¿qué prometieron ustedes y qué han hecho? ¿se puede considerar el balance positivo?

A estas preguntas usted no tiene respuesta. Y sucede que para levantar a España de esta situación catastrófica, lo primero es sentirse español, amar a España y en su caso amar a Castilla con realidades..., pues amando a Castilla se ama a España.

Carrión de los Condes, 27 de enero de 1979.

Francisco Molina Salas
Candidato al Senado por Unión Nacional



a quienes preocupe seriamente España, representaría la pérdida de unos votos muy útiles para intentar salvar a la Patria, tanto del «entreguismo centrista», de varios colores, como del marxismo.

Sólo nos queda, pues, a la derecha de los mismos, a Unión Nacional. Contra ésta y su jefe más calificado, Blas Piñar, sólo saben decir que es «ultra» —sin duda por su ferviente amor a España y no seguir el camino del libertinaje—, intentando evitar, por todos los medios, que el pueblo le vote. Aprovechando «democráticamente» los resortes del poder se le combate furiosamente, utilizando contra él toda clase de sucias maniobras, entre ellas negándole una igualdad de oportunidades, pongamos, por ejemplo, con Carrillo, para la propaganda en los medios de comunicación social oficiales. Y es que se teme la capacidad, honestidad y patriotismo de Blas Piñar y las fuerzas de Unión Nacional. Por lo que es imprescindible que vayan al Parlamento con una representación lo más numerosa posible.

Es este, si se reflexiona, para los que se consideren buenos patriotas, el único voto útil, capaz de hacer frente, con decisión, al marxismo, que se nos viene encima, si el pueblo español no es consciente de que debe votar, y votar bien.

Manuel Angel VIEITES PEREZ
(Secretario nacional de la Hermandad de Combatientes Requetés)

Sin ira, pero con tristeza

LA derecha se presenta fraccionada y dispersa, y me temo que enfrentada, en cada una de las circunscripciones electorales. Frente al grito unánime de las bases, frente al sentimiento clamoroso de su electorado, frente al anhelo de unidad, los cuadros políticos de los partidos enmarcados en la derecha han sido incapaces, en unos casos por debilidad, en otros por ambición y en algunos, quizá, por complicidad con el «centro», de articular, cara a las elecciones, el entendimiento necesario.

Coalición Democrática, obsesionada por un hipotético acuerdo con la UCD e incapaz de comprender que «las puertas entreabiertas» que permanentemente mantenía el centro no eran más que «trucos» para que no se integrase en una amplia coalición de fuerzas de derecha, ha sido el primer factor y la pieza clave para impedir el acuerdo.

Derecha Democrática Española, en su intento loable de conseguir el entendimiento de toda la derecha, se obsesionó por llegar a un acuerdo con Fraga, Areilza y Osorio, sin querer comprender que el «pacto de Aravaca» tan sólo pretendía que no se consumase la coalición con las Fuerzas Nacionales, ya que, de producirse, Coalición Democrática, colocada entre el centro y la derecha, se quedaba sin espacio político propio. El fallo de Derecha Democrática, en mi

opinión, fue desconocer que, ante la ambigüedad de la posición de los componentes del «pacto de Aravaca», era más necesario que nunca el acuerdo con las Fuerzas Nacionales para conseguir un entendimiento global.

¿Y las Fuerzas Nacionales? En mi opinión, las que hicieron el juego más claro y definido. Las que por su posición más nítida fueron menos manipuladas y las que se mantuvieron en todo momento más coherentes. Aguantaron casi hasta el final, sin estridencias, las «tarascadas» que desde el «pacto de Aravaca» se les tiraban; aceptaron con reticencias, pero sin romper la baraja, que se continuase negociando con Fraga, Areilza y Osorio, a pesar de los ataques de que eran objeto y, salvo algún excesivo planteamiento muy personalizado, estuvieron en disposición, hasta última hora, de hacer posible la operación de entendimiento.

Sé que lo que digo puede no gustar a unos o a otros. Pero creo necesario que la opinión pública se forme juicio del cómo y por qué no fue posible el acuerdo, reclamado y exigido mayoritariamente por sus bases, de los grupos y partidos de la derecha. Desde mi vivencia personal lo hago. Y desde mi propia responsabilidad lo escribo. Sin ira, pero con tristeza.

Luis JAUDENES

Subdirector de Comunicación
Hermandad General
CEDRE

El señor Suárez está dispuesto a que no se le vayan las elecciones municipales de la mano. Por eso el Art. 6.º de la Ley 39/78 y su transitoria 6.ª constituyen un auténtico galimatías para cualquier intérprete. Pero no para Suárez, claro. Este artículo es una prueba de filigrana jurídica que se le ha ocurrido para hacer alcaldes de una ciudad a quienes no son vecinos de ella, a fin de suplir candidatos que no tiene.

Si el fundamento de la democracia es la representación, lógico es que los representantes de los vecinos sean los vecinos mismos. Y así lo dice claramente el Art. 6.º al establecer que serán elegibles quienes sean electores. Y electores son los que están en el Censo como vecinos.



LAS ARGUCIAS DE SUÁREZ

El apartado 3 del Art. 6.º ya empieza a confundir, al permitir que quienes quieran ser candidatos y no estén en el Censo puedan incluirse en él. Pero, aún así, hay que tener en cuenta que, según este apartado 3.º, hay que acreditar que «reúnen todas y cada una de las demás condiciones». Y no se olvide que una de ellas es «ser elector». Y los que no son vecinos no son electores, porque ni están ni pueden estar en el Censo.

Lo que ocurre es que los rupturistas del país, olvidando aquellas sabias prescripciones vigentes durante luengos y gloriosos años, según las cuales «la ley reconoce el carácter natural del municipio y su categoría de estructura básica de la comunidad nacional», han querido convertir los Ayuntamientos en un campo de Agramante donde ejercitar todas las malas artes y la picaresca de la política, con el fin de imponer el nepotismo partidocrático. Es decir, lo que quieren es volver a la dedocracia con el disfraz del sufragio universal.

Por si quedara alguna duda de que está abierta la puerta para que los caciques del

partido metan candidatos foráneos, la disposición transitoria sexta dice que «podrá efectuarse la inscripción en el Censo electoral de cualquier término municipal».

A cualquiera se le ocurriría preguntar:

1) ¿Qué organismo es el competente para tales inclusiones? ¿Son los Ayuntamientos, a semejanza de los establecido en las dos órdenes de 22 de diciembre de 1978? Es lógico pensar así porque ambas atribuyen a las Juntas Electorales de Zona exclusivamente facultades para «conocer y resolver las reclamaciones».

2) ¿Qué garantías hay de que el listillo del partido no va a solicitar la inscripción en ocho o diez municipios para alcanzar, como sea, una alcaldía?

3) ¿Cómo una disposición transitoria —sin carácter transitorio alguno!— va a modificar el Art. 6.º, que exige categóricamente que el candidato sea elector del mismo municipio? Es como si quisieran presentar al Guerra para honorable de la Generalitat.

4) Si lo que se pretende es, simplemente, que puedan ser elegidos los foras-

teros, ¿qué necesidad hay de incluirlos en el Censo?

Con mucha más claridad y galanura hubiera quedado el número 2 del Art. 6.º de la citada ley si dijera: «Todos los ciudadanos del Estado español podrán ser candidatos para concejales por cualquier municipio, a excepción de Euzcadi, Catalunya, el País Valencià y el Cantón de Cartagena.»

Hay que tener en cuenta que, aparte de que la Ley 39/78 lleva la fecha del 17 de julio! (lo que puede hacer pensar en algún resabido dictatorial), Suárez la «promulgó» cuando empezó a darse cuenta de que UCD era pura entelequia.

Y viendo que había muchos municipios donde no tenía un solo partidario y que las

elecciones se le escapaban, reunió a sus conspicuos y a su equipo de asesores, expertos en Derecho electoral, y les dijo: «¡Tate! Si Mahoma lo resolvió yendo a la montaña, vayamos nosotros a los municipios.» Y he aquí cómo un señor de Mondoñedo puede ser el próximo alcalde de Utrera, un talaverano el de Alcaudete y un aspirante de Bujalance para la alcaldía de Baracaldo ya puede ir encargando a la familia que no politice sus funerales.

Lo que no sabía Suárez es que a Carrillo nadie se la da con queso y que el truco —aunque escondido como quien no quiere la cosa en las disposiciones transitorias— se lo iban a descubrir los peritos electores de las doscientas y pico sociedades de amigos del país, que, con el disfraz de partidos políticos, andan como locos a la caza de un voto y a la captura de un candidato.

A veces, amigos, el truco es tan burdo que no sirve. Con razón decía Suárez que UCD iba a asombrar. ¡Pobre hombre!

Jaime CORTES

FE EN EL MANDO Y DISCIPLINA

ES evidente que sin fe en el mando no puede haber disciplina en una organización de cualquier tipo que sea. A no ser la disciplina de los galeotes, es decir, la del látigo y la fuerza. Es la disciplina del «archipiélago» Gulag. Pero la fe en el mando no puede ser y no debe ser una fe ciega. La fe de ojos vendados no es humana. Ni siquiera la fe religiosa puede ser absolutamente ciega. La fe en el misterio religioso sólo llega a ser ciega cuando se han planteado antes unos fundamentos de credibilidad. Desde esos fundamentos, uno se lanza al abismo insondable del misterio. Si Dios quiere que seamos y sigamos siendo hombres, no puede exigirnos que abdiquemos totalmente de nuestra razón. Los artistas pintan a la fe con una venda sobre los ojos, pero al mismo tiempo con una antorcha en la mano. De la luz al misterio y del misterio de nuevo a la luz.

Hubo un santo, al que podemos llamar el santo de la disciplina y de la obediencia ciega. Fue un español y se llamaba Ignacio de Loyola. Escribió largo sobre la obediencia a la autoridad de los superiores y terminó por decir que, llegado el caso, la obediencia tenía que ser ciega. Es verdad que, para pedir esa obediencia, exigía antes un montón de cualidades en el mando. A la disciplina de esa obediencia ciega han atribuido algunos (por cierto, neciamente) el éxito fabuloso que su institución consiguió en la Iglesia y en el mundo. Pero aun esa fe en la autoridad o en el mando era ciega sólo a medias. Antes de obedecer, tenía uno que sondear los postulados de la propia conciencia. E indudablemente puede darse el caso de que la conciencia se alce contra la autoridad y rompa la disciplina. Por tanto, ni siquiera en este campo de lo religioso, se puede hablar alegremente de fe en el mando sin la cautela de infinitas precisiones. Cuando uno obedece, no elimina automáticamente la responsabilidad de su acción. Aun en el terreno de lo militar puede haber criminales de guerra, que no hicieron sino obedecer a órdenes del mando. Tenían una insensata fe ciega en el mando.

De todos modos, acepto que sí, que la fe en el mando es una de las bases fundamentales de la disciplina y aun tal vez la única base. Por consiguiente, si la discipli-

na empieza a resquebrajarse, podemos decir que la fe en el mando está en crisis. Fijémonos en dos ejemplos superiores y paradigmáticos: en el estamento eclesiástico y en el estamento militar. Son instituciones situadas en muy distintos planos, pero ambas coinciden en eso de exigir una fe y una disciplina, o sea, una obediencia al mando dentro del orden de sus escalones jerárquicos. El mando es la autoridad. Insisto en que la crisis de la disciplina connota de ordinario una crisis de fe en la autoridad. Fe en la autoridad significa confianza en ella.

¿Cuándo y por qué viene a resquebrajarse esta confianza? Yo distingo entre la autoridad moral y la autoridad meramente legal o jurídica. Hoy, tanto como siempre o más que nunca, parece imprescindible que el mando se apoye en mucho más que en un título jurídico. Hablando de los tiempos de Isabel la Católica, Menéndez Pidal aludía a «los dos principios cardinales de la vida colectiva: la justicia que la regula y la selección que la jerarquiza.» «Una minoría seleccionada y una mayoría disciplinada» son también las condiciones que Dalie Carnegie postula para la eficacia de cualquier institución. Selección y disciplina son factores que no pueden disociarse. Si no hay selección en las cabezas, será ineficaz exigir disciplina en los de abajo. Ahora bien, esa selección no se dará si no se atina encontrando una categoría sustantiva en los elegidos. Porque es obvio que esa sustantividad categórica no puede ser

conferida a las personas ni por un real despacho ni por un montón de papeletas sufragistas ni siquiera por una bula del Pontífice romano. Eso puede conferir y confiere una autoridad legal o jurídica, pero no una autoridad moral. Un nombramiento o una consagración no infunden como automáticamente las cualidades personales, que se requieren para el mando. Si esas cualidades no se dan, la disciplina es a la larga humanamente imposible. Se puede suponer que en el nombrado o en el consagrado se dan esas cualidades. Pero ésta es una mera suposición. El tiempo y la práctica revalidarán o invalidarán esa hipótesis. Los que sean capaces de discernir, que examinen este binomio selección-disciplina y comprueben cómo se ha conjugado o se está conjugando en la España de ayer y en la de hoy.

Pero téngase en cuenta que la disciplina obliga también al mando para que se mantenga dentro de los límites de sus funciones y dentro del modo razonable de ejercerlas y para que no ceda a la arbitrariedad o a sus personales intereses. La disciplina exige al mando que respete esos valores superiores y esos principios inalterables, contra los cuales sería insensato apelar a la disciplina. Aun prescindiendo de otros valores colectivos, pensemos en la conciencia personal, en el honor y aun simplemente en la dignidad humana. Sin el respeto a esos valores no tendríamos autoridad, sino tiranía.

Pedro MALDONADO

La fe en el mando es una de las bases fundamentales de la disciplina y aun tal vez la única base.



En torno a una encuesta

DE haberme limitado a contestar la encuesta que me entrega mi hija, estimo que, cualquiera que fuera el cuadrito que marcará de los que preceden a las preguntas, no habría de contribuir a solucionar los problemas que la cultura y educación plantean. Por ello voy a permitirme, aun sin tiempo para meditar y, sin mayores méritos, a hacer algunas consideraciones al respecto. Las consecuencias que, en todo caso, pudieran obtenerse de lo que sigue, les permitirán crearse una opinión que, de haber contestado la encuesta habría tenido muy escaso valor, por no decir un valor nulo.

Resulta verdaderamente sorprendente la fiebre de encuestas de este tipo, o similares, que corren parejas con el relativismo político, religioso y hasta científico. Se trata, según parece — y he aquí el relativismo — de hacer ver a la gente que, lo que es hoy verdad, ya no lo será mañana. Y así se oye, por ejemplo: nadie posee toda la verdad. Y según mi modo de ver, esta afirmación lleva implícita la inexistencia de la verdad. Y si la verdad es una y única, y nadie es poseedor de la verdad, ¿dónde está la verdad? La verdad «es lo que es». De tal manera que si este escrito se plasma en uno o más folios, es porque son, hoy, mañana y siempre, folios.

Los tiempos actuales no deben ser propicios a miopías y afirmaciones válidas; al menos para los que, desde siempre, estamos en el campo del estudio. No podemos lanzar una sentencia rotunda y zanjar, sin más, una discusión. Hoy parece que se quiere reformar, destruyendo, los cimientos de la cultura y, desde la cultura capitalista, pasando por la burguesa y socialista, todo se reduce a materialismo, hedonismo y economicismo. Más que transmitir cultura, lo que se trata es de hacer que los pueblos asimilen contracultura. Y no hay lugar para confundir cultura con civilización. La civilización es el grado de dominio de los pueblos, mientras que la cultura es «la misma integridad humana y su compendio de relaciones con el universo». La cultura implica poseer un concepto espiritualista del hombre como una idea de sus relaciones con la divinidad.

La educación debe formar el carácter. Se trata de hacer hombres, es decir, que sean cabales y perfectos; que aspiren, subordinando a ello pasiones e intereses, a fines nobles. La educación, no es una creación, es una operación y el maestro debe ser «un hombre que acepta ser pobre para que los pobres puedan ser hombres». Quien no entienda así el magisterio, más le valía dedicarse a otra actividad en la que, por otra parte, percibiría mayores ingresos.

De lo que antecede puede deducirse que no deseo, para mis hijos, una cultura



La educación debe formar el carácter. Se trata de hacer hombres que sean cabales y perfectos; que aspiren, subordinando a ello pasiones e intereses, a fines nobles.

que les haga obedientes y disciplinados para actuar como le manden las autoridades. ¿Qué autoridades? ¿las que respeta y apoya el maestro? Así las cosas, un marxista inculcaría respeto y sumisión a las autoridades del Partido y de idéntica forma procedería un liberal, un republicano o un monárquico. En cambio, un anarquista le enseñaría a no aceptar autoridad alguna. Pretendo que se eduque a mis hijos en el sentido de la máxima educación, valorando, por encima de todo, su libertad; pero haciéndole ver que su libertad termina allí donde nace la libertad de los otros. Nadie puede negar que yo soy libre de tocar la corneta, pero esta libertad no me faculta para dar un concierto de trompeta y bombo bajo la ventana del cuarto donde duerme un trabajador que ha de levantarse a las seis de la mañana, o a la hora que le plazca, porque este señor es libre de dormir y descansar.

¿Conciencia crítica? Desde luego; pero en modo alguno que la conciencia crítica sea la que coincide con la del maestro. Es necesario abrirle camino para que, en su día, él elija libremente el que más le convenga. A nadie le debe ser negada una labor crítica, pero sin derribar todo lo divino y lo humano, quizá para enmascarar las imperfecciones propias. Como decía Bartrina, la crítica no ha de ser el microscopio que aplicado a la cara de una bella nos muestre lo grosero de su epidermis. La crítica debe ser una potente lámpara que arroje luz allí donde sólo existe oscuridad. Esta crítica positiva fue la que hizo decir a Eugenio D'Ors que la Patria puede fiarse menos de un estusista que vocifera que de un crítico que trabaja.

Es conocido que los adolescentes tienen una psicología especial y por la falta de experiencia proceden por tanteos que les llevan al fracaso, que también les ayuda. Esta falta de experiencia y su espíritu de justicia les lleva a criticar, en los demás, sus propias posturas.

Ni que decir tiene que los Estados —al menos los de los países llamados libres— planean la «información» por medio de cuestionarios más o menos racionales;

pero que, en todo caso, el profesor adecua sobre la marcha de acuerdo con su criterio. El profesor, aunque no descuide la educación, la deja, fundamentalmente, en manos de la familia. Los educadores deben ser libres, pero no libertinos, ni en el pensamiento ni en la acción.

Por supuesto, creo que, en la educación, deben estar implicados los maestros, los padres y las autoridades; pero no se me escapa la gran dificultad que ello representa. Muchos padres, en la edad apropiada, por falta de medios o por haber tenido que contribuir desde muy pequeños con su trabajo a la menguada economía familiar, no tuvieron la suerte de asistir, o lo hicieron durante muy poco tiempo, a los centros de enseñanza. Por esta causa están imposibilitados de ayudar como fuera su deseo; pero nos hacen el honor, a los enseñantes, de concedernos su total confianza. En todo caso las reuniones conjuntas de padres y profesores contribuyen a la proyección de los centros docentes sobre la población donde radica.

¿Que las asociaciones de vecinos deben contar en esta tarea? Los vecinos que tengan hijos en los centros docentes ya tienen su cauce en las asociaciones de padres, y los que no tengan hijos en estos centros docentes, ¿qué tienen que hacer con los hijos de los demás? ¿En virtud de qué criterios deben intervenir?

Creo que debe ser tenida en cuenta —a pesar de que desde entonces ha llovido mucho— lo que dijo Platón: «El hombre no nace solamente para sí mismo; nace, también, para la patria.» Y al hacer mío este pensamiento, debo aclarar que la patria no es un partido político, sino «una unidad social fundamental sobre la que se basa toda forma de cultura y civilización».

El tema sería poco menos que inagotable y, por supuesto, de una gran importancia. Quizá algún día, si no nos aprieta el tiempo dediquemos un trabajo más completo para ser expuesto y comentado. Sería interesante hacer de este proyecto una realidad. Todos ustedes, y yo, tenemos la palabra.

José María REBATE ENCINAS
Catedrático de Matemáticas

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

Por José Luis Gómez Tello

CUANDO Giulio Andreotti atravesó el 31 de enero las puertas del Quirinal llevaba en su cartera la dimisión del cuadragésimo gobierno italiano, desde el fin de la segunda guerra mundial, lo que da a los gobiernos que se han sucedido desde entonces una media de nueve meses de duración. Demasiado poco para hacer una política algo estable, aunque les resulte excesiva a los aspirantes al sillón de primer ministro.

Pero antes, cuando Andreotti compareció en el Parlamento para formalizar el fin de la fórmula de «mayoría parlamentaria», sobre la que se sostuvo difícilmente su cuarto gobierno, pronunció un discurso de despedida que los conocedores de los trucos políticos del Tiber se apresuraron a calificar de discurso de investidura del próximo gobierno. Lo que significa que, pase lo que pase, Andreotti espera seguir sentado en el sillón, como había hecho después de



Giulio Andreotti, a pesar de sus peripecias, no consigue sacar adelante la crisis italiana, teniendo que volver a formar en estos días un nuevo gobierno.

NUEVA CRISIS ITALIANA Y

la crisis anterior, cuyo capítulo final más siniestro fue el secuestro y asesinato por las Brigadas Rojas izquierdistas de Aldo Moro, presidente de la Democracia Cristiana.

Lo que queda por saber es si el incombustible ministerial —pues ha presidido cuatro gobiernos y ha formado parte como ministro en otros catorce—, una vez recibido el nuevo encargo del presidente de la República, el socialista Sandro Pertini, conseguirá formar un gabinete medianamente sólido o si tendrá que renunciar, o si a falta de encontrar un aspirante distinto a Andreotti no habrá más remedio que disolver el Parlamento y acudir a la amenaza de elecciones anticipadas.

LA OPERACION DE ENTRADA DE LOS COMUNISTAS EN EL GOBIERNO

Recordaremos que el dimitado gobierno

se formó en marzo del año pasado, basándose en una fórmula inédita en los anales parlamentarios, y que se denominó «la mayoría parlamentaria». Esta fórmula vino a reemplazar a otra, no menos inédita, llamada de «no desconfianza», y que unos meses antes fue firmada en un oscuro despacho de Montecitorio y solemnizada con brindis de agua mineral, como testimonio de austeridad política en una nación cuya economía es frágil. La «no desconfianza» consistía en que los llamados partidos del «arco constitucional» no votarían contra el Gobierno ni siquiera en el caso de disposiciones importantes que no merecieran la conformidad de los partidos (quedaba excluido, naturalmente, el Movimiento Social Italiano que tiene el veto de los dos grandes cómplices de Montecitorio: los demócratas cristianos y los comunistas). Con esta ambigua fórmula los comunistas avanzaban un paso hacia el poder. Pero esto no resultaba suficiente. Unos meses

después, rompían el acuerdo y provocaban la caída del gobierno Andreotti, planteando nuevas exigencias de participación en el poder.

Por una trágica ironía del destino fue Aldo Moro el que se encargó de hacer de puente entre los demócratas y los comunistas, hasta lograr esa nueva fórmula de «la mayoría parlamentaria», que no satisfacía todas las exigencias de Berlinguer, pero permitía disimular a los ojos del electorado de los demócratas cristianos la evidente capitulación. De acuerdo con ese curioso contrato, los demócratas cristianos, los comunistas, los socialistas, los social demócratas y los republicanos quedaban unidos por un pacto no diremos de sangre pero sí de papeletas parlamentarias. Gracias a su inclusión en la mayoría, los comunistas tenían un derecho de influencia y control en la política del gobierno Andreotti, siempre amenazado de que el acuerdo se rompiera si seguía una línea que no complaciera a los «tovaritchs» de Via Botteghe Oscure. Y, en definitiva, el Partido Comunista no perdía nada y ganaba mucho mientras el pacto subsistiera. Aparte de esa influencia en la política gubernamental, adquiría a los ojos de la opinión pública un aire de respetabilidad, de carisma democrático, que aumentaban

aún más los elogios del propio Gobierno, cuyos exponentes le calificaban de «partido de orden».

Cada vez que alguna tímida voz se alzaba desde las filas demócratas cristianas con leve acento de disconformidad, el mazazo de una prensa bien dirigida y mucho mejor estimulada en su tarea «desinformadora» caía sobre él. Se hinchó hasta lo indecible el globo del «eurocomunismo» de Berlinguer, presentándole como un hombre que se había librado de las riendas del Kremlin.

La operación de ingreso completo de los comunistas en el Gobierno —el «compromiso histórico» del que constantemente hablaba Berlinguer, coreado por los sectores más a la izquierda de la democracia cristiana— avanzó considerablemente, de acuerdo con la elemental regla de todas las ofensivas: reblandecer previamente al adversario con el fuego de la artillería. En este caso, dialéctica.

EL INTENTO DE ASALTAR AL PODER

Nueve meses más tarde, Berlinguer juzgó que el terreno ya estaba bien preparado para desencadenar una nueva ofensiva. Ya no bastaba «la mayoría parlamentaria», con una influencia todavía limitada, aun-

de secretario general, y que durante mucho tiempo fue el entusiasta propugnador de un entendimiento con los comunistas. A pesar de los honorables esfuerzos llevados a cabo por Amintore Fanfani —que después de haber sido el motor de la «apertura a sinistra», junto con Aldo Moro,

● **Por una trágica ironía del destino, fue Aldo Moro el que se encargó de hacer de puente entre los demócratas cristianos y los comunistas hasta lograr esta nueva fórmula de «la mayoría parlamentaria», que no satisfacía todas las exigencias de Berlinguer.**

● **A pesar de los honorables esfuerzos llevados a cabo por Amintore Fanfani —que después de haber sido el motor de la «apertura a sinistra», junto con Aldo Moro, hoy es mucho menos entusiasta de este amancebamiento ideológico—, fue elegido en este puesto decisivo dentro del partido gracias al apoyo de Aldo Moro.**

que visible, del partido en la política gubernamental. Berlinguer exigió una participación mayor en el poder, incluso en la forma de una presencia directa en forma de ministros.

hoy es mucho menos entusiasta de ese amancebamiento ideológico—, fue elegido en ese puesto decisivo dentro del partido gracias al apoyo de Aldo Moro, propicio hasta su asesinato al entendimiento con

VUELTA A EMPEZAR

De aquí el ultimátum que presentó al Gobierno, con sus declaraciones reforzadas por editoriales y artículos de su órgano, «L'Unità». Acusó al Gobierno de ineficacia, de no cumplir lo pactado con «la mayoría parlamentaria» y, a los ojos del secretario general comunista, lo más grave, de realizar una política anticomunista.

Este último punto hay que explicarlo, porque para una opinión medianamente informada resultará sorprendente que el gobierno Andreotti sea acusado de «anticomunista». Un poco más y Berlinguer habría llamado «fascista» a Andreotti. Una apariencia de escaso fervor en la colaboración con los comunistas se encuentra —porque hasta a las mentiras hay que pintarlas de un relativo barniz de credibilidad— en algunos hechos concretos.

El primero fue la designación de Donat Cattin como vicesecretario general de la Democracia Cristiana, en un puesto inmediato al de Zacagnini, que ostenta el cargo

los comunistas para introducirles paulatinamente en el Gobierno. Con Zacagnini las cosas marcharon bien el último gobierno Andreotti hasta la irrupción de Donat Cattin en los salones de Piazza Gesu de Roma.

Porque Donat Cattin es un adversario de tal complicidad. O, mejor dicho, se ha convertido en un adversario, no sabemos si sincero o respondiendo a una maniobra táctica subterránea. Fue un izquierdista furibundo dentro de las filas de la Democracia Cristiana, y como ministro de Trabajo pocos hicieron tanto como él para apoyar a los sindicatos —unidos pero controlados por la poderosa Confederación General de Trabajo, de obediencia comunista— en la campaña que desencadenaron contra los industriales. Algunas de sus más radicales declaraciones se recuerdan en Turín y Milán. ¿Se asustó de su obra devastadora? ¿Le hicieron cambiar de campo los sólidos argumentos de los grandes industriales

tan relacionados con la Democracia Cristiana? El hecho es que actualmente el antiguo izquierdista incendiario es el abandonado de la corriente opuesta a las complicidades demócratas cristianas con el comunismo, de igual modo que el antiguo miliciano de las Brigadas Internacionales, Pacciardi se le descubrió de repente una vocación gaullista que ilustraba con acentos casi mussolinianos, en un visible intento de erigirse en líder de los descontentos.

El segundo hecho de importancia fueron las declaraciones que hizo Zacagnini en un viaje a Washington, y en las que se mostraba opuesto a la participación de los comunistas en el Gobierno. Aunque matizó prudentemente su opinión con un «por el momento» que dejaba abiertas las puertas al futuro, se adivinaba el palmetazo que le habían asestado en Washington. Allí las críticas hechas por el general Haig, comandante supremo de la OTSN hasta junio, pesan bastante, sobre todo desde que, además del general, se presentará quizá como candidato en las próximas elecciones el republicano McCloy, que ha expresado también sus preocupaciones por el avance del comunismo, gracias a estas complicidades dentro del poder, en el Mediterráneo. Y como Zacagnini no quiere ser defenestrado por consejos lle-

gados desde lo alto, prefirió moderar para mejor ocasión sus entusiasmos de «compañero de viaje».

Peró Berlinguer decidió mostrar los dientes. Y lo hizo denunciando el acuerdo de «la mayoría parlamentaria» en forma bastante ruidosa: votando contra el Gobierno en la confirmación por el Parlamento de los presidentes que éste había nombrado en varios organismos paragubernamentales, entre ellos el poderoso ENI. Y anunciando que en lo sucesivo mantendría esta oposición.

NADIE QUIERE ELECCIONES

Para formar un nuevo gobierno, Andreotti va a encontrar muchas dificultades. Los comunistas insisten en que no apoyarán ninguna fórmula en la que no se les concedan mayores atribuciones y una más concreta participación que la anterior, ya bastante importante. Después de esto el nuevo paso sería el nombramiento de mi-



nistros comunistas o de ministros «técnicos» recomendados por el Partido Comunista. Lo que sería lo mismo.

A esta petición, el presidente del grupo parlamentario demócrata cristiano ha respondido con la característica ambigüedad de Piazza Gesù: «No es posible. Nuestros partidos se sitúan en planos diferentes.» Para agregar a continuación: «Pero si no podemos encontrarnos, no debemos enfrentarnos.» ¿Es un medio indirecto de solicitar la continuación de la anterior «mayoría parlamentaria» o por lo menos la vuelta a «la no desconfianza»?

Los demócratas cristianos no desean romper totalmente con Via Botteghe Oscure, para asegurarse de este modo la prolongación de su poder por lo menos hasta las elecciones próximas y eludir el riesgo de que Pertini disuelva las Cámaras y convoque una consulta anticipada en las urnas.

Y ésta es una perspectiva que ninguno de los partidos desea, por la razón general de que quede a la luz el distanciamiento de los italianos hacia el juego político, manifestado en un elevado índice de abstención, y por razones propias de cada uno de ellos.

Los demócratas cristianos temen que unas elecciones en estos momentos proporcionarían una ventaja al Movimiento Social Italiano. Las concesiones hechas a los comunistas por Andreotti y sus antecesores han reforzado hasta aquí el poder del Partido Comunista, mientras, a pesar de todas sus declaraciones tranquilizantes, el terrorismo ha seguido cobrando en estos meses su tributo de víctimas, la última de las cuales ha sido el juez encargado de investigar los atentados de las Brigadas Rojas y de la denominada Primera Línea, ambas de izquierda. Parece que su asesinato fue ordenado porque había encontrado pruebas y datos acusatorios y se estaba a punto de hacerlas públicas. Se ha deducido de este asesinato que los terroristas tienen cómplices bien colocados en el Ministerio de Justicia, infiltración que no puede extrañar más que a quienes quieran asombrarse: no hace mucho tiempo los servicios de seguridad de la OTAN advir-

La crisis italiana llegó a un momento culminante con el bárbaro asesinato del presidente de la Democracia Cristiana, Aldo Moro.

tieron que al menos ochenta agentes subversivos estaban incrustados en puestos importantes de la Administración estatal italiana, y se considera que el conocimiento de este hecho fue una de las razones por las que el general Haig ha reiterado su preocupación por la eventual entrada de ministros comunistas en los gobiernos de la Europa occidental.

● **Los demócratas cristianos temen que unas elecciones en estos momentos proporcionarían una ventaja al Movimiento Social Italiano. Las concesiones hechas a los comunistas por Andreotti y sus antecesores han reforzado hasta aquí el poder del Partido Comunista.**

Los culpables de este turbio clima son los demócratas cristianos, lógicamente poco deseosos de comparecer en unas elecciones que pudieran serles adversas.

El Partido Comunista tampoco tiene deseos de que los italianos vayan ahora a las urnas. Una cosa es «chantajear» a un gobierno débil reclamando sillones ministe-

riales, sobre todo esperando que el chantaje resulte beneficioso, y otra muy distinta probar que se tiene una fuerza que no es auténtica. Berlinguer no se encuentra seguro. Las formaciones marxistas más a su izquierda —porque todo es posible— han aprovechado su participación indirecta en el Gobierno para atizar el descontento de los sectores más radicalizados del partido, especialmente en los sindicatos donde se refleja el descontento por una situación económica que no es tan brillante como parece. El hecho de que los terroristas de las Brigadas Rojas y de Primera Línea hayan dirigido sus pistolas contra líderes sindicales comunistas es otra preocupación para Berlinguer y el «sistema» artificioso en que se mueve la política italiana. Los terroristas de la izquierda quieren alentar el descontento de la «base» sindical comunista contra el partido. La preocupación es tan seria que el presidente de la República —un socialista— ha asistido personalmente al entierro del dirigente sindical asesinado en Génova, como también asistió al entierro del magistrado caído bajo las pistolas terroristas. Pero con estas condenas no se varía la perspectiva de que en unas elecciones en estos momentos se pusiera de manifiesto un descenso de votos comunistas y además estallara la rebelión latente dentro del partido contra Berlinguer.

Los restantes partidos de la anterior «mayoría parlamentaria» tampoco quieren afrontar una prueba, de la que quizá saliera una mayor fuerza de la derecha nacional. Preferirían seguir instalados en la cómoda situación de privilegiados del poder y sus beneficios, sin tener responsabilidades. Hay que esperar, pues, que faciliten todo lo que puedan la tarea de Andreotti de resolver la crisis en este sentido, como si nada hubiera pasado, y ayudarle, si no se puede reconstruir la «mayoría parlamentaria», a encontrar otra etiqueta ingeniosa que oculte, con nombre diferente, la misma averiada mercancía.

Según los pesimistas, la crisis será larga. Los optimistas esperan que se acorte, porque si las cosas se ponen imposibles para Andreotti se apelaría a Pertini para que designara como jefe de gobierno a un «laico», que podría ser Ugo La Malfa, siempre dispuesto a sacrificarse, aunque hasta ahora no haya tenido suerte. Y el golpe, en esta hipótesis, sería doble: por primera vez en la posguerra el jefe de gobierno no sería un demócrata cristiano, cumpliéndose así la aspiración de la izquierda. ■

EL CAMPESSINO

«acusa al comunismo»



Valentín González, «El Campesino», en su libro titulado «Comunista en España y antistalinista en la URSS», confiesa su ceguera denunciando al mismo tiempo la terrible realidad que oculta el comunismo.

bajo su dirección, como prueba de solidaridad revolucionaria. ¿Cómo podía yo saber que lo que pretendía, a costa de la sangre del pueblo español, era realizar una jugada de política internacional exclusivamente a su servicio? Sólo más tarde he comprendido que el Kremlin no sirve a los pueblos, sino que se sirve de ellos; que con una perfidia y una hipocresía sin igual, aprovecha al proletariado internacional como a una simple masa de maniobra al servicio de sus turbias combinaciones políticas; que so pretexto de revolución universal, lo que quiere es consolidar su contrarrevolu-

ción totalitaria y preparar su dominación mundial...

«En la URSS el más zafio y brutal de los militares bolcheviques ha hecho eliminar por el terror a todos los que le eran superiores o le hacían sombra y, concentrado sobre sí toda la propaganda, ha acabado convirtiéndose en un dios omnipotente e infalible... Salvo excepciones, sobre todo durante el primer período de la guerra, ¿cuántos políticos y militares dejaron de acoger a los agentes comunistas con los brazos abiertos y cuántos se les opusieron abiertamente?... Yo era un comunista convencido y mi actitud respondía a una lógica; pero, ¿a qué lógica respondía la actitud de los demás? Sin una incompreensión y una complicidad semigeneralizadas, ¿hubiera sido posible que un partido tan débil numéricamente como el comunista llegara, en el transcurso de unos meses, a intervenir —y casi a dominar— todo o casi todo el aparato oficial?...»

«No busco disculpas a mis errores, pero desearía que cada cual reconociera con la misma honestidad los suyos... Y si los comunistas españoles cometimos abusos y demasías y nos impusimos o estuvimos a punto de imponernos, fue porque los demás partidos y las organizaciones sindicales son débiles y vacilantes y les hacen el juego. Esa fue la lección española y ésa es hoy la lección europea y mundial. Europa y el mundo se salvarán si lo comprenden o se perderán irremediablemente si no lo comprenden. Y me evadí de URSS y estoy luchando hoy con todas mis fuerzas para contribuir en lo posible a esa comprensión.»

Esta es la confesión de un hombre luchador que cayó en las garras tiránicas del comunismo histórico y real, no existe otro. Quiera Dios que el testimonio de Valentín González abra los ojos a tantos españoles que hoy siguen militando bajo las banderas del odio y el terror. Si no fuese así ellos mismos sufrirán en sus propias carnes la huella implacable de los falsos profetas del mesianismo terreno.

Melchor CANO

¡COMBATIENTE!

EL ALCAZAR



FUNDADO EN EL AÑO DEL ALCAZAR

ES EL SIMBOLO FIRME DE LOS MAS ALTOS
VALORES DEL 18 DE JULIO

**TODO TU ESFUERZO
PARA TU PERIODICO!**

ES TU PORTAVOZ

LO QUE SE APRENDE CON TVE

PUES señores, qué caramba, debe reconocerse que al presidente Suárez no le falta razón insistiendo en la conveniencia de dejar los catastrofismos.

¿Sigue bajando la Bolsa? En cambio, la vida sigue subiendo, váyase, pues, una cosa por otra. ¿Que aumenta el paro? Y lo que según dicen aumentará según vayan hundiéndose empresas e industrias; ya que las huelgas inician el círculo vicioso al obligar a un aumento de precios que exige nuevas huelgas para volver a empezar, y así hasta la ruina. En cuanto a las empresas, es que generalmente son reacias a pagar cuando no pueden, ya que no siempre cuentan con un premio de lotería que permita liquidar obligaciones, como hizo aquel empresario demostrando que si no pagó antes fue porque no pudo.

SEGUN SE MIRE

En cuanto al precio de algunos artículos nunca faltan soluciones, se trata sólo de encontrarlas. Los zapatos, por ejemplo, ¿valen de tres a seis mil o más? Siguiendo el ejemplo de las grullas podrán durar el doble.

En buena lógica, si ponen a Suárez por las nubes al cobrar sus pensiones las viudas de los milicianos, ¿no parece lógico que, en cambio, le pongan por los suelos las que las cobran por el terrorismo de ETA?

¿Acaso pueden juzgarle esos infelices en paro y sin recursos, con la misma gratitud que taptos delincuentes amnistiados y recompensados, o esos señorías cuya más destacable función en las Cortes ha sido la del bostezo o la cabezadita, a cambio de un sueldo saneadísimo, sin descuentos tributarios, mientras se ignoraban a los conserjes y



¿Fue Suárez a La Habana a comprobar cómo es la libertad marxista?

otros funcionarios modestos del Congreso que pedían a su vez algún aumento salarial?

Lo cierto es que ni comprendemos la suerte que nos ha cabido teniendo a Suárez por presidente. Si no cualquiera sabe el porvenir que nos aguardaría: Bien rotundo que fue en TV el pasado verano al referirse al «cambio sin depuraciones», aunque esto

fuera una metáfora, porque ¿quién sino él, con sus antecedentes franquistas podía estar más interesado en que no se hiciera depuración alguna? ¿quién sino él para planear los pactos aquellos de la Moncloa?

Lo siento, Felipe —diría—, pero de depuraciones nada. Vamos, que ni el agua se depura con la falta que le hace, te lo digo yo.

O bien:

Otra vez será, Santiaguito. Si me seguís arrojando, recordádmelo después de las municipales.

LA ESCLAVITUD IMPERA EN CUBA

En fin, hay que admitir que ni son justos los que aclaman contra Suárez ni lo son quienes acusan de TVE de servirle con una información «pernicio-tendenciosa».

Esto es algo que resultó bien claro en un reciente programa de TVE, que fue apenas comentado por los críticos, sin duda aún en «trance» por el estupor, pero que al parecer gozó de una buena audiencia. No, por supuesto, no es el de la arrebatadora intervención de Suárez ante el Parlamento de Estrasburgo, sino el que se ofreció conmemorando el vigésimo aniversario de la revolución cubana, para que luego hablen de tiranías y paraísos comunistas.

¿Quiénes pueden hablar de dictaduras habiendo comprobado cómo es la libertad marxista, no sólo en Europa, sino en aquella tierra que Colón descubriera como la más bella que el hombre vio?

Es que los líderes Carrillo, Camacho, Guerra, González, Redondo y Galvanés han advertido alguna vez que la libertad de los

APICULTOR

Con colmenar fijo y experiencia tan larga como su vida; busca otra persona con o sin conocimientos apícolas, con o sin deseos de ampliar el número actual de colmenas propias.

Quien solicita esta colaboración, lo hace por las siguientes razones:

1.ª Transmitir al posible futuro colaborador-socio sus conocimientos sobre tan sugestiva arte-ciencia, pues no tiene pariente alguno que continúe esta tradición familiar que empezó en el año 1810 con su bisabuelo paterno.

2.ª Compartir, principalmente en primavera y otoño, las horas de colmenar con un amigo, antes que socio, entre unos animalitos con un modelo de sociedad que, como tal, roza la perfección.

3.ª El fin básico y principal de esta unión colmenera es la expuesta en la razón primera; por eso no se solicita dinero ni cosa que lo parezca, lo que no imposibilita un ulterior aumento de hasta 80, 90 ó 100 colmenas si así se conviniera e incluso hacer una trashumancia al año, ya que tanto el polen como la miel tienen, hoy por hoy, muy buena aceptación del comprador.

Dirigirse a Pedro López Machón

El Provencio, 4. 6.ª 5

MADRID-33

P/D. Por contra, podría atender algún colmenar ajeno.

HISTORIAS PARA SONREIR

llamados países socialistas impide, no ya el sano deporte de la huelga, sino la posibilidad de que cada hijo de vecino se compre la ropa personal que se le antoje o, al menos, la que necesite? ¿Por qué los simples pantalones vaqueros de unas extranjeras son codiciosamente envidiados por las mujeres cubanas? ¿Cómo quieren atraer a las masas con el señuelo de justicias sociales y reivindicaciones, mostrando que en esos países no se puede rechistar y que tampoco serviría de nada hacerlo, cuando lo único que allí puede adquirirse libremente son libros de propaganda política? ¿Es que los electrodómesticos son allí un lujo pernicioso del capitalismo, prohibido a los hijos de la revolución y que al cabo de veinte años conservan aún el sistema de cartillas de racionamiento?

DICTADURAS DEMOCRATICAS

¿Se atreverán todavía a aludir a la influencia franquista en la enseñanza escolar, cuando daba náuseas el espectáculo de aquel elemento de cinco o seis años recitándonos a la cabeza de sus «colegas» las glorias del comunismo? ¿Cómo podrán hablar de temor y represiones, cuando un periodista tan poco dudoso como el entrevistador español destacaba que casi nadie accedía a hacer declaraciones? ¿Acaso los dos o tres muchachos que respondieron no alababan el castrismo como quien recita una consigna, cuando al no tener siquiera veinte años no podían comparar entre el pasado y el presente?

¿Cómo pueden hablar de golpismo en unos casos que otras veces se califican de movimientos libertadores o parecidas lindes?

También fue edificante la entrevista realizada en una granja experimental, donde el hermano de Fidel, queriendo demostrar que allí de nepotismo nada y menos de injusticias, nos demostró, juzgando por la forma de razonar y expresarse, que si no ocupaba un puesto más brillante en el Gobierno castrista sería por la dudosa eficacia con que pudiera desempeñarlo. Pero así y todo, sus funciones no están nada mal, viniendo a ser más o menos como quien no quiere la cosa, las de un ministro de Agricultura y Ganadería.

EL DRAMA DE LAS VACAS CUBANAS

Sin embargo, lo más colosal fue cuando, en relación a la reproducción ganadera, el hermano del presidente quiso demostrar la eficacia con que el castrismo funciona a todos los niveles, pretendiendo eliminar cuan-

to le sea ajeno, y en consecuencia afirmó entre rotundo y orgulloso que... ¡ellos mismos inseminaban a las vacas...!

En fin, nunca se sabe, pero en una buena democracia lo justo hubiera sido preguntar a continuación a las pobres vacas si estaban conformes o más bien si se sentían frustradas.

Para que luego haya por aquí quienes protestan si tienen que apretarse un poco el cinturón.

Desde luego, el programa fue un primor, pero hay quienes intuyeron en él un mensaje preelectoral, para que los españoles comprendan lo que puede aguardarles si en las urnas dan alguna ventaja a los comunistas u otros sucedáneos. Tampoco faltan los eternos inconformistas, para quienes el programa vino a recordarles que si en España existe ahora el peligro comunista, fue Suárez quien lo hizo posible y como consecuencia mascullan ante la propaganda de UCD:

—Con que un voto, ¿eh? ¡Me la vas a dar otra vez a mí!

Y no contentos hacen el feo ademán ese cuyo nombre coincide con el de la unidad monetaria española.

Porque hay gentes tan descontentadizas que cuando alguien quiere hacerles ver la importancia y la dificultad de realizar un cambio tan enorme, dicen que bien podía Suárez haberse evitado el trabajo y el riesgo, especialmente para lo que el cambio nos ha traído y lo que se lo vamos a agradecer.

En fin, que no queremos darnos cuenta, pero eso de gobernar o intentarlo debe tener lo suyo, no hay más que reparar lo desmejoradísimo que se quedan todos enseñu-

LA CHAPUZA ESPAÑOLA

Incluso el mismo Suárez lo dijo bien claro este verano, recordándonos que estaba convertido en electricista, fontanero y «macon», para que todos los españoles tuviéramos al menos una «chambre» digna.

Claro que si es tan difícil realizar cualquier chapuza con inquilinos dentro, él por lo menos se encontró hecho el «edificio», aunque al parecer optasen por reformarle, pero más difícil debió ser para Franco, que hubo de quitar los escombros antes de hacer cimientos y todo, teniendo también dentro durante las obras a los inquilinos.

En fin, que tiene razón el presidente. ¡Vean, vean si no programitas tan aleccionadores como el de marras! Otros, con mayor motivo, no se quejan! ¡Optimismo ante todo, por favor!

Hasta la relación de actos terroristas resultaría menos impresionante con aquella

musiquilla de posguerra en que un mayor-domo a prueba de incendios, trombas, robos y plagas de Egipto repetía impávido: «¡No hay novedad, señora baronesa, no hay novedad, no hay novedad!» Pero ya se sabe a catastrofistas y desestabilizadores no hay quien nos gane.

¡Consentíos que estamos los españoles, sí, señor! ¡Consentíos! Como la yegua aquella cuando se negaba a salir a la plaza al segundo toro porque el primero le había convertido en un «puzle»! ¡Consentíos, hombre! Ya lo decía bien claro en «El Corriente della Sera» el periodista italiano Paolo Ruggiali, afirmando que el caos está todavía lejos y que España es un edén, aunque lo dijese tiempo atrás, cuando apenas alcanzábamos unas decenas de asesinatos terroristas.

Por lo demás, tranquilos, ¿que lo de las autonomías, según la gráfica frase de Guerra, es un puro «choteo»? A ver en cambio qué otro país tiene un presidente más decorativo que el nuestro. Además, como ya dije, si otros tienen los Estados Unidos de América, ¿por qué no podemos tener nosotros los Estados Desunidos de Iberia?

INEFABLE TVE

¡Y encima tan democráticas!

Porque... «ñoras»..., «ñores», desengañémonos, lo único de veras lamentable es que nos hayan privado de repente de las ocurrencias de Tip y Coll, que desde la pequeña pantalla hacían reír tanto a los españoles.

Porque aquí y ahora puedo prometer y prometo que, según cierto «fafel» que acaban de pasarme, la razón de su ausencia en los programas televisivos ya no es ningún misterio.

Y no ha sido en represalia a que Tip y Coll afirmasen que TVE les debía nueve programas, ni tampoco al temor de que hablando en broma del Gobierno acaben hablando en serio. Qué va, nada de eso.

La ausencia de Tip y Coll, de profesión sus agudezas, es muy justificada. Evitar a Suárez en sus próximas intervenciones televisivas sobre programas electorales, la peligrosa competencia de quienes hacen reír tanto a los españoles.

Quizá no sea muy democrático, pero sí prudente y oportuno, según criterio del Arias benjamín, y al menos en esto tenía razón. Porque si estar arriba no sirve para intentar seguir estándolo, entonces para qué sirve, ¿eh? ¿me lo quieren decir? ¡Pues entonces! ¡vamos, digo yo!

Victoria MARCO LINARES

FRANCISCO BALSALOBRE PEDREÑO

CERAMICA

LA PALMA

CARTAGENA

SAN FERNANDO (Cádiz)

● El pasado día 29 de diciembre tuvo lugar la inauguración de la sede de Fuerza Nueva en San Fernando (Cádiz), con la asistencia de los delegados regional, provincial y local, así como una nutrida representación de las delegaciones locales a los pueblos de la provincia gaditana.

A las siete de la tarde, y con la sede totalmente abarrotada de público, incluso había muchas personas en la calle, dio comienzo el acto de inauguración con la bendición del mismo y la entronización del Sagrado Corazón de Jesús, así como el rezo de una oración por España y por los caídos por la Patria. Acto seguido, y por un representante de Fuerza Nueva de San Fernando, se procedió al ofrecimiento de la nueva sede que acababa de inaugurar a todos aquellos españoles de bien que creen en la unidad y grandeza de España. Luego, explicó la cantidad de problemas que hubo de resolverse para lograr un local de Fuerza Nueva en San Fernando, encontrándose por último ése que acababa de abrirse, que, aunque pequeño, era un rincón inasequible al desaliento, pero que no se cejaría en hallar uno más amplio y más a tono con nuestras necesidades.

A continuación hizo uso de la palabra el delegado provincial, que explicó la lucha continua de Fuerza Nueva en pro de España. Por último, habló el delegado regional José María del Nido con unas vibrantes palabras, en las que glosó los ideales del movimiento nacional Fuerza Nueva, resumidos en nuestro lema de Dios, Patria y Justicia. Haciendo también resaltar el auge que va tomando en toda España Fuerza Nueva, auge reflejado en la apertura de locales en todos los pueblos de la geografía patria y en los continuos actos de afirmación nacional en los que interviene nuestro caudillo Blas Piñar, dejando constancia de su españolía de bien. Al término de las palabras del delegado regional se entonó por todos los asistentes el «Cara al Sol», dándose por último los gritos de ritual, que también fueron entusiásticamente coreados por todos.



CENA DE HERMANDAD DE UNION NACIONAL EN LEON

● Explicar el calor con que se celebró en la capital leonesa la cena de hermandad por Unión Nacional, es algo así como explicarles a ustedes el calor y el cariño que irradia una madre a sus hijos. Si la intención por la que se preparó en un principio la cena fue la de dar a conocer toda la plantilla de aspirantes por la provincia de León al Senado y al Congreso de cara a las próximas elecciones, también lo fue la de recaudar fondos para ayudar a los enormes gastos que una campaña como ésta trae consigo. El marco donde se celebró el acto fue en el hostel de San Marcos. El pasado sábado, a las nueve y media de la noche, se reunieron más de trescientos militantes y simpatizantes de Unión Nacional en las puertas del hostel. Jóvenes militantes de Fuerza Nueva controlaban la buena marcha y desarrollo de la cena de hermandad, que comenzó con una rueda de prensa con los candidatos al Parlamento. También en la rueda de prensa fueron entrevistados los aspirantes al Senado. Nuestro famoso y veterano cantante De Raymond presentó como primicia el disco con el himno de Unión Nacional, del que se vendieron «cassettes».

EL HIMNO DE UNION NACIONAL

Ya está a la venta la cinta magnetofónica que contiene el himno de Unión Nacional y la canción de Fuerza Nueva. Adquisiciones: Fuerza Nueva. Núñez de Balboa, 31. Madrid-1.

CANCIONES
Y
POEMAS

UNION NACIONAL
FUERZA NUEVA
DOY DE RAYMOND
(Ave a España)
JOSE ANTONIO, presentador
A LA BANDERA, Etc.



INAUGURACION DEL LOCAL SOCIAL DE FUERZA NUEVA EN GANDIA



● El día 4 del pasado mes de enero fue un día grande para esta ciudad, y para los simpatizantes y afiliados de Fuerza Nueva.

A las 7,30 de la tarde, y después de la llegada de los mandos provinciales y delegados locales de los pueblos de esta comarca, dio comienzo el acto con la bendición por el padre Navarrete, S. J., de la sede social y sus dependencias, que se encontraba totalmente lleno.

A continuación hizo uso de la palabra el delegado local Humberto Konning, quien después de unas palabras de recuerdo para el anterior delegado (fallecido), Vicente Ros Rausell, pasó a explicar las vicisitudes vividas y los sacrificios de toda índole.

Seguidamente le sucedió en la palabra el delegado local de Fuerza Joven, quien de manera viril y con palabra ardiente se refirió a la juventud, animándoles para que sigan firmes y fieles a su ideal y a nuestro jefe nacional Blas Piñar.

En representación de la Delegación Provincial habló en primer lugar José Antonio Sancho, delegado de los Servicios Jurídicos.

Le siguió en el uso de la palabra el delegado del Departamento Provincial, Antonio Gallego Serra, quien se refirió a las actuales circunstancias por las que atraviesa nuestra nación, con el desgobierno que padecemos, con asesi-

natos a la orden del día y con el peligro marxista al acecho, resaltando la obligación que nos compete ante esta situación de cumplir con nuestro deber definiendo nuestra postura de acuerdo con nuestras convicciones y en defensa de los postulados de Dios, Patria y Justicia.

Finalmente, como final del acto, intervino el delegado regional, Juan Gómez Ferris, quien requirió a todos los asistentes a seguir en la lucha en las filas de Fuerza Nueva, en las que cada día somos más, asegurándonos que no desmayemos porque el triunfo ha de ser nuestro, de España, de la España del 18 de Julio.

Para cerrar el acto se cantó el «Cara al Sol» con las voces de ritual.

SALVAJE ATENTADO A LA SEDE DE FUERZA NUEVA EN BADAJOZ



● Mostramos a nuestros lectores las fotografías del estado en que quedó nuestra sede, después de ser asaltada.

Durante la pasada noche del 14 al 15 del pasado mes, nuestra sede de Fuerza Nueva fue asaltada por un grupo de desconocidos, que se dedicaron a destruir todo lo que encontraron a su paso.

Pues bien, que sepan nuestros visitantes que en nuestra sede todo está de nuevo en pie, y en su sitio.

Ni nos asuntan ni les tememos; se necesita algo más que un grupo de demoledores democráticos para conseguir infundir el más ligero temor de los militantes de Fuerza Nueva.

José Luis REYNOLDS,
Jefe provincial de Fuerza Nueva

TOLEDO

● El próximo día 10, a las 21,30, en el restaurante Chirón, tendrá lugar la presentación de la candidatura de la provincia por Unión Nacional, que encabeza nuestro secretario general Ricardo Alba.

Asistirán la excelentísima señora duquesa de Franco y nuestro jefe nacional Blas Piñar, quien dirigirá unas palabras a los asistentes.

Actuarán, durante la cena, De Raymond y José María.

Para adquirir las invitaciones, en Núñez de Balboa, 31, Madrid-1, y en Toledo, plaza de Zocodover, 18.

VANDALICO ATENTADO CONTRA LA SEDE SOCIAL



● En la madrugada del 30 al 31 de enero, nuestra sede social de Fuerza Nueva en Valencia sufrió un vandálico atentado, a consecuencia del cual el local quedó totalmente destruido, causando unas pérdidas de más de millón y medio de pesetas, pues —como muestran las fotos— las llamas se extendieron por todo el piso destruyendo fichero, mesas, armarios..., en fin, todo.

Tan brutal atentado ha sido reivindicado por la OAS PV, otro de los tantos grupos marxistas que se dedican a sembrar el terrorismo y la provocación.

Como ya viene siendo habitual para con nosotros, la prensa solamente ha dado una nota informativa, sin darle la extensión que tan brutal acto merece, pero ya todos conocemos cómo funciona gran parte de la prensa, que no sólo no condena el terrorismo marxista sino que trata de acallarlo. Sin embargo, se dedica por entero a hablar de los derechos humanos, y nosotros nos preguntamos: ¿derechos humanos, para quién?

COMPRAMOS

SELLOS (colecciones, lotes, etc.).

MONEDAS.

BILLETES DE BANCO.

RELOJES ANTIGUOS.

Nos desplazamos a cualquier punto de ESPAÑA.

No importa cantidad.

FILATELIA PRIM

Arrabal Jesús, 41 bis

Teléfono 977 30 59 27

REUS (Tarragona)



ALMENDRALEJO (BADAJOZ)

CONFERENCIA

● El día 28 de enero, y en un cine de esta localidad, se celebró una conferencia a cargo de don Julián Gil de Sagredo, que versó sobre «El pensamiento político de Fuerza Nueva». Asistieron al acto unas trescientas personas, en su mayoría militantes y simpatizantes de Fuerza Joven.

Después del acto, se celebró una comida de hermandad, y al final de la misma, donde reinó un ambiente de gran camaradería, Luis Fajardo interpretó varias canciones, que fueron muy aplaudidas. Una joven camarada extremeña también interpretó varias canciones, entre ellas una dedicada a nuestro presidente Blas Piñar.

Es de destacar la buena organización y la gran ilusión que los chicos y chicas de Fuerza Joven de Almodralejo ponen en organizar actos, colocar a menudo puestos de propaganda en la calle, etc.

Desde aquí les animamos que sigan en la misma línea de superación.

GARRIGUES WALKER

GALERIA DE HOMBRES ILUSTRES

● Por favor, alfombras rojas. Riqueza de decorados. Música de suspense... «Así hablaba Zaratustra»...; focos, «pleases». Se alza el telón... Gafas de concha, mirada fría, rictus irónico, mechón en la explanada central, aire entre «playboy» y ejecutivo «made in USA» y unas gotas de flema británica de buen tono. Ante ustedes, Joaquín Garrigues Walker, mago de las finanzas y de la política, una biografía apasionante e inquietadora.

Hijo de papá, y como casi todos los políticos reclutados por Suárez, «pilarista». Cuarenta y cinco años cargados con las estimulantes obligaciones sociales de una familia que cabalga en la opulencia, y que destaca en la abogacía y en la alta finanza. Cuñado de una Rockefeller, una vez cursada la carrera de Derecho en la Complutense de Madrid, sus genes americanos tiran de él, marcha a New York, donde reside durante año y medio para «ampliar» estudios en el Chase Manhattan Bank...; por si ustedes no lo sabían, el Chase Manhattan Bank es propiedad de los Rockefeller y desde esta catedral del dinero se manejan todos los negocios, todos los gobiernos de la Tierra. El poder de los Rockefeller es aterrador. Desde el Chase, el sionismo internacional, capitaneado por esta familia judía de alucinante currículum, mueve los hilos del acontecer de los pueblos y se decreta su muerte o su vida. Una vez sentado este preámbulo, sigamos con nuestro personaje.

Una vez «ampliados» sus estudios financieros, vuelve a España y entra en 1955 a formar parte de la firma familiar de abogados J. A. Garrigues. Permanece en hibernación, apenas si se le conoce. Su hermano Antonio es más famoso como representante de los intereses Rockefeller en España, camuflados en diferentes multinacionales que papá ha introducido aprovechándose de sus cargos franquistas, no obstante haber sido director general de Registros y Notarías con la Segunda República, lo que le sería rentable después para ser ministro de Justicia con la Monarquía de Juan Carlos I y dejar pingüe herencia política a su retoño, cuya biografía comentamos. No hay que olvidar que en 1961 entronca con la familia de otro político de ambiciones sin límite y de zigzagante biografía de nuevo en candelero: el conde de Motrico, que casa a su hija Mercedes con nuestro personaje. En 1963, Joaquín Garrigues «participa» en la Fundación de la Liga Financiera, S. A. (¿quién está detrás de la Liga?), y a los dos años, por sus brillantes dotes, es nombrado consejero delegado de la misma.

Y, qué casualidad, dos años más tarde pasa a ser consejero delegado de Autopistas Españolas, S. A. La familia Garrigues es un tentáculo de los Rockefeller, cada vez más largo y envolvente. En 1970, como esta singular familia es una de las mayores accionistas, Joaquín pasa a ser presidente de la Cadena SER. La «planificación» previa para el asalto al poder, banca, multinacionales, medios poderosos de difusión, de esta dinastía, dirigida en la sombra por otra dinastía norteamericana de las finanzas, es asombrosa si se la estudia con detenimiento. En 1974, superada la primera fase de su «carrera», decide que ya es hora de emprender la escalada hacia la poltrona de primer ministro que es su sueño y forma parte de sus «planes». Deja sus cargos, en los que le sustituyen perfectamente sus listísimos hermanos. El menor, José Miguel, casado con la princesa Elena de Borbón, pariente del Rey Juan Carlos y divorciada de un italiano, Barucci, asume el cargo de consejero delegado de la Liga Financiera, S. A. Nada queda, pues, en manos del azar.

Una vez libre en apariencia de «ataaduras» y viviendo, al parecer, del aire como buen camaleón, preside la Federación de Partidos Demócratas y Liberales, donde se ha unido toda la fauna del viejo liberalismo con olor a naftalina y careta de progresismo a la americana, bajo el lema personal de este ilustre arruinado de las tierras totaneras, paisano de la no menos ilustre destapista Bárbara Rey: «Soy un liberal convencido de que nos podemos gobernar en un régimen político de libertades donde sean compatibles la justicia social y el orden público sin recurrir a los tanques...» El crimen nuestro de cada día, los atracos, violaciones, atentados de todo tipo y las huelgas suicidas que arruinan a España, me dispensan de alabanzas a tan trágico como delirante concepto de liberalismo a la española.

Logrado el primer escalón político como diputado de UCD, Suárez le incorpora a su equipo gubernamental. Es uno de los ministros impuestos por la casa Rockefeller. Es tan importante el señor Garrigues en la estabilidad del Gobierno Suárez, a pesar de no ostentar nada más que la cartera de Obras Públicas, que hace unos meses, cuando se hundía el crédito que el pueblo, ingenuamente, concedió a don Adolfo, en una crisis gravísima, se dijo que se sabría si la crisis estaba resuelta según permaneciese o no Garrigues. Y Garrigues siguió.

Nuevamente en la escena preelectoral, ha elegido Murcia como centro de su actividad política y su campaña. Y va al pueblo de su abuelo. Totana, hace unos días, en plan campechano, en olor popular, y, como su jefe, puede prometer y promete... Y cosa curiosa: el antiguo consejero delegado de Autopistas Españolas, S. A., hoy ministro de Obras Públicas, se resiste a terminar el tramo de la autopista Alicante-Murcia, tan vital para los murcianos, aduciendo que en el régimen anterior, o sea,



cuando él formaba parte de tan rentable sociedad anónima, se despilfaró mucho dinero en autopistas, y a lo mejor, ahora, el Gobierno considera que no es buena política construir autopistas... ¿Entienden ustedes este jeroglífico? Don Joaquín Garrigues Walker, candidato número uno al Congreso por Murcia, prestidigitador de la alta política, es capaz de sacar de su chistera de siete reflejos las más increíbles sorpresas. Al tiempo.

Herminia C. DE VILLENA

LA CULTURA Y SUS MEDIOS

TIP Y COLL

L O peor que le puede pasar a un Gobierno, la mayor muestra de su debilidad la da al enfrentarse airadamente contra el humor.

Si una corporación o un individuo pierde el sentido del humor, que es lo último que debe perderse, es que está al borde de la tumba o del ridículo más espantoso. Enfadarse por un chiste intencionado o por una frase irónica, que va envuelta en el papel de plata del humor, es dar patente muestra de imbecilidad congénita.

A los imbeciles de nacimiento el humor les incomoda, los pone nerviosos porque son incapaces de calar hondo, y les irrita el humor de los demás, no lo entienden. El humor quizá sea lo único que diferencia al animal del hombre, al bruto del culto, al estúpido del profesor.

¿Han visto ustedes a algún cabrón (en su acepción zoológica) que se ría de algo?

La exclusión temporal de unos de los mejores humoristas que hoy tiene España de la televisión da la medida de la sustancia gris que tienen los hombres rectores de tal medio de difusión, que son, ¡qué casualidad!, precisamente, de UCD.

Entonemos un réquiem por esta España en donde el humor se mira frunciendo el ceño. Si Tip y Coll (y que conste que no lo decimos por afinidad ideológica del segundo) vivieran en Rusia, gozarían del placer de los campos de concentración o del sanatorio psiquiátrico; pero como residen en esta España, que posee la democracia más palurda de Europa, la máxima cursilería oficial, se les manda callar, que es peor que el ostracismo más lejano.

Ha habido, por falta de humor, un error de bulto. A Strasburgo en vez de asistir don Adolfo, que hizo a las mil maravillas de bufón de la Europa masónica, debimos enviar el humor sano, alegre, incisivo de Tip y Coll.

Hubiésemos entrado en el Mercado Común sin más.

Siempre recuerdo la anécdota, por significativa. En la gran factoría se presentan un grupo de humoristas, quieren hacer unas caricaturas al personal: ingenieros, arquitectos, economistas, etc.; sólo se negaron, ofendidos, los porteros.

Si España no malviviera bajo esta dictadura parlamentaria-marxista-atemasonónica, lo que constituye la mayor de las imbecilidades, Tip y Coll, alegrándonos con sus ocurrencias, distrayándonos de tanta propaganda solapada a favor de don Adolfo y este país, puedo prometer y prometo, nos hacen más felices. A pesar de UCD y sus piquetes. Y en la próxima semana hablaremos del Gobierno.

M. B.

E STOS días, el mundo de la cultura se ha revolucionado con motivo de la recepción oficial de la poetisa Carmen Conde en la Real Academia de la Lengua. Y ha sido curioso comprobar que el acto ha sido esgrimido (lo cual es penoso o debe serlo incluso para la propia nueva academia que ha pasado a ocupar el sillón K, antaño ocupado por Miguel Mihura) no para ensalzar las virtudes y valores literarios de la escritora, sino para usar su condición de mujer.

Es decir, un acto académico se ha constituido en acto político en el sentido de bandería feminista. No sé qué pueda ganar con ello el idioma español, ni la estructura académica en sí. Pero, personalmente, la impresión que me ha producido ha sido triste, deprimente. Incluso, como una novedad a resaltar, parece que los currinches que dominan la prensa no han tenido otra que la de desorbitar, como hecho histórico, que es la primera mujer académica, cuando no es cierto. Si mal no recuerdo, ya hubo otra aunque bastantes años atrás para recordarla, y el hecho de que ni la Pardo Bazán, Fernán Caballero, Concha Espina y otras damas hayan figurado en la docta corporación no es para excomulgar intelectualmente a los esclarecidos varones del centro creado en 1714 con la venida de Felipe V de Francia. Porque, a fin de cuentas, de la antigua Escuela de Platón en los jardines de Academio, en la

Atenas floreciente, no queda más que el nombre. No la filosofía.

Sea, sin embargo, bien entrada en el serio caserón de la zona del Buen Retiro esta cartagenera con lira; con ella puede entrar, a lo mejor, la feminización de voces profesionales que nuestros colegas se empeñan en mantener virilizadas a pesar de presumir de feministas. Lo de abogada, médica, ingeniera, ministra, etcétera.

Y esperemos que, si sus musas le dejan tiempo, Carmen Conde palie ciertos extravíos de algún académico proclive al vocablo grueso, en tanto que haya más dinámica para actualizar términos y atajar, sobre todo, la destrucción del lenguaje que llevan a cabo muchos medios de comunicación. Modestamente, lo primero que le pediría es que la Academia se pronuncie no ya sobre ambigüedades o voquibles, sino sobre palabras cuya mala escritura signifique falta de ortografía como Méjico, puesta ya en casi todos los periódicos, y, lo que es más grave, en las enciclopedias y libros cultos pone México, con su repercusión en la mala pronunciación (pero lógica, puesto que el español se lee como se escribe) de los niños. Dejemos al Gobierno mejicano que sea contumaz en la grafía errónea, por tozudez indigenista o antiespañola, aunque les cueste a sus maestros inculcar a los educandos el misterio de esa fonía rara en la gramática española. Nosotros no tenemos por qué hacerles el caldo. Lo mismo que en otro aspecto, más ideológico que semántico, tengamos que hacer lo propio contra los que dicen Latinoamérica por Hispanoamérica, como se han hartado de decir muchos con motivo del viaje del Papa a la América española y bien española.

cine

R ELACIONADO con la sala ciudad cinematográfica, luego de la semana navideña, que fue relativamente res-

petada por los exhibidores, hemos vuelto al aluvión pornográfico. Las películas (es un decir) calificadas con «S» han vuelto a proliferar e inundar salas que se menosprecian a sí mismas admitiendo espectáculos semejantes. Algunas, aunque no alcancen la «S» de «suciedad», no dejan de serlo, aunque indique «para mayores de 18 años». Y en ellas se incluyen o confunden las pornopolíticas (el caso de «El diputado»).

Por lo que no me extraña que, además de ser excelentes películas (es curioso pero, además de inmorales, las películas pornográficas son malas artísticamente), «Paso decisivo», «El cielo puede esperar», «Mi querida comisario», «El patrullero», «Tiburón II», «Muerte en el Nilo», «Patos salvajes», «Jesús de Nazaret» y «La venganza de la Pantera Rosa» triunfen rotundamente en Madrid.

¡Ah!, y si quieren vomitar y tener úlcera de estómago, o marearse, vean la repugnante «El trío infernal», testimonio de adónde ha ido a parar la excelente actriz Romy Schneider, aquella animadora ingenua de la emperatriz Isabel, «Sissi».

Triste.

televisión

YA que andamos por terrenos literarios, una observación en la pequeña pantalla. Después del telediario de mediodía habrán advertido que cierran con una «página literaria» que dan a unos cuantos escritores (bueno, algunos no lo son). Uno cree, en principio, que se trata, efectivamente, de algo literario; pero el otro día, por ejemplo, Pedro Rodríguez, cuyos delirios suarecistas en «Arriba» dejan en mantillas al mayor adulator del mundo y de la Historia, escribió sobre el «Guernica». ¡Dios mío, qué cosas dijo o escribió (porque se las hizo decir al locutor)! Allí, en tan breve es-

pacio se dieron cita la pedantería, la cursilería, los tópicos, el alambique, la politiquería más boba... Un modelo de antiliteratura.

En cambio, nos sorprendió Luis María Ansón, no sólo por hablar de un libro que va a ser guía —y falta que hace— para la Redacción de la Agencia Efe (escrito por Lázaro Carreter), para mejorar el estilo de los periodistas. Dios sea loado. Pero lo que me agradó es que siempre que habló del idioma el señor Ansón dijo **español**, nunca castellano.

Ahora, sólo hace falta que los redactores consulten el diccionario estilístico, y no nos metan el «control» por el mando, ni el «detentar» por el ostentar, ni el «compló» (que asegura Martín Ferrand que autoriza la Academia) por conjura o conspiración.

No faltó en este programa del «cansino» presentador televisivo, la alusión a la pelotera que tienen Martín Villa y Cabanillas, actuando de juez Carlos Pumares (entendido en cine, pero no en ética, al parecer), que se inclinó a favor de don Pío, en su defensa de la libertad pornográfica. Porque ya saben que el ministro del Interior quiere reducirla a aljamas o jude-rías (llamadas «salas especiales»), mientras el titular de Cultura (sin Bienestar) pretende que la proca-cidad siga campando sin límites, pero haciendo partícipe de los ingresos monetarios al Gobierno. Esta modalidad de proxenetismo oficial no parece que contribuya a dignificar a los gobernantes. Pero es que don Pío no ha leído a San Agustín y las Encíclicas papales le producen alergia, seguramente.

Respecto al espíritu de libertad de ese Gobierno que no pone trabas a la blasfemia y la corrupción en todos los órdenes, si le pone mordaza a ciertos personajes. Ahí tienen a los populares y multitudinarios (por eso) Tip y Coll, los de «... ñoras», «... ñores», que han sido defenestrados (es figura retórica, claro) de Televisión, por «meterse» con el Gobierno. Medida, sí, injusta, puesto que el Gobierno consiente que se metan con cosas más sagradas y debiera admitir lo que es más justo, impolítica sobre todo. Si el pueblo ha

demostrado «madurez política», según cacarean los oficiales y oficialistas ministriles, la madurez no aparece en estos políticos de chicha y nabo. Esperemos, no obstante, que el secuestro de Tip y Coll termine; hay quien cree, sin embargo, que no será antes de las elecciones, porque les han culpado de que en las últimas encuestas la pérdida de amistades, militantes y votos en UCD se ha dado entre los que escuchan y ven a la pareja de humoristas.

¡Mira que si han sido Tip y Coll los que se han cargado la democracia ucedista! Ricardo de la Cierva no va a poder escribir la Historia de esta época, para que no se rían las generaciones venideras.



libros

NO he leído la versión que de nuestra guerra ha hecho Hugh Thomas y que ahora va a ser popularmente ofrecida en fascículos. Pero les prevengo y

ne incluyo en la prevención. El referido historiador, como todos los que acometen ahora la tarea de revisar o examinar, estudiar o escribir de la Cruzada española de 1936-38, ha de ser puesto en entredicho.

Desde que el cacareado Toynbee, con su «Estudio de la Historia», impuso el sectarismo más feroz en la historiografía, es imposible conocer fielmente un personaje o unos hechos históricos contemporáneos o casi inmediatos. Vivimos una época ideológica, en el sentido de que nada culturalmente se mueve por pura ciencia, sino con tendenciosidad. Y en el caso de la Guerra de Liberación de España, mucho más. Ocurre con la II Guerra Mundial. No hay hoy un Tucídides que trate, al menos, de la objetividad mínima para airear crónicas pasadas. Menos puede haberla en un acontecimiento donde las fuerzas contendientes tenían un matiz, no era una guerra civil, ni una simple pelotera de hermanos. Estuvieron en juego valores incluso metafísicos. Religiosos, al menos.

Así es que hoy hay que escrutarse entre la hojarasca y descubrir la verdad; escudriñar entre los hechos y personajes descritos, y verlos libres de pasiones extrañas, escoger en una difícil exégesis lo que pueda ser válido y, si no veraz, verosímil. Estamos en el siglo de los sofistas. No se olvide.

Algunas agencias orientadoras de bibliografía suelen abundar en sus recomendaciones «para lectores cultos y preparados». Porque casi todo hoy está tergiversado o amañado. Desgraciadamente. Hugh Thomas dice verdades y mentiras (puedo creer que éstas no son deliberadas), y ya se sabe que a veces la verdad a medias es más peligrosa que la mentira, que se rechaza de lleno.

Contra lo que pudieran creer algunos, es más ilustrativo un libro como «El Frente Popular», de Fernando Rivas, y los de Gárate Córdoba, verdaderos historiadores, que no los de Hugh Thomas y los que ahora hace Ricardo de la Cierva, por supuesto. Y se pueden leer «La guerra de España» («Spanish Fury»), de James Cleugh, y «Legionario en España», de Peter Kemp. ■

Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General

Graciano García, otro de tantos

NADIE como Herminia C. de Villena para describir una semblanza a toda esta fauna de paquidermos que huyen cornúpetamente del campo de húmeda alfalfa, donde rumiaron sin dar descanso a las quijadas durante el franquismo, porque algo les fustiga en su instinto animal, que les promete mejores parcelas del buen pacer.

Uno de estos ejemplares faunícolas, director del recién nacido diario «Asturias», periódico, dicen, humilde, pero que desarrolla una publicidad, extensa y pródiga, que para sí quisieran algunas firmas comerciales de reconocido nombre, dice, en un espacio titulado «Breviario», bajo el título: «Blas el Anarquista», que «Blas Piñar es el Bakunin de la ultraderecha. El quiere introducir de nuevo a Franco, con su mismo cuerpo y su misma alma: el querer repetirlo, el evocarlo celestianamente para que se materialice, es una prueba de anarquismo, por lo menos en ese plano superficial en el que se considera que el anarquismo es una determinación de caos. Pero además Blas Piñar es la coartada de toda la derecha española, que se zafa de su derecho vergonzante mirando con displiencia liberal a esa especie de Juana la Loca que no acepta la muerte de su mito. Para una derecha astuta, emprendedora, psicológicamente adscrita al calvinismo, un imperialista tridentino como Blas Piñar es un regalo inusitado».

De tal guisa insultante, desconociendo lo que son las reglas de la decencia democrática, y sobremanera queriendo ganar puntos para lo que venga, califica este director del diario «Asturias», con tanta mala fe como mala uva, que en otro tiempo, propio para aduladores de Franco, se abrochó el faldón de sus muchas camisas azules repleto de fruta del pomar franquista, desde el Frente de Juventudes, Falange, Movimiento en el poder, cantando desde el «Cara al Sol» y todo lo que entonces había para cantar, sin faltarle los consabidos taconazos de vasallaje a los mandos. No le faltaron a este director de periódico, hoy arrepentido de su pasado, pero presto adulador al presente, becas oportunas (que yo me lo sé, que para eso somos del mismo concejo), califica —digo— a Blas Piñar, uno de los políticos actuales de más limpia ejecutoria, cuyo director insultante no le sirve al fundador de Fuerza Nueva ni de papel higiénico.

Tenga en cuenta este don nadie, que es el señorito Graciano García, que de ser posible la repetición de Franco sería el director del diario «Asturias» de los primeros en desempolvacar del viejo arcón de sus malos recuerdos la camisa azul, que en otro tiempo daba ventajas al lucirla, para luego presto ejecutar los tradicionales taconazos. Y tenga en cuenta este sujeto, inaudito y zarandero, que todos los españoles de ley y orden se rezarían un rosario muy gustoso si con ello lograsen esa repetición del Caudillo. Y le añado también que esos españoles bien nacidos nunca temen a las «juanas o pepas locas», porque son inofensivas. Lo que les hace pavor son esos traidores judas y esos locos asesinos, como a la vez temen la pobreza y el conculcante hambre que ya se cierne sobre España desde que el régimen de Franco fue herido, roto y muerto por traicionado. Y esto bien lo sabe el director del diario «Asturias», como también es testigo con la Historia de que Blas Piñar no está entre esos traidores a pesar de no haber nunca tenido dones de prebendas como otros que hoy palean cobardemente al franquismo, cuando tantas cosas deben agradecerle. Pero esto ya queda para los españoles de almas nobles, entre los cuales sería un despropósito contar a Graciano García.

ALBASU

DISCRE- TISIMO

Violencia con minúsculas

EVIDENTEMENTE la prensa informa clara e imparcialmente, y cuando me refiero a la prensa lo hago en general, lo mismo vale para los restantes medios de comunicación social. Y a su vez los ya archiconocidos partidos de costumbre hacen que su voz se difunda por los citados medios. Todo muy bien conjuntado.

Me voy a explicar mejor y para eso tomaré como ejemplo informaciones sobre distintos hechos acaecidos estos días y su difusión por los distintos medios. El día 26 un grupo de jóvenes penetraron en la Facultad de Derecho y produjeron numerosos destrozos y siete heridos, dos de bala, que gracias a Dios van mejorando sin mayores consecuencias.

Todos los medios de comunicación publican a bombo y platillo la noticia, pues al parecer es un acto de la «extremaderecha». Notas de repulsa y condena. Hasta ahí todo muy bien, pero parece que se olvidaron de un hecho muy curioso que publicó «El Alcázar» del 27: se trata de la agresión sufrida en la misma Facultad por un abogado y su hermana al negarse a sacar la bandera de la solapa y del coche, por lo que se les propinó una paliza y tuvieron que ser atendidos en un centro de urgencias; los atacantes portaban cadenas, porras y bates de béisbol. Por supuesto la bandera en cuestión era la española. Pero por esto no hubo notas de partidos.

El día 27 es vilmente asesinado el ex alcalde de Echarri Aranaz, recibe cinco impactos. Pero esta noticia no salta a primera página de los periódicos; tal vez no resulte agradable a ciertos personajes del mundillo político, tal vez les haga daño el desayuno y tengan mal el estómago todo el día, pues pensarán que tal vez eso les impida ganar las próximas elecciones. El caso es que pasa como un suceso más. Ningún partido, que yo sepa, publica notas de repulsa, y eso que esta vez ha habido un muerto. ¿Señores, no son ustedes los que dicen que rechazan el terrorismo venga de donde venga? Entonces, ¿qué? ¿O es que creen lo que dijo la prensa oficial soviética sobre ETA?

El día 29 es dinamitado un jeep de las FOP, y como resultado, tres heridos graves, que esperamos que se recuperen, aunque uno parece tener destrozado el cráneo.

Aún no he sabido de las fuertes repulsas de los partidos de costumbre, aunque aún están a tiempo de hacerlo mientras escribo, pero me temo que no las habrá, pues ya gastaron muchas energías en hacerlo con el triste atentado o asalto a la Facultad de Derecho. Quién sabe, pues a lo mejor recapacitan y siguiendo las directrices de Moscú se lo atribuyen a la que ellos llaman «extremaderecha».

Creo que ahora ya me he explicado un poco y tal vez se me entienda lo que decía al principio de informar clara e imparcialmente. Aunque me temo que cuando estas líneas lleguen a vuestras manos es posible que ya no estén de actualidad, pues parece que Correos la ha tomado con las cartas.

ULISES

Puebla

CUANTO mayor es mi experiencia más me convengo de la dificultad, por no decir de la imposibilidad, de que los medios de difusión nos den información exacta y verídica en los temas religiosos. Por su propia naturaleza, los medios son superficiales, presurosos y tendenciosos; a fuer de la subjetividad de quienes los utilizan, esos medios deforman o mutilan el hecho y el mensaje religiosos. Por eso, al leer y oír las contrastantes o contradictorias informaciones acerca de los mensajes del Papa Juan Pablo II en Méjico, lejos de quedarme enterado, me quedo más desinformado de lo que antes lo estaba, acerca de la significación de este viaje apostólico del Sumo Pontífice católico. Y tendré que esperar a que alguna publicación fidedigna me ofrezca completos esos mensajes, para poder analizarlos con meticulosidad y reflexiva atención.

Me queda únicamente clara la convicción de que ni éste, ni los anteriores, ni los posteriores Papas podrán alterar la sustancia de la Revelación divina, ni adulterar la misión de la Iglesia en el mundo.

Por eso sigo estando firmemente convencido de que la Iglesia es no más que el «sacramentum mundi», la institución fundada por Jesucristo para la salvación de los hombres, que pueden ser salvados incluso aunque no hayan sido liberados de la miseria, de la esclavitud, del dolor, del hambre y de la injusticia. Está ahí precisamente la palabra de Jesucristo: las bienaventuranzas. Serán salvos los perseguidos por su justicia, por su santidad, por su decisión de vivir como hijos de Dios. Serán salvos los que tienen hambre y sed de justicia, no los que ya han conseguido en este mundo ahitarse de justicia. Se garantiza la salvación a los pacíficos, no a los que desarrollan la lucha de clases, según la praxis marxista, so capa de católica. Serán salvados los limpios de corazón, no los que tienen su corazón presa de la codicia por poseer los bienes que poseen los demás. Serán salvados los castos, no los que se entregan a la lujuria y a los demás pecados capitales.

Y es que Jesucristo y, por ello, la Iglesia en cuanto tal, no nos liberan, no están para liberarnos de lo que este mundo considera esclavitud, sino, al contrario, están en el mundo, han sido enviados por Dios-Padre al mundo, para liberarnos exclusivamente del pecado, es decir, de aquello que el mundo más estima.

Indudablemente, Jesucristo, el Hijo de Dios, al hacerse Palabra del Padre pudo predicar al mundo la teoría de los derechos humanos e imponer a la Iglesia la misión de promover por todo el mundo los derechos de la persona humana. Pero ni Jesucristo ni los Apóstoles más inmediatos de El se dedicaron a predicar la teoría de los derechos humanos; sino, más bien, la teoría de los derechos divinos, es decir, la teoría, el código de los deberes humanos, que, si bien se mira, es lo mismo, pero mejor. Cualquiera de nosotros encuentra más útil saber qué personas concretas tienen deberes ineludibles que cumplir respecto a nosotros, que saber cuáles derechos abstractos y formales tenemos nosotros, sin la contrapartida de nadie con el deber de hacer efectivos esos derechos.

Eulogio RAMÍREZ

DEPARTAMENTO AUDIOVISUAL



*Acto
del día
14 de enero
en Madrid*

Para quienes
no pudieron asistir
al cine Europa

**Ya han salido las cintas
magnetofónicas
que recogen las palabras de Blas Piñar
800 pesetas**

A NUESTROS SUSCRIPTORES, LECTORES Y SIMPATIZANTES

● Os invitamos a demostrar el afecto a **FUERZA NUEVA**, logrando **UN SUSCRIPTOR** para la Revista entre vuestros familiares y amigos

UN PEQUEÑO ESFUERZO PARA UNA GRAN LABOR

BOLETIN DE SUSCRIPCION

- ☐ suscripción: 2.200 ptas. (anual)
☐ suscripción especial: 4.000 ptas.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

POBLACION..... PROVINCIA.....

FIRMA.....

- ☐ contra reembolso
☐ por giro postal

SOLICITUD DE INSCRIPCION (en la asociación política FUERZA NUEVA)

● Los suscriptores y amigos de **FUERZA NUEVA** que deseen formar parte de la Asociación Política **FUERZA NUEVA**, ya legalizada, pueden solicitar la ficha de inscripción en la misma a nuestro domicilio social, calle Núñez de Balboa, 31, 2.º, rellenando los datos que figuran a continuación

NOMBRE..... APELLIDOS.....

DOMICILIO..... EDAD.....

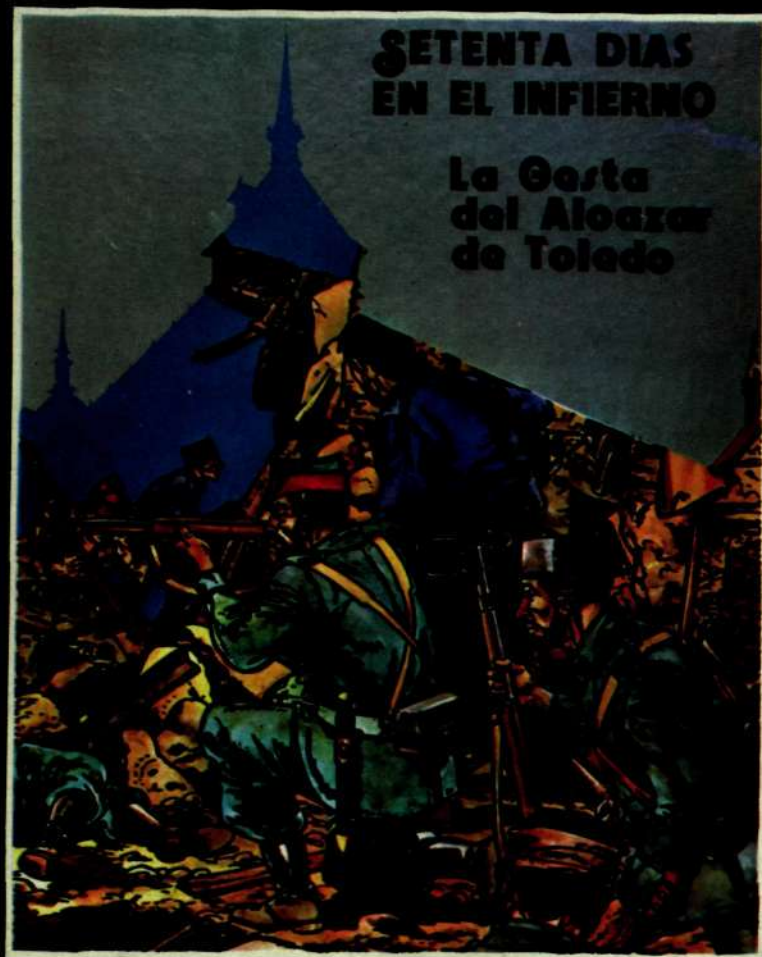
LOCALIDAD.....

PROVINCIA.....

La ficha será remitida a las señas consignadas.

**EN ESTOS TIEMPOS DE TRAICION Y COBARDIA
¡asóciate para servir a España!**

Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General
CEDOC



500 ptas.

**TRES OBRAS
RECIENTEMENTE
EDITADAS
POR
FUERZA NUEVA**



Pedidos a FUERZA NUEVA
EDITORIAL
Núñez de Balboa, 31.-MADRID-1